



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA**

**NEUROPSICOANÁLISIS: PROYECTO EPISTEMOLÓGICO  
ESTRUCTURAL MODELÍSTICO Y ANÁLISIS CRÍTICO DESDE  
LA BIOPOLÍTICA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**ROSAS JUAN ALMA JESSICA**

**DAVID ARTURO OCHOA PÉREZ**

**GERARDO VARGAS IBAÑEZ**

**CARLOS ALEJANDRO ARAMBULA MARTÍNEZ**



Los Reyes Iztacala, Edo. México 2018



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“La primera virtud del conocimiento es la capacidad de enfrentarse a lo que no es evidente”

**Jacques Lacan, Seminario 4, clase 2.**

## **AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS**

A mis padres el Sr. José Aniceto y la Sra. Aurelia quienes han sido dos de los pilares más importantes en mi vida, gracias por todo su amor, su apoyo, comprensión, consejos, paciencia y por creer en mí en el recorrido de este trayecto, por no soltarme ni dejarme caer, en los momentos de flaqueza. Son una de mis grandes figuras de admiración y motivación, quienes me han enseñado a perseguir mis sueños, alcanzar mis metas y nunca darme por vencida. ¡Los Amo! Gracias, por tanto.

A mis hermanos, Juan Carlos, María Isabel y en específico a mi principal guía y motivación Jesús Alberto (Yisus), quienes me han acompañado, me han brindado su apoyo, cariño, consejos, bromas y por todos los momentos que hemos compartido juntos.

A “D” mi compañero en este gran viaje, gracias por todo este tiempo compartido, por creer en mí, por tu apoyo, paciencia y amor, por levantarme y motivarme en mis momentos críticos. Por caminar a mi lado, dejándome tener mis propias experiencias y caídas, pero estar ahí para levantarnos juntos “Si Yo, Tú”.

Agradezco a la máxima casa de estudios, “La Universidad Nacional Autónoma de México”, la cual me ha brindado muchas oportunidades y herramientas tanto en mi desarrollo académico, cultural y personal. Y de forma particular a mi Facultad de Estudios Superiores Iztacala por ofrecerme un espacio y la oportunidad de formarme como psicóloga con la guía de los profesores, maestros, doctores y compañeros que fueron fundamentales para mi formación profesional. Además, agradezco la oportunidad que me brindó al permitirme ampliar mi extensión académica, en cuanto a espacios e instituciones para realizar mis prácticas y servicio social, becas y programas de Movilidad internacional de estuantes en el extranjero.

Agradezco también a la Universidad de Congreso Mendoza Argentina, por haberme abierto las puertas de su institución y su país contribuyendo con mi formación académica y personal.

.....  
Un maestro... nunca logra saber dónde termina su influencia.

***Henry Brooks Adams***

A mi director de tesis el Mtro. David Arturo Ochoa Pérez por el posible trabajo en equipo para la creación de este proyecto, por su confianza, apoyo, acompañamiento, tiempo y gratos conocimientos compartidos. Al igual que por su paciencia y empeño en el desarrollo de este trabajo.

A mis sinodales el Lic. Gerardo Vargas Ibáñez y el Lic. Carlos Alejandro Arámbula Martínez, por su apoyo, sus observaciones, su involucración y compromiso en este proyecto.

A quienes han sido parte fundamental y han dejado una marca especial en mi forma de mirar el mundo y en mi formación académica; por su apoyo, su aprecio, por todo lo compartido y la transformación mutua al proponer, crear, y desarrollar un trabajo de esta índole.

A aquellos que me han inspirado a cuestionar, proponer y transmitir algunas ideas compartidas. Gracias por cruzarnos en el camino y permanecer juntos con mucho aprecio y admiración: Luis Fernando Martínez Madrid (Lobo), Guillermo Marín Castillo, Alejandro Núñez Quiroz, Jaime Santamaría Quiroz, David Arturo Ochoa Pérez, Gerardo Vargas Ibáñez.

***“Por mi raza hablará el espíritu”***

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS .....</b>	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1. UN PSICOANÁLISIS CONTEMPORANEO: NEUROPSICOANÁLISIS.....</b>	<b>11</b>
<b>1.1 ANTECEDENTES SOBRE EL ESTUDIO DEL CEREBRO HUMANO.....</b>	<b>12</b>
<b>1.2 LA INCURSIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LOS ESTUDIOS DEL CEREBRO.....</b>	<b>16</b>
<b>1.3 EL OLVIDO DE LAS NEUROCIENCIAS POR PARTE DEL PSICOANÁLISIS.....</b>	<b>21</b>
<i>Lo dinámico, lo económico y lo topológico.....</i>	<i>23</i>
<b>1.4 LAS NEUROCIENCIAS COGNITIVAS .....</b>	<b>28</b>
<b>1.5 REENCUENTRO ENTRE NEUROCIENCIAS Y PSICOANÁLISIS: EL NEUROPSICOANÁLISIS .....</b>	<b>32</b>
<b>CAPÍTULO 2. ESTUDIO EPISTEMOLÓGICO DEL NEUROPSICOANÁLISIS ....</b>	<b>43</b>
<b>2.1 ¿QUÉ ES LA EPISTEMOLOGÍA? .....</b>	<b>44</b>
<b>2.2 EPISTEMOLOGÍA POSITIVISTA, EPISTEMOLOGÍA HISTORICISTA Y EPISTEMOLOGÍA MODELÍSTICA ESTRUCTURAL.....</b>	<b>48</b>
<i>Filosofía de la ciencia clásica .....</i>	<i>48</i>
<i>Filosofía historicista de la ciencia .....</i>	<i>51</i>
<i>Filosofías de la ciencia modelísticas y estructuralistas .....</i>	<i>52</i>
<b>2.3 UN RECORRIDO EPISTEMOLÓGICO DEL PSICOANÁLISIS.....</b>	<b>53</b>
<i>Filosofía de la ciencia clásica .....</i>	<i>54</i>
<i>Filosofía historicista de la ciencia .....</i>	<i>69</i>
<i>Filosofía de la ciencia modelística estructural.....</i>	<i>85</i>
<b>2.4 UNA EPISTEMOLOGÍA ACTUAL PARA UNA EXPLICACIÓN DEL PSICOANÁLISIS CONTEMPORÁNEO (NEUROPSICOANÁLISIS).....</b>	<b>109</b>
<b>CAPÍTULO 3. BIOPOLÍTICA Y EL NEUROPSICOANÁLISIS. ....</b>	<b>119</b>
<b>3.1 UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE BIOPOLÍTICA.....</b>	<b>121</b>
<i>Biopolítica según Foucault.....</i>	<i>122</i>
<i>Biopolítica según Agamben .....</i>	<i>125</i>
<i>Biopolítica según Esposito.....</i>	<i>127</i>

<b>3.2 CONCEPCIÓN BIOPOLÍTICA DE LA PSICOLOGÍA, EL PSICOANÁLISIS Y EL NEUROPSICOANÁLISIS .....</b>	<b>130</b>
<i>Psicología y psiquiatría .....</i>	<i>131</i>
<i>Psicoanálisis.....</i>	<i>134</i>
<i>Neuropsicoanálisis .....</i>	<i>136</i>
<i>La biopolítica y las áreas de la salud mental.....</i>	<i>137</i>
<b>3.3 PRINCIPALES CRÍTICAS Y CONSECUENCIAS DE LA BIPOLITIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA SALUD MENTAL, LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA Y NEUROPSICOANALÍTICA.....</b>	<b>139</b>
<b>A MODO DE CONCLUSIÓN.....</b>	<b>154</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>157</b>

## INTRODUCCIÓN

Las llamadas ciencias neurológicas son una disciplina que tiene aplicaciones clínicas y a la vez un campo de investigación aplicada. Es concebida como un enfoque interdisciplinario que, sin embargo, en su historia más reciente ha excluido de su corpus teórico las investigaciones psicoanalíticas, siendo que inicialmente este último era un elemento nodal para lograr el entendimiento de la mente y del comportamiento humano. Esta exclusión se debió, en gran medida, a las críticas epistemológicas que recibió el psicoanálisis y la urgente necesidad por parte de las neurociencias de conformar una disciplina sólida.

Los señalamientos epistemológicos realizados hacia el psicoanálisis cuestionaron la cientificidad del corpus teórico de este. Sin embargo, estas críticas, aunque válidas en cierto sentido fueron hechas a una teoría específica, a saber, la freudiana. Esta teoría, no obstante, ha sufrido cambios por el desarrollo que ha tenido desde su nacimiento. Entonces, considerando los avances del psicoanálisis y de las neurociencias, es válido volver a las preguntas iniciales: ¿Es posible volver a cuestionar este vínculo? ¿cuáles son las implicaciones epistemológicas de dicho proyecto? y ¿cuáles son las críticas con las que se enfrentaría esta propuesta teórica?

Para dar respuesta a estas preguntas es de gran importancia dar a conocer cuál es la posición teórica en la que se encuentra el psicoanálisis actualmente. A su vez es menester esclarecer cuáles son sus principales objetos de estudio, así como sus metodologías y de ser posible el estatus ontológico de sus propuestas. De hecho, Eric R. Kandel<sup>1</sup> considera que es tiempo de que el psicoanálisis trabaje con otras disciplinas (i.e. las neurociencias, psicología cognitiva, la psiquiatría y la biología) con el fin de establecer una nueva ciencia de la mente humana: **el neuropsicoanálisis**.

---

<sup>1</sup> Científico estadounidense, se destacó especialmente en los ámbitos de la Medicina, la Psiquiatría y la Neurofisiología, recibiendo como reconocimiento a su labor un Premio Nobel en el año 2000 debido a sus estudios científicos de la *Aplysia*

Por otro lado, será necesario realizar un estudio epistemológico de esta postura psicoanalítica. Para ello no sólo se debe recurrir a los estudios epistemológicos clásicos, sino que es prudente abordarlo desde las teorías actuales (las teorías semánticas de la ciencia, específicamente del estructuralismo teórico).<sup>2</sup> En otras palabras, se debe realizar un estudio epistemológico actual del psicoanálisis contemporáneo. Actualizar este debate nos permitirá, a su vez, volver a revisar el estatus epistemológico que replantea la relación entre ciencia y psicoanálisis.

Por último, es importante realizar un análisis crítico a la propuesta de la nueva teoría de la mente. La teoría social, a partir de su perspectiva biopolítica,<sup>3</sup> brinda herramientas clave de análisis para cuestionar la manera hegemónica en la que se han intentado agrupar y estudiar los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos organizados bajo la etiqueta de población, es decir, salud, higiene, natalidad, morbilidad, longevidad, razas, entre otros. Esta crítica nos muestra la relación que existe entre las posturas biologicistas (reconocidas como científicas) y los problemas políticos y de poder presentes desde el siglo XVIII hasta nuestros tiempos que tienen un impacto en las ciencias de la salud y, por lo tanto, en la clínica.

Con base en lo descrito anteriormente surge una pregunta rectora que guiará el recorrido de este proyecto: ¿Cuáles son las posibles implicaciones epistemológicas y clínicas que devienen al presentarse un cambio de paradigma en el psicoanálisis?

Para dar respuesta a esta pregunta se llevará acabo la siguiente estructura: En el capítulo inicial se describirá en qué consiste la teoría del psicoanálisis vinculada a los desarrollos de las ciencias neurológicas llamada por algunos

---

<sup>2</sup> El estructuralismo al que me refiero no tiene relación con el estructuralismo francés ni con el estructuralismo proveniente de la lingüística. Siguiendo a Ulises Moulines (2006) entenderé el estructuralismo como aquella práctica epistemológica que se basa en los estudios referentes a la reconstrucción de modelos matemáticos, especialmente de los trabajos llevados a cabo por el grupo Bourbaki.

<sup>3</sup> Michel Foucault caracterizó a la biopolítica como el intento de gobernar el cuerpo y el espíritu desde el fundamento de una biología que funge como sistema hegemónico de poder.

autores, neuropsicoanálisis. El eje de esta descripción será guiado por la pregunta ¿Cuál es la relación del psicoanálisis con las neurociencias? Una vez resuelta esta pregunta se analizará el papel que juega esta propuesta psicoanalítica en la perspectiva del paradigma psicológico en general. El principal objetivo de este capítulo será describir en qué consiste la teoría que vincula al psicoanálisis con las neurociencias. Realizaré un recorrido histórico por los antecedentes del estudio del cerebro humano y la incorporación e interés por el psicoanálisis, así como el olvido de este último de los aspectos neurológicos en sus investigaciones.

Posteriormente se describirá cómo las ciencias cognitivas y la psicología cognitiva se encargan de trabajar los aspectos neurológicos. Finalizaremos con el reencuentro por parte de las neurociencias con otras disciplinas como son la neurología, la psiquiatría, la psicología cognitivo conductual y el psicoanálisis. Todo esto como preámbulo a la presentación de la propuesta disciplinar de Kandel denominada *“Neuropsicoanálisis”*.

En el segundo capítulo se realizará un recorrido histórico del desarrollo epistemológico desde el positivismo lógico, pasando por el giro historicista y lingüístico hasta llegar a las teorías actuales que versan sobre el análisis estructural de las ciencias (denominado generalmente como estructuralismo). Posteriormente se examinará la relación que históricamente ha tenido el psicoanálisis con la epistemología en cada una de esas fases filosóficas del pensamiento científico.

Se propondrá realizar un análisis estructural del neuropsicoanálisis en cuestión, argumentando que dicho análisis es necesario debido a que lo dotaría de un fundamento epistemológico que a su vez permita problematizar nuevamente su estatuto de cientificidad, incluidos sus fundamentos metodológicos, ontológicos, y de investigación. Los objetivos que guiarán el recorrido de este capítulo consisten en describir y examinar la relación que históricamente ha tenido el psicoanálisis con la epistemología, proponer un estudio epistemológico y filosófico contemporáneo a una teoría psicológica que vincula al psicoanálisis con las neurociencias, mismo que postula un cambio de paradigma en la concepción de la mente humana.

Una vez propuesto el abordaje epistemológico de la teoría neuropsicoanalítica en mención, en el tercer capítulo se desarrollará un análisis crítico a la propuesta formulada en términos surgidos desde la teoría social, específicamente desde la perspectiva de la biopolítica.

En esta línea será necesario establecer qué se entiende por biopolítica y cómo influye esto en la concepción de las disciplinas encargadas de la salud mental, la psiquiatría, la psicología en general, el psicoanálisis y el neuropsicoanálisis en particular. También se mencionarán algunas de las consecuencias que tiene esta visión en el ámbito de la política, de la salud y la clínica terapéutica.

Los principales objetivos con los que nos guiaremos en este tercer capítulo consisten en realizar una crítica, desde una perspectiva de la teoría social denominada *biopolítica* a la propuesta del neuropsicoanálisis. Además, se establecerán las bases teóricas que posibiliten una línea de investigación que pueda medir las repercusiones clínicas del cambio paradigmático propuesto por el neuropsicoanálisis.

Para dar pauta al inicio de la lectura de este proyecto, es fundamental dar a conocer al lector que las ideas que surgen para elaborar esta tesis se encuentran representadas a partir de una técnica dialéctica, por lo que es probable que el lector al inicio del escrito se encuentre con una propuesta original del proyecto (tesis) y posteriormente localice la antítesis de este. El resultado de la comprensión y el cuestionamiento que tenga el lector dependerá de la postura que cada uno asuma en el recorrido del escrito.

## **CAPÍTULO 1. UN PSICOANÁLISIS CONTEMPORANEO: NEUROPSICOANÁLISIS**

En las últimas décadas las ciencias cognitivas han tenido un avance progresivo respecto al conocimiento del cerebro y la inteligencia. Se han adquirido diferentes términos teóricos, comprensión de los mecanismos moleculares a nivel neuronal y una base científica de los procesos psicológicos a nivel cognitivo. Sin embargo, aún se encuentran trabajando en el entendimiento sobre la organización anatómica del cerebro y la relación entre la adquisición de información y el mundo exterior, es decir la interacción entre el nivel físico y el social-cultural. Tampoco se ha adquirido una base rigurosa de aquellos procesos psicológicos que escapan a la explicación positivista y material, esto es, la metapsicología.

Carles Escera escribe que “la neurociencia cognitiva se define como la disciplina que busca entender cómo la función cerebral da lugar a las actividades mentales, tales como la percepción, la memoria, el lenguaje e incluso la consciencia” (Escera, 2004, p. 2). Bajo esta postulación se puede concebir a la mente como aquellas funciones que el cerebro es capaz de hacer.

Con esta caracterización se puede decir también que la neurociencia cognitiva aboga por una ciencia que permita relacionar de forma legítima el cerebro y la cognición de una manera mecanicista. En otras palabras, la neurociencia cognitiva indaga en los algoritmos o explicaciones que describen la actividad fisiológica.

Esta disciplina, en constate desarrollo, se fundamenta a través de un trabajo interdisciplinario. En los últimos diez años algunas de las disciplinas que permitieron el nacimiento de la neurociencia cognitiva han sido la neuroanatomía, la neurofisiología, las tecnologías de neuroimágenes y las ciencias cognitivas; dentro de ellas opera la psicología cognitiva.

La neurociencia cognitiva es de cuño reciente, surgió hace poco más de veinte años. Sin embargo, es hasta estos últimos diez años que se ha generado un incremento exponencial en los estudios sobre el cerebro y las inteligencias,

facilitados por las nuevas tecnologías, y el aporte de las disciplinas con las que trabaja. Además de las ciencias cognitivas, como es el caso de la psicología cognitiva, actualmente se ha incorporado a su equipo interdisciplinario el psicoanálisis, que inicialmente era una disciplina pionera en las investigaciones sobre el funcionamiento del cerebro.

En relación con lo descrito anteriormente, el objetivo de este capítulo radica en elaborar una descripción sobre los elementos que vinculan al psicoanálisis con las neurociencias. En este tenor, lo primero que se realizará es un recorrido histórico de los antecedentes del estudio del cerebro humano. Posteriormente se hablará de cómo Freud, artífice del psicoanálisis, se encuentra interesado por trabajar aspectos neuronales con su teoría, aunque posteriormente los abandona para trabajar otros aspectos, dejando el campo de investigación inicial para las disciplinas cognitivas (en este caso las neurociencias y la psicología cognitiva).

Ulteriormente, daré cuenta del reencuentro que existe entre las disciplinas en conjunto: neurociencias, psicoanálisis y psicología cognitiva y su objetivo en común. Para finalizar, se expondrá la nueva disciplina propuesta por Kandel denominada “*Neuropsicoanálisis*” cuyo principal objetivo es tener una mejor comprensión en la vinculación mente-cerebro.

## **1.1 ANTECEDENTES SOBRE EL ESTUDIO DEL CEREBRO HUMANO**

Desde épocas muy antiguas, tanto en oriente como occidente, el humano se ha interesado por encontrar respuestas respecto al funcionamiento de la mente humana. Los primeros filósofos griegos se regían por un planteamiento monista en el cual el alma y cuerpo no son de naturaleza diferente. El alma era considerada como principio vital y al mismo tiempo la causa de todos los movimientos y cambios que se producían en el ser vivo.

Posteriormente se introducen las ideas religiosas del orfismo, que proponían una concepción dualista del ser humano. El alma es considerada de origen divino y eterno y esta animaba el cuerpo; preexiste a este tanto en vida y después de la

muerte. El alma era concebida como un prisionero de la cárcel del cuerpo, por tal motivo el ser humano tenía la tarea de liberar su alma por medio de ritos de purificación.

Sin embargo, durante los comienzos del siglo XVII, las obras de Galileo y Descartes fueron un parteaguas en el estudio del universo ya que ellos ponen las bases fundamentales de la ciencia y la filosofía moderna. Galileo exigía para la nueva ciencia hacer uso de un método de investigación experimental que permitiera la explicación de los fenómenos físicos. Descartes, por su parte, pretendía sentar las bases de un pensamiento racional, autónomo de las ideas religiosas, que le permitiera a la filosofía ser capaz por sí sola de descubrir certezas. Estos trabajos tuvieron como consecuencia revolucionar las expectativas del conocimiento, incluidas las investigaciones sobre el ser humano en general. El estudio de la psique también encontraba nuevos parámetros científicos de investigación.

La filosofía de Galileo y de Descartes disipan, por un lado, el antiguo problema de la relación entre el alma y el cuerpo bajo una visión teleológica.<sup>4</sup> Por otro lado, replantearon el problema en el cual se analizaba la relación entre la mente y el cuerpo estableciendo una visión mecanicista. Ambos buscaban posibilitar la forma de conocer matemáticamente las leyes implícitas en los fenómenos naturales, sin requisito de plantearse la cuestión de la finalidad última de tales hechos.

Miguel Ángel de la Cruz menciona que el dualismo sustancial de Descartes tiene importantes consecuencias (Cruz, 2004, p. 19):

1) Posibilita la explicación mecanicista del Cosmos con independencia de la religión. La regularidad mecánica de los fenómenos naturales posibilita su conocimiento científico.

---

<sup>4</sup> La concepción teleológica exigía elaborar teorías generales que explicaran la totalidad del universo. Mientras que en la concepción mecanicista el cosmos se concebía como un mecanismo de fuerzas, en el que los cuerpos se influyen recíprocamente según leyes puramente mecánicas. Limitándose a elaborar teorías particulares de un conjunto culminado de fenómenos.

2) Afirma la total libertad del pensamiento humano, ya que al ser la mente una sustancia totalmente distinta del cuerpo no está sometida a las leyes mecánicas.

3) Posibilitaba el estudio autónomo de la mente humana, ya que los fenómenos mentales no podían ser explicados como los fenómenos físicos y la introspección era el único acceso posible a los contenidos de la conciencia.

Descartes elimina la noción típica del alma, entendida como el principio de la vida y movimiento, instaurando la diferencia entre el alma y el cuerpo. Por consiguiente, él entendía al alma como puro pensamiento, carente de extensión. Los cuerpos los consideraba extensos y dirigidos por causas netamente mecánicas e incapaces por completo de pensar. De esta forma el alma y cuerpo como sustancias de la naturaleza, se entendían bajo un aspecto totalmente distinto y separado. El alma entendida como algo totalmente diverso, una mente pensante no regida por leyes mecánicas, sino por leyes lógicas.

Esta separación radical entre cuerpo y mente que posibilitaba esta nueva propuesta de 'ciencia' traía consigo un problema. Al considerar estas dos entidades completamente distintas no se podía explicar lógicamente cómo las laceraciones del cuerpo generaban ideas de la mente y cómo estas ideas podían producir acciones en el cuerpo.

Según Descartes, la única evidencia de que algo tenía mente era la posesión de lenguaje, por lo que ni los animales ni las máquinas tienen mente (Gómez, 2002, p. 73). Bajo esta postulación se propusieron diversos intentos de solución al problema de la relación mente-cuerpo

Como primera propuesta Descartes propuso la existencia de un punto en el cerebro humano denominada glándula pineal, en la cual se establecería esta comunicación. Esta solución era totalmente inaceptable ya que deducía la veracidad de una sustancia que sería la consecuencia del pensar. Posteriormente Malebranche, bajo su teoría del ocasionalismo, afirmaba que cada vez que se producía un movimiento en el alma Dios intervenía para que a la par se produjera el movimiento en el cuerpo.

Por su parte Spinoza, bajo su propuesta monista sostenía que la extensión y pensamiento eran propiamente sustancias, ya que más bien tenían la función de ser dos atributos de una única sustancia infinita: 'Dios o Naturaleza'. Por esta razón las ideas y las cosas pasarían a ser modos de esa sustancia. Ante esto Leibniz argumentaba que Dios había establecido una perfecta armonía entre las dos sustancias, realizando una metáfora con dos relojes perfectamente sincronizados que siempre dan la misma hora (*ibidem* p. 74)

La única forma de dar fin con esta problemática fue a partir de que el empirismo y el positivismo eliminaron el problema de la relación entre la mente y el cuerpo, eliminando la noción cartesiana de sustancia. Esto permitió desplegar el camino al estudio de los fenómenos mentales mediante el uso de una metodología aplicada a los fenómenos físicos.

Otro autor que contribuyó de una manera muy importante a la concepción científica de la mente fue Charles Darwin. Cerca de los años de 1859, la forma de concebir el mundo era totalmente bajo una visión antropocéntrica en la cual el humano era considerado como el centro del mundo, por lo que la idea de la evolución de las especies era un poco inconcebible y generó una gran revolución, ya que el humano estaba incluido allí. Finalmente, esta visión de evolución fue aceptada bajo fundamentos biológicos; pero eso manifestaba cuestionamientos acerca de la mente ¿la mente también evoluciona?, ¿tiene función adaptativa?, ¿los animales tienen mente?

Estos cuestionamientos originaron como consecuencia una gran cantidad de investigaciones sobre los procesos mentales de animales, basados en la observación y el estudio de indicadores conductuales. Esto permitió debatir sobre los supuestos de un ente independiente del cuerpo que tuviera el cometido de gobernar el comportamiento humano. El evolucionismo de Darwin<sup>5</sup> puso en

---

<sup>5</sup> Darwin afirmaba que las especies vegetales y animales no siempre habían sido de la misma manera y que durante millones o miles de años habían sufrido diferentes cambios en su estructura. Estos cambios podían estar relacionados bajo muchos aspectos como: cambios en el clima o hábitat, en la alimentación, en las condiciones naturales etc. Las especies se adaptaban para poder sobrevivir y las que no lograban cambiar o adaptarse, no sobrevivían.

cuestión la radical separación entre el humano y el animal y abrió la posibilidad de que no solo los seres humanos, sino también los animales tuvieran mente.

En términos generales este era el contexto intelectual en el cual entra en escena Sigmund Freud. Ante la gran cantidad de investigaciones sobre los procesos mentales, Freud (1856-1939) buscaba entender y tratar el comportamiento mental patológico, al igual que explicar los mecanismos que determinaban el comportamiento de los individuos considerados 'normales'. Para él, en la mente humana existen procesos que inciden en la conducta sin estar controlados por la conciencia.

## **1.2 LA INCURSIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LOS ESTUDIOS DEL CEREBRO**

Se sabe que la intención inicial de Freud fue explorar la mente humana en términos biológicos del funcionamiento del cerebro (Kandel, 2012, p. 46). Este primer intento lo comenzó a llevar a cabo en colaboración de Breuer. Tal investigación se pone de manifiesto en su ensayo titulado *Proyecto de una psicología científica* escrito en 1895, en el cual intentaba unificar conocimientos sobre la ciencia de la mente y del cerebro. Sin embargo, este fue un trabajo inacabado del que incluso el mismo Freud intentó deshacerse. Posteriormente el manuscrito fue encontrado, editado y publicado en 1950 con el título *Proyecto de una psicología para neurólogos*.

Con el *Proyecto...* Freud propone una psicología científica, lo contrario a una psicología literaria. Ese texto data del año 1895, tiempo en el cual buscaba comprender y explicar los mecanismos de la represión a partir de las neuronas. En este sentido expone la existencia de tres tipos de neuronas denominadas con los caracteres del alfabeto griego: *fi*, *psi* y *mu*; para referirse a las neuronas que reciben los estímulos, las que los transmiten y las que los hacen afluir a la conciencia respectivamente (Onfray, 2010, p. 214).

En la redacción del "Plan Inicial", Freud plantea los principales objetivos por los que surge el proyecto: En primera instancia buscaba concebir lo que diferenciaba la actividad del reposo (representada como una Q<sup>1</sup>) sometida a la ley

general del movimiento y, en segunda instancia, proponer como partículas materiales a las neuronas N y Q<sup>n</sup> (Freud, 1895, pp. 323-447). Formuló también un principio fundamental de la actividad neuronal como referencia a la inercia (Q<sup>1</sup>): El sistema de neuronas recibe estímulos desde el elemento corporal, estos son llamados estímulos endógenos y dan por resultado las principales necesidades: hambre, respiración, sexualidad, etc.

Adicionalmente incorporó la noción de que con estos estímulos endógenos el organismo no puede sustraerlos del mismo modo como en el caso de los estímulos exteriores, los cuales el organismo responde reflejamente a ellos. Es por esto por lo que los estímulos endógenos sólo se interrumpen bajo precisas condiciones con el objetivo de mantener la originaria tendencia a la inercia,<sup>6</sup> es decir, el principio de constancia. A esta tendencia se agrega el supuesto de unas resistencias que se contraponen a la descarga, las cuales son dominadas como barreras contacto y que además son prolongaciones que se dirigen a muchas direcciones.

Esta teoría de las barreras contacto admitía varias aplicaciones, permitía que se generara una propiedad rectora del tejido nervioso denominada memoria y a su vez que se generara una clase de neuronas influidas por la excitación y otra clase de inalterabilidad, generando la separación entre células de percepción y células del recuerdo. Así, tenemos que existen neuronas pasaderas que operan a la percepción y no operan ninguna resistencia ni retienen nada, a diferencia de las neuronas no pasaderas que son portadoras de la memoria, se encuentran aquejadas por la resistencia y retienen magnitudes intercelulares (Q<sub>n</sub>).

La memoria está constituida por la distinción dentro de las facilitaciones entre las neuronas impasaderas, estas facilitaciones dependerán según la experiencia psicológica, de un factor que se designa como “magnitud de la impresión” y de la frecuencia con que esa misma impresión se ha repetido. Las barreras contacto

---

<sup>6</sup>Entiéndase como la incapacidad de los cuerpos para salir del estado de reposo y cambiar las condiciones de su movimiento para cesar en él sin necesidad de una aplicación o intervención de alguna fuerza.

exigirán a toda neurona pasadera varios caminos de conexión con otras neuronas, en esto radica la posibilidad de la selección determinada por la facilitación (Freud, 1895, p. 345)

En presencia del supuesto de las barreras contacto y de la suposición de dos clases de neuronas, surge la problemática de cómo fundamentar esta división.<sup>7</sup> La forma de fundamentar esta propuesta satisfactoriamente recae en dos funciones biológicas primitivas: En primer lugar, recoger los estímulos de afuera y en segundo lugar descargar las excitaciones endógenamente generadas y a partir de aquí es como resulta la compulsión para el desarrollo biológico ulterior.

El supuesto de esta diferencia originaria en la valencia de las barreras-contacto entre neuronas pasaderas y neuronas impasaderas presentaba una incierta justificación, empero, bajo las argumentaciones darwinistas Freud puede dar fundamento a su propuesta y justificar que esas neuronas impasaderas son indispensables y por eso han permanecido.

Esta justificación trajo consigo dos problemáticas muy importantes para la explicación general del funcionamiento de la mente. Una de ellas consistía en la cantidad de magnitud de los estímulos intercelulares que Freud suponía de baja magnitud, al igual que el de las resistencias de las barreras-contacto:

Si uno ha recogido la impresión correcta sobre la magnitud de las cantidades del mundo exterior, se preguntará si la tendencia originaria del sistema de neuronas, mantener la cantidad de magnitud intercelular en cero, se satisface con la descarga rápida, o bien ya actúa en la recepción del estímulo (Freud, 1895, p. 350)

Para poder explicar el mecanismo de la cantidad, lo ejemplifica con el dolor: para este no existe ningún impedimento de conducción ya que pareciera que las neuronas impasaderas no tienen efecto sobre este debido a la acción de magnitudes de cantidades externas de orden más elevadas. De esta forma queda

---

<sup>7</sup> Entiéndase a la división de neuronas propuestas por Freud como las neuronas pasaderas (grupo de neuronas al cual llegan estímulos exteriores) y neuronas impasaderas (grupo de neuronas que se encargan de recibir las excitaciones endógenas).

representado como un acrecentamiento cuantitativo con lo que podía dar explicación a su primera problemática planteada.

En segundo orden, surge el problema de la cualidad el cual se plantea a partir del argumento de que toda teoría psicología propuesta debía explicar aquello de lo cual se tiene noticia de manera enigmática a partir de la conciencia. Dado que esta última no sabe nada de cantidades y neuronas Freud llega a considerarlas en primer término como inconscientes y por esta razón deben ser inferidas.

Para Freud era importante introducir los contenidos inferidos dentro del estudio de los procesos neuronales ya que estos brindan las cualidades, sensaciones y afectos, que no son las que provienen del orden cuantitativo. Sin embargo, surgía la pregunta sobre dónde se generaban los procesos cualitativos, ¿en el mundo exterior o en la percepción?

La respuesta a estas incógnitas hace referencia a que el carácter de cualidad se produce donde las cantidades se encuentran, en gran medida, desconectadas. Esta explicación deja en claro que no se eliminan por completo y que, en realidad, lo que permite que exista un paso al carácter cualitativo es la diferencia de periodo con la que trabajan las neuronas pasaderas e impasaderas. En este caso ya que las neuronas impasaderas que tienen un período monótono, cualquier desviación llega a la conciencia como 'cualidades'.<sup>8</sup>

Indagar en estos dos mecanismos (el de índole cuantitativa y el cualitativa), permite a Freud explicar cómo es el funcionamiento del aparato de la conciencia, a saber, el lado subjetivo de todo acontecer psíquico no está separado de los procesos fisiológicos (sistema de neuronas de los procesos de percepción de estímulos, a nivel cuantitativo).

---

<sup>8</sup> Los sentidos actúan como una pantalla de cantidad del mundo exterior (Q), dejando pasar estímulos de ciertos procesos con un período definido de tiempo. Transfiere sobre las neuronas pasaderas las condiciones de diferentes comunicados de energía específica y estas modificaciones son las que se continúan por las neuronas pasaderas e impasaderas al igual que por la percepción, exentas de cantidad, produciendo sensaciones conscientes de cualidad.

Otra consecuencia de esta explicación sobre la conciencia es el planteamiento de la existencia dos sensaciones relacionadas con la percepción, a saber, el placer y el displacer. Estas invisten<sup>9</sup> la percepción permitiendo así constituir comunicación entre ambos niveles.

Esta explicación del funcionamiento del aparato psíquico y sus consecuencias en la intelección de las vivencias de satisfacción, de dolor, de los estados de deseo, etc., le permite a Freud hipotetizar una instancia psíquica denominada “Yo”<sup>10</sup> (Freud, 1895, p. c.f 368), cuya organización se encuentra dirigida por algunos procesos designados con anterioridad como la represión, la inhibición, la atracción de deseo, los procesos primarios y secundarios de pensamiento, oníricos y de regresión (cabe aclarar que no sólo en el proyecto aborda este tema ya que este está presente prácticamente en toda su obra).<sup>11</sup>

Hasta este punto se ha presentado de manera general la primera parte del *Proyecto*, el cual infiere los supuestos fundamentales del funcionamiento del aparato psíquico. Bajo estos postulados Freud prosigue, en la segunda parte de su proyecto, a dar una explicación sobre el análisis de los procesos patológicos, principalmente de la “histeria” por medio del cual representa gran parte de sus producciones teóricas.

La explicación de los procesos patológicos le permite introducir la noción de “*formaciones símbolo*”.<sup>12</sup> Esta se comporta de diferente forma cuando se trata de una estructura patológica y cuando no. En el histérico el símbolo sustituye cualquier cosa del mundo (colateral), y esto se convierte en algo compulsivo teniendo como

---

<sup>9</sup> Entiéndase como la movilización de energía, cuyo propósito es alear a una representación o representaciones de un objeto.

<sup>10</sup> Inicialmente es considerada como una organización cuya presencia perturba decursos que la primera vez se consumaron de manera definida acompañados de satisfacción o dolor. Su afán es liberar sus investiduras por el camino de la satisfacción, a partir de la repetición de vivencias de dolor y de afectos.

<sup>11</sup> Para realizar un estudio más profundo acerca de los procesos mencionados, consultar *Proyecto de Psicología* (1950 [1895]), (Freud, 1895, pp. 362-389)

<sup>12</sup> Freud, 1959 [1895], p 396 menciona que el símbolo se manifiesta cuando al tener una vivencia que consiste en A + B. A representa una circunstancia colateral y B opera aquel efecto permanente. Empero la reproducción de aquel suceso en aquel recuerdo queda plasmada como si A remplazara a B. Por lo tanto, A opera como sustituto del Símbolo de B.

efecto que se encuentre reprimido y desalojado de la conciencia, por lo que a toda compulsión se presenta una represión y por consiguiente un desplazamiento, esto es lo que define al proceso patológico.

Al añadir a la explicación de la mente la “formación de símbolo” deja de lado el proceso de una simple asociación estímulo (imagen)–recuerdo. Freud entiende la complejidad del proceso de la mente y le permite pasar de entender el proceso patológico como aquel efecto permanente de la representación (estímulo/imagen) – recuerdo a uno en el cual se desarrolla una resistencia que no se puede pensar, ni deviene de lo consciente y genera un proceso defensivo.

En la última parte del *Proyecto...* hace un intento de figurar los procesos normales hipotetizando que las imágenes en movimiento funcionan como percepciones, tienen cualidad y despiertan conciencia. Sus cualidades son poco llamativas y en este caso a diferencia de los procesos patológicos no están asociadas a representaciones-palabra por lo tanto resultan inofensivos.

Queda claro el intento de Freud, de encontrar una explicación física de la mente humana. Para ello fue necesario que recurriera a modelos neurológicos que permitieran hacer esta esquematización, sin embargo, el desarrollo neurológico de su época no le permitió esclarecer una gran cantidad de fenómenos. Es por esta razón que tuvo que recurrir por lo menos de manera tentativa a hipótesis que iban más allá de un estado físico (neuronal) es decir a explicaciones metafísicas, o como él le llamaría metapsicología.<sup>13</sup>

### **1.3 EL OLVIDO DE LAS NEUROCIENCIAS POR PARTE DEL PSICOANÁLISIS**

Freud se enfrentó a una gran cantidad de limitantes para su propuesta. Al enunciar su proyecto del estudio de la mente como ciencia natural, muchas de sus hipótesis,

---

<sup>13</sup> Recordemos que para Freud la psicología era una explicación biológica-neuronal, es decir reductible a procesos principalmente físicos y materiales.

investigaciones y teorías elaboradas eran juzgadas, cuestionadas o rechazadas debido a la falta de comprobación rigurosa.

La psicología presente en el *Proyecto...* buscaba cimentar la ciencia de la mente en la biología, creyendo que de esta manera se podía desarrollar un modelo material y científico de la mente humana y sus desórdenes. Poco tiempo después Freud abandona el proyecto ya que no se ajustaba a su concepción revisada de los procesos inconscientes, resultado de las investigaciones que obtuvo es su trabajo clínico que derivó en propuestas metapsicológicas.

La metapsicología es un término formado a partir del modelo de la metafísica. En primera instancia debe entenderse a la metafísica como el estudio de los procesos de la naturaleza que no son derivados por los órganos de los sentidos sino por la elaboración especulativa de los resultados obtenidos por diferentes ciencias. La metapsicología, por lo tanto, trabajaría con los procesos que no son inmediatamente accesibles en el orden del mundo exterior sino a partir de los datos proporcionados por la experiencia introspectiva.

El término “Metapsicología” tiene sus primeras apariciones en el año de 1896, en una carta que Freud envía a Wilhelm Fliess el 13 de febrero de ese año: “Por otra parte. Le pregunto seriamente si para mi psicología, que desemboca en el segundo plano del inconsciente. Es lícito usar el nombre de metapsicología” (Freud, 1899, p. 316)

Ese concepto representa la base de la teoría psicoanalítica y del tratamiento de la neurosis que surge a partir de ella: buscará entender más allá de lo visible, más allá de lo que era conocido por la ciencia hasta ese entonces (Laurent, 2002, p. 7).

Al estar estrechamente relacionada la metapsicología con postulados metafísicos, Freud explica el proceso psíquico mediante relaciones dinámicas, tópicas y económicas. A partir de esta analogía el psicoanálisis se concibe como una ciencia de la naturaleza basada en el modelo de la física, en el que los cuerpos tienen una proyección espacial, un despliegue de fuerzas y una producción de

cantidades. Este aporte de la física es importante ya que, si sólo se tomará en cuenta un modelo tópico-dinámico, sin recurrir al aspecto económico,<sup>14</sup> la explicación para los procesos inconscientes tendería a demostrarse insuficiente (Laurent, 2002, p. 9).

### ***Lo dinámico, lo económico y lo topológico.***

Se puede entender cada uno de los aspectos que conforman el proceso psíquico de la siguiente forma: El aspecto dinámico califica a los fenómenos psíquicos como el resultado del conflicto y la descomposición de fuerzas especialmente en el inconsciente por cuanto éste ejerce una acción permanente que obliga a que una fuerza contraria le impida a una pulsión el acceso a la conciencia (Laplanche & Bertrand, 2004, p. 100). Freud distingue dos formas de concebir al inconsciente: uno en el sentido descriptivo en el que el inconsciente designa lo que se halla fuera del campo de la conciencia y por otro en el sentido dinámico con aquellas ideas que poseen cierto carácter dinámico y que permanecen apartadas de la conciencia a pesar de su intensidad y actividad.

Los aspectos económicos califican todo aquello relacionado con la hipótesis según la cual los procesos psíquicos consisten en la distribución de una energía cuantificable (energía pulsional), susceptible de aumento, de disminución y de equivalencias. El enfoque económico consiste en considerar las catexis<sup>15</sup> en su movilidad, sus cambios de intensidad y las oposiciones que se establecen entre ellas. Ese postulado freudiano se debe, por una parte, a un espíritu científico y un aparato conceptual impregnados de nociones energéticas, y por otra parte, a la experiencia clínica, que impone a Freud desde un principio cierto número de hechos que cree poder explicar únicamente utilizando un lenguaje económico (Laplanche & Bertrand, 2004, p. 102).

---

<sup>14</sup> Laurent (2002) define a lo económico como aquello que puntualiza las cantidades invertidas en los conflictos y desplazamientos de las fuerzas

<sup>15</sup> Se denominan catexis a aquellas descargas de energía psíquica que el sujeto dirige como energía pulsional hacia un objeto o una representación, hasta impregnarlo de ella.

El término tópico se refiere a teoría de los lugares (del griego τόπος, topos). Los aspectos tópicos suponen una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestas en un determinado orden entre sí por lo que pueden ser considerados como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada (Laplanche & Bertrand, 2004, p. 430). Freud habla de dos tópicos: la primera en la que se establece una distinción fundamental entre inconsciente, preconsciente y consciente, y la segunda que distingue tres instancias: el ello, el yo, el superyó.

Freud señala que el aparato psíquico es como un sistema de integración de la vida, que adapta al individuo a su medio y que asegura su autonomía, es decir, es aquella organización de todos los elementos del psiquismo, de todas las fuerzas de la vida psíquica para poder mediatizar al organismo con su medio. El concepto “aparato psíquico” fue utilizado por la teoría freudiana para resaltar ciertos caracteres que está atribuye al psiquismo, tales como su capacidad de transmitir y transformar una energía determinada y su diferenciación en sistemas o instancias.

El aparato psíquico funciona como un regulador entre la energía interna y las energías externas del ambiente. Por ende, la función del aparato psíquico consiste en mantener a un nivel, lo más bajo posible, la energía interna de un organismo. Este aparato psíquico está constituido por tres tópicos y fueron postulados por Freud desde 1923 (Freud, 1923, pp. 1-49):

a) consciente: que es la parte más próxima al mundo exterior y se encuentra entre éste y la memoria, su función específica es el dominio y control del pensamiento, razonamiento y del recuerdo, así como el control del estado moral.

b) preconsciente que es el mediador entre el inconsciente y la conciencia, este sistema percibe los pensamientos y vivencias que en un momento dado no son conscientes, pero que pueden convertirse en tales.

c) el inconsciente que es la parte del ser humano que se rige por el principio del placer, es un sistema de impulsos innatos del ser humano y sus elementos son

inaccesibles a la conciencia, ya que el preconscious funciona como filtro, excluyendo los elementos inconscientes al consciente.

En 1923 Freud expone su segunda hipótesis estructural (tópica), en su obra "El Yo y el Ello", acerca del psiquismo, la cual presenta tres instancias: el Ello, el Yo y el Superyó.

La instancia del *Ello* es la primera expresión psíquica que se refiere a procesos instintivos. Según Freud, el ello a pesar de ser todo inconsciente contiene solamente una parte de elementos reprimidos, y los demás son de carácter hereditario o innato y están regidos por el principio del placer.

En cuanto a la instancia Yo, propone que es la instancia central cuyo principal papel es ser mediadora dentro del aparato psíquico, se encuentra abierta a la realidad del mundo exterior ante la cual representa a todo el sujeto y da cuenta de lo racional de su conducta. Su desarrollo es el resultado de tres factores: las características del Yo hereditario, los influjos de los impulsos instintivos y el influjo de la realidad exterior.

Finalmente, el *Superyó*. Es considerado como la parte inconsciente de la personalidad que controla las actividades conscientes, su principal función es hacer de juez del Yo manifestándose en la conciencia moral, en la autocrítica, en la prohibición y se enfrenta a las defensas del Yo que se opone a dichos impulsos. Se podría decir que es una especie de censura que inspira sentimientos de culpabilidad y autocastigo; es la instancia que genera represión y el soporte de todas obligaciones sociales y culturales (Freud, 1923).

Freud denomina metapsicología a aquello que vincula los procesos psíquicos a sistemas tópicamente determinados, que poseen cierta organización y funcionamientos específicos, son las diferentes interconexiones posibles de estos sistemas. Los cuales explican los diferentes modos de descarga (normal y patológica) de las excitaciones.

Se puede entender a la metapsicología como el núcleo teórico del psicoanálisis debido a que representa la superestructura teórica de los procesos

inconscientes. Empero, decir que la metapsicología es la psicología de lo inconsciente no implica que ella se ocupa únicamente de él.

Debe reconocerse que la metapsicología no es una disciplina constituida, de esa manera es posible entender la confirmación de Freud de que la metapsicología permaneció inconclusa. Esto ha llevado a muchos autores, incluido Eric Kandel, a seguir elaborando su estructura, sus conceptos y la dinámica entre estos (ver apartado 1.5).

En cuanto a la metapsicología como método, Freud trabajó para que el psicoanálisis compartiera las principales características de las ciencias naturales de su época, procurando apartarlo de tendencias filosóficas. Al iniciar sus investigaciones sobre la mente y los procesos anímicos inconscientes, retoma aspectos teóricos y metodológicos a los que tradicionalmente consideraba la medicina.

Azcona y Lahittle hacen referencia a que la propuesta freudiana nace como método de tratamiento y posteriormente su desarrollo continúa hasta constituirse como una disciplina autónoma. Consideran al psicoanálisis como un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías y como un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas (Azcona & Lahitte, 2014, p. 4).

La metapsicología se denota especulativa debido a que, al desarrollar una lógica en la interpretación del diálogo analítico, no permite un acceso directo a la comprobación empírica como en las ciencias naturales. Mas bien son provenientes de una reflexión ulterior de las condiciones del conocimiento psicoanalítico<sup>16</sup> (Laurent, 2002, p. 20). Consecutivamente Freud describe al psicoanálisis como una disciplina que de forma estructurada opera en tres niveles:

---

<sup>16</sup> Es importante mencionar que existe una diferencia de nivel en el método puesto que estas interpretaciones sólo pueden ser confirmadas o desmentidas de forma indirecta, según el logro de los procesos de investigación.

1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías. 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica (Freud, 1922, p. 231)

Como método de investigación, su principal propósito es generar un conocimiento de los procesos anímicos cuya accesibilidad sea ardua. Este método consiste en lograr evidenciar la significación inconsciente del sujeto a partir de asociaciones libres, actos fallidos, producciones imaginarias, sueños, fantasías, delirios, etc.

Como un método de psicoterapia, el cual se basa en el método de investigación efectuado y caracterizado por la interpretación y algunos términos fundamentales de tal disciplina, denominados: transferencia, resistencia, deseo, etc. Convirtiendo la palabra **psicoanálisis** como una expresión de cura psicoanalítica o tratamiento psicoanalítico.

Por último, como un conjunto de teorías psicológicas como psicopatológicas, que permiten una sistematización de los datos descubiertos y recabados a partir del método de investigación y el tratamiento utilizado.

Por consiguiente, una de las principales características por las que surgió el psicoanálisis fue para dar una explicación y tratamiento a el comportamiento mental patológico, y a su vez, para argumentar los mecanismos que determinan el comportamiento de los individuos considerados normales. Freud, proponía que gran parte de la vida psíquica se encontraba regulada por procesos inconscientes, distintas de las que gobiernan la conciencia y al investigar sobre estos procesos se podrían lograr avances respecto a la explicación de la conducta y la mente humana.

Sin embargo, mientras el proponía esta psicología para entender el funcionamiento de los procesos mentales, existían grupos de psicólogos que trabajan en un rigurosa explicación y comprobación empírica del funcionamiento mental. Aunque las investigaciones de la contrapropuesta freudiana no son monotemáticas, podrían considerarse dentro de un grupo que se ha dado en llamar

la tradición cognitivo conductual, cuyas propuestas se bordarán en el siguiente apartado.

#### **1.4 LAS NEUROCIENCIAS COGNITIVAS**

En los años de 1988-1989 la Neurociencia Cognitiva se hace explícita como una disciplina nueva, con un objeto de estudio y dentro de un marco paradigmático, en el sentido kuhniano. La Neurociencia Cognitiva es definida como aquella disciplina que busca entender cómo la función cerebral da lugar a las actividades mentales, tales como: la percepción, la memoria, el lenguaje e incluso la consciencia.

Kandel menciona que “el objetivo de la Neurociencia es comprender la mente: cómo percibimos, nos movemos, pensamos y recordamos” (Kandel, Schwartz y Jessell, 2001 citado en Escera, 2004, p.3). Las neurociencias cognitivas empezaron a gestarse en partir por la evolución natural de la psicología cognitiva y por la crisis paradigmática interna de esta misma. Los psicólogos cognitivos comenzaron a dirigir su foco de atención hacia el cerebro. Planteándose dos cuestiones fundamentales:

- 1) cuál es el proceso más simple que lleva a cabo el cerebro
- 2) cómo estos procesos elementales interaccionan entre sí para producir las actividades mentales.

Los orígenes de la psicología científica se remontan a Wilhelm Wundt (1832-1920), por el hecho de haber establecido en Leipzig, en 1879, el primer laboratorio de psicología experimental. Desarrolló una psicología fisiológica de las sensaciones, basada en el método científico y la contrastación empírica en el laboratorio.

Sin embargo, debido a la influencia de Iván Pavlov (1849-1936), la psicología introspectiva y de los contenidos desarrollada por Wundt y sus seguidores se fue abandonando. A partir de allí surge un nuevo movimiento psicológico denominado conductismo encabezado por John B. Watson (1878-1958).

En ese momento Watson aboga por una psicología que se encargue de estudiar la conducta humana al igual que la de los animales mediante la experimentación, como único método válido para la obtención de datos, y la conducta manifiesta como objeto de estudio. Por lo que el conductismo se instauró en el paradigma dominante en psicología durante los siguientes 40 años, esto trajo como consecuencia el rechazo radical al estudio de las actividades mentales inobservables, como era la parte metapsicológica del psicoanálisis.

Ante este problema Gómez (2004, pp. 24-30) explica que las principales incógnitas que surgían en ese momento residían en lo siguiente: ¿Son los procesos mentales distintos o idénticos a los procesos cerebrales? Si son idénticos, ¿cómo los procesos cerebrales producen los procesos mentales? Si mente y cerebro son realidades distintas, ¿cómo interactúan entre sí?

En respuesta a esto los seguidores con postura filosófica monista, negaban la existencia de la mente como una realidad divergente del cerebro y asumieron cierto reduccionismo al explicar los fenómenos mentales puramente en conceptos físicos o biológicos.

Esta postura reduccionista asume, que aquella distinción entre la mente y el cerebro se debe a la insuficiencia de aquellos conocimientos acerca de los procesos cerebrales, empero, el desarrollo científico a lo largo del tiempo conseguiría reducir los fenómenos mentales a fenómenos puramente físicos o biológicos que conciernen en el cerebro.

En esta línea en los años 50 Skinner continuó y amplió el conductismo de Watson. Sin embargo, radicalizó sus presupuestos puesto que difería de Watson en cuanto a la idea sobre que los fenómenos internos, como las emociones o los sentimientos, debían ser totalmente excluidos.

Debido a esto, la psicología quedó restringida solo al estudio de la conducta observable, quedando excluida la mente. Los conductistas entendían la conducta como el conjunto de respuestas dadas por un organismo frente a determinados estímulos del medio. Buscaban que la psicología fuera una ciencia natural que

tuviera por objeto describir, predecir y controlar la conducta, no teniendo en cuenta los estados mentales ni siquiera como causa de la conciencia. En consecuencia, el conductismo reduce todos los fenómenos psicológicos en términos de estímulo-respuesta (Gómez, 2004, p. 26)

Posteriormente a finales de los años cincuenta, el conductismo iba perdiendo influencia debido al desarrollo de la tecnología y la teoría de la computación. Psicólogos cognitivos Herbert Simon, Jerome Bruner, Noam Chomsky, entre otros proponían una teoría diferente acerca del funcionamiento de la vida mental. Para dar una explicación más detallada de las conductas proponen la analogía del cerebro con una computadora. Esto les permite representar el cerebro como una estructura mental en la que la conducta no es sólo estímulo respuesta sino como un proceso complejo de interacciones neuronales, es decir, biológicas<sup>17</sup> (Neisser, 1967 citado en Escera, 2004, p.12).

A partir de esta tesis propuesta, el punto de vista cognitivo se basa en la idea de que cada acto perceptivo o motor tiene una representación interna en el cerebro, y que nuestras percepciones, acciones y pensamientos se generan a partir de las transformaciones internas -computacionales. Ante esto Miller y Lenenberg (1978 citado en Escera, 2004, p.3) establecen:

- 1) que las funciones complejas se pueden descomponer en procesos simples
- 2) que estos procesos simples pueden localizarse anatómicamente y estudiarse en relativo aislamiento
- 3) que los procesos cerebrales simples se correlacionan directamente con formas simples de procesos conductuales.

Es importante especificar que una de las principales influencias de la neurociencia cognitiva son las ciencias de la computación y dentro de esta la

---

<sup>17</sup> Entiéndase que para Neisser (1967), aquel soporte biológico que propone, lo considera como un hardware a partir de una teoría computacional.

inteligencia artificial. Esta área de investigación les aportó un lenguaje que les permitió explicar el funcionamiento cerebral y los procesos elementales del comportamiento, dando pauta a la jerarquización de estos.

Ante esto José Gómez Cumpa en su libro "Neurociencia cognición y educación" menciona:

Los computadores no tienen procesos neurológicos, pero son capaces de ejecutar determinados procesos que en los seres humanos calificamos de mentales: cálculos aritméticos complicados, demostración de teoremas lógicos y matemáticos, jugar a las damas y al ajedrez (Gómez, 2004, p. 27)

Esta reestructuración de la psicología propició muchos desarrollos teóricos y aplicados, sin embargo, para evitar el riesgo de entrar en crisis paradigmática, cualquier disciplina -y esta no es la excepción- deben realizar una continua reconsideración de sus planteamientos y presupuestos para así poder seguir aportando explicaciones cada vez más cabales de la función cerebral.

Para esto se debe recurrir a los campos donde más se encuentra avanzada la neurociencia cognitiva. En primer lugar, los avances tecnológicos que han permitido combinar los métodos propios de la disciplina (como es la precisión espacial y la resolución temporal).

Otro avance corresponde a lo que se ha denominado neurociencia cognitivo-social, campo interdisciplinar en el que es relevante tomar en consideración los factores motivacionales y sociales que influyen en la conducta, además de la experiencia y el nivel cognitivo del procesamiento de la información.

Por otra parte, la neurociencia cognitiva actualmente se ocupa de los resultados obtenidos en investigación básica a ámbitos clínicos, especialmente de la psiquiatría o de los trastornos del desarrollo. Finalmente, el futuro a largo plazo de la neurociencia cognitiva podría pasar por la convergencia con la biología molecular de la cognición.

Ante esto, Eric R. Kandel por sus aportaciones al conocimiento de los mecanismos moleculares del aprendizaje y la memoria, opina que la relación entre

cognición y moléculas se da ya en algunos ámbitos como el de la plasticidad sináptica y el almacenamiento en memoria. Aun así, considera que debe ampliarse campo multidisciplinar de las neurociencias. Afirma que el psicoanálisis todavía representa la perspectiva más coherente e intelectual de la mente, por lo que pretende trabajar en colaboración con él de forma positiva: psicoanálisis, neurociencia y psicología cognitiva (Kandel y Squire, 2000 citado en Escera, 2004, p.14).

### **1.5 REENCUENTRO ENTRE NEUROCIENCIAS Y PSICOANÁLISIS: EL NEUROPSICOANÁLISIS**

Como he descrito en los apartados precedentes, algunas líneas de investigación psicoanalítica trabajan en la posibilidad de establecer puentes entre las neurociencias y el psicoanálisis. Esto permitiría romper con la crisis paradigmática que existe en algunas investigaciones sobre del funcionamiento del cerebro y su relación con la mente.

Eric Kandel, uno de los máximos representantes de la neurociencia, actualmente afirma que el psicoanálisis todavía representa la perspectiva más coherente e intelectual de la mente. Por lo que pretende trabajar en colaboración de forma positiva, entre psicoanálisis, neurociencia y psicología cognitiva. Ante esto Arnold Cooper menciona lo siguiente:

Los psicoanalistas utilizan el término pluralismo teórico para designar una situación actual en la que existen múltiples perspectivas que compiten por explicar la naturaleza de la vida mental, sin embargo, es evidente que existe una polémica continua acerca de si el psicoanálisis debiera tener por objetivo incorporar todos los tipos de metodología científica o si debiera de limitarse a una disciplina hermenéutica. (Cooper, 2007, p. 63)

Ante esto Kandel apuesta por la primera opción, la del camino de la ciencia. Recurre al psicoanálisis para encontrar el modo de fortalecer su trabajo, y convertirse en una fuente de ideas nuevas que permitan enriquecer a las

neurociencias. Al mismo tiempo que esto le otorgue ampliar sus conocimientos y habilidades para dar explicación a la vida mental consciente e inconsciente de los seres humanos. En un diálogo que establece con Cooper, este último le responde:

Es posible que el futuro del psicoanálisis sea similar al de varias ciencias: un primer periodo de descubrimientos e innovación, seguido de un declive hasta el nivel inicial de actividad científica, si es así, no hay ninguna duda de que para el psicoanálisis será una ventaja acompañarse de la neurociencia, que acaba de empezar su ascenso (Cooper, 2007, p. 64)

Esto da pauta a contestar la pregunta esencial de este capítulo ¿Cuál es la relación del psicoanálisis con las neurociencias?

Kandel, ha realizado investigaciones en las cuales concluye que las neurociencias y la psicología cognitiva, con todo el avance en investigación y en el campo clínico que estas han tenido, en vez de desmontar al psicoanálisis, considera que existe un puente y un vínculo que demuestra que el psicoanálisis no es incompatible con aquellas, sino que más bien son complementarias.

No es el objetivo de este apartado hacer una explicación detallada de los procesos neurológicos del funcionamiento del cerebro, sino más bien mostrar, como la investigación psicoanalítica la mayoría de las veces ha tenido un fuerte vínculo con las ciencias empíricas que estudian los procesos cognitivos y el cerebro. Este vínculo ha estado presente desde el fundador de las Neurociencias modernas, el ruso Aleksander Romanovich Luria (para una revisión más detallada de las publicaciones neuropsicoanalíticas de Luria *cf.* Solms y Solms 2000) quien fue psicoanalista gran parte de su vida,<sup>18</sup> hasta Eric Kandel, quien en gran parte de sus investigaciones neurológicas retoma las tesis de Freud y da luz sobre el componente científico que existe en el psicoanálisis.

---

<sup>18</sup> Desgraciadamente para el psicoanálisis, el advenimiento de las políticas de la Unión Soviética que eran contrarias al psicoanálisis, obligó a este gran científico a retirarse de sus actividades psicoanalíticas y a enfocarse en teorías constructivistas ya que el primero, tenía una fuerte carga biologicista, mientras que las segundas tenían un fuerte carga histórico-social.

Gran parte de esta investigación surge de la necesidad de encontrar argumentos a favor de los resultados empíricos que pudiera tener la práctica del psicoanálisis, el cómo lograr producir nuevos avances en la investigación en este campo y cómo adecuar estas teorías a un método científico, que esté en concordancia con otras áreas de la ciencia.

Esta gran línea de investigación ha requerido la creación de institutos encargados de estudiar todos los elementos derivados de la colaboración entre neurociencias y psicoanálisis. Uno de los centros de investigación más importantes se encuentra en Nueva York, el cual se denomina *Arnold Peffer Center for Neuro-Psychoanalysis* (Coderch, 2006, p. 37) y se encarga de hacer investigación y enseñanza sobre los vínculos que se da entre neurociencias y psicoanálisis.

También desde el año 2000 está en circulación la revista *Neuropsychoanalysis* que en unión con los centros de investigación comienzan a perfilar que el neuropsicoanálisis contiene el germen de una disciplina científica. El primer congreso internacional sobre este tema fue llevado a cabo en Londres desde el año 2000 y continúa replicándose cada año hasta la fecha, culminando con la creación de la *International Neuro-Psychoanalysis Society*. cuyo objetivo consiste en realizar reuniones mensuales con investigadores interesados en el tema (algunas de estas reuniones se han realizado en México).

El diálogo entre las neurociencias y el psicoanálisis nos permite dar pauta a que las instituciones encargadas de realizar investigaciones del funcionamiento del binomio mente-cerebro, retomen la propuesta de trabajar multi, inter y transdisciplinariamente con las neurociencias, la psicología cognitiva y el psicoanálisis. Esto contribuye no solo a desechar la idea de que las neurociencias contradicen al psicoanálisis, sino que los avances y las nuevas técnicas de las neurociencias dan un impulso creciente a la disciplina psicoanalítica (Coderch, 2006, p. 37).

Por poner un ejemplo: la memoria es un fenómeno estudiado por las neurociencias desde siempre, antes se conocía sólo un tipo de memoria, la llamada memoria declarativa o explícita, la cual podemos recuperar de forma consciente.

Sin embargo, actualmente se sabe que existen diferentes sistemas de memoria, no todas ellas evocativas, es decir conscientes por ejemplo “la memoria que es influencia de los hechos pasadas sobre el comportamiento y las experiencias presentes del sujeto” (Kandel 1993 citado en Coderch, 2006, p.38) campo de estudio en el que el psicoanálisis ha contribuido desde el inicio de sus investigaciones.

La visión modernista de la mente humana destacaba la importancia de los instintos inconscientes en la conducta. La escuela de Medicina de Viena contribuyó a dicha visión de tres modos. En primer lugar, anticipó el principio de que todo proceso mental tiene una base biológica en el cerebro. En segundo lugar, defendió la idea de que toda enfermedad mental es biológica. Y por último, uno de los miembros de esa escuela, Sigmund Freud, descubrió que la conducta humana es en gran medida irracional y se basa en procesos mentales inconscientes. Ante esto concluyó que para comprender la complejidad de la mente inconsciente en términos biológicos era preciso desarrollar antes una psicología coherente de la mente (Kandel, 2012, p. 57).

La teoría freudiana de la mente tiene como primer intento impulsar lo que posteriormente se denominará “psicología cognitiva”. Dicho de otra forma, Freud hizo un esfuerzo por explicar que el pensamiento era complejo, constituido con elementos conscientes e inconscientes, biológicos y culturales, históricos y actuales. En este sentido se ve obligado a reflexionar más allá de las representaciones del mundo exterior y así tomar en cuenta los factores internos, es decir, la mente.

Los estudios realizados entre Freud y Breuer,<sup>19</sup> basados en contextos clínicos, permitieron teorizar sobre la existencia de dichos procesos mentales inconscientes, algunos normales y otros patológicos. Basándose en esta teoría

---

<sup>19</sup> Breuer al igual que Freud, ingreso a la escuela de Medicina de Viena en 1859. Una vez licenciado gana una plaza de ayudante de investigación en la Facultad, en donde posteriormente se hizo un nombre en el terreno científico al descubrir que los canales semicirculares del oído medio son los órganos que controlan el equilibrio corporal, y además que el control de la respiración es reflejo y se produce por medio del nervio vago.

cognitiva, Freud concibió una terapia pensada para aliviar el sufrimiento personal el cual consistía en hacer aflorar a la conciencia del paciente el recuerdo de esas causas inconscientes.

A esta disciplina se le nombró psicoanálisis, una psicología dinámica e introspectiva. Aunque precursora de la psicología cognitiva moderna, en esa época se enfrentaba con un serio obstáculo puesto que era reconocida como una disciplina poco susceptible de verificación experimental. Sin embargo esta dificultad debiera ser replanteada a la luz de los avances científicos actuales y cuestionar la pertinencia de dicha crítica.

Las investigaciones más actuales en el ámbito de las neurociencias con respecto a la memoria confirman las hipótesis que Freud había hecho hace más de cien años (en 1905 en su texto *Fragmento de análisis de un caso de Histeria*) con respecto a la memoria y la repetición. Hablando de la transferencia escribe:

¿Qué son las transferencias? Son reediciones, recreaciones de las mociones y fantasías que a medida que el análisis avanza no pueden menos que despertarse y hacerse conscientes; pero lo característico de todo el género es la sustitución de una persona anterior por la persona del médico. Toda una serie de vivencias psíquicas anterior no es revivida como algo pasado, sino como vínculo actual con la persona del médico (Sigmund, 1901- 1905 VII, p. 101).

El vínculo que existe entre el estudio neurológico sobre los diferentes tipos de memoria y las propuestas de Freud (concepto de transferencia, primera y segunda tópica) son convergentes en muchos sentidos. Por ejemplo, la transferencia es un fenómeno inconsciente que se hace evidente en un tratamiento psicoanalítico, de lo contrario se encuentra implícito en cada una de nuestras relaciones y permanece inadvertido. Lo que Freud llama inconsciente, los neurólogos lo denominan memoria no declarativa o específicamente memoria de procedimiento. Tanto Freud como los neurólogos podrían caracterizar esta memoria como «aquello que no sé qué sé».

El aspecto inconsciente también se ha demostrado en las investigaciones neurológicas de la comunicación no verbal, misma que se presenta en la neuroregulación entre individuos. Las comunicaciones no verbales pueden llevar información sobre los estados bioemocionales entre individuos, regulando de esta forma el funcionamiento biológico de ambas personas sin que ellas se percaten de ello (Damasio citado por Campo & Bettini, 2000, p 119). Por ende, la comunicación no verbal tiene estructura inconscientemente las formas de relación individual, tal como Freud había propuesto en la relación a la comunicación inconsciente a inconsciente.

Por mencionar un ejemplo más en donde se hace patente la vinculación entre neurociencias y psicoanálisis, tomemos el caso de las neuronas espejo (estas se encuentran en la cara externa de los lóbulos frontales), investigación proveniente del descubrimiento de Gallese. A partir de un experimento con monos, en la cual un mono permanecía realizando una acción (las neuronas de la corteza motriz estaban evidentemente excitadas) mientras otro mono lo observa pasivamente. Se descubrió que las neuronas del segundo mono también se encontraban en un estado de excitación. Este fenómeno muestra que ante el movimiento que se está observando existe una respuesta refleja (como un espejo) puesto que está realizando el mismo movimiento virtualmente (Coderch, 2006, p. 42).

Coderch retoma este fenómeno para dar sustento a otro fenómeno presente en cualquier relación humana pero que se evidencia en la relación analista-paciente, a saber, la identificación proyectiva, descrita por Melanie Klein en 1946. Esta identificación proyectiva se basa en la fantasía de poner dentro del objeto partes del propio *self*.<sup>20</sup> También podemos localizar, según estos autores, que en el esquema sobre las neuronas pasaderas e impasaderas y la energía externa e

---

<sup>20</sup> En esta fantasía la relación con el objeto se establece al introducir dentro de él partes del propio mundo interno. Tomando en cuenta que el objeto, es a la vez introyectado, de forma que la fantasía de identificación proyectiva se refiere a la relación con un objeto interno y no u objeto externo. Para estudiar más a fondo este fenómeno *cf.* (Gringberg, 2012), (Crisanto, 2007), (Segal, 1979, pp. 48-58)

interna, propuestas por Freud se localizan las bases de la investigación sobre las neuronas que permiten la internalización y externalización de los afectos.

Un fenómeno más que ha permitido corroborar la vinculación entre neurociencias y psicoanálisis es la psicoterapia por medio de las nominadas técnicas de imagen y la comprobación de modificaciones de los niveles de algunos transmisores. Ciertamente estas técnicas para verificar el resultado de la psicoterapia psicoanalítica se encuentran todavía en sus inicios. Sin embargo, se han obtenido resultados importantes en investigaciones como la de Lethonen (2005 citado por Coderch, 2006 p. 44), profesor de psiquiatría de la Universidad de Kuopio, Finlandia. Este investigador encontró que pacientes con depresión tratados con psicoterapia psicoanalítica experimentaron una normalización de los niveles de serotonina en los casos en que el cuadro clínico evolucionó favorablemente.

Al igual que Lethone, Turnbull y Solms (2013) realizaron investigaciones en las que aportaron que los métodos de neuroimagen han permitido realizar indagaciones acerca de la teoría freudiana del duelo,<sup>21</sup> los aspectos psicodinámicos de la confabulación<sup>22</sup> o el testeo de las intuiciones freudianas sobre el sueño.<sup>23</sup>

No obstante, lo anterior se debe tener en cuenta que existen algunas comprobaciones similares en pacientes que han sido tratados con psicoterapias cognitivas. Tal vez la transformación de estos neurotransmisores en pacientes tratados bajo diferentes perspectivas teóricas, como son la psicoanalítica y la cognitiva, se debe a que existe algo en común en las dos metodologías aplicadas ya que ambas tienen efecto a nivel neurológico.

Héctor García realizó una investigación cuyos principales propósitos consistían en (2011, p. 94):

1) discutir ciertas propuestas contemporáneas de interacción entre estas disciplinas (psicoanálisis y neurociencias)

---

<sup>21</sup> Cf. (Freed, Yanagihara, Hirsch, & Mann, 2009).

<sup>22</sup> Cf. (Fotopoulou, Conway, Solms, *et al.*, 2008; Fotopoulou, Conway, Tyrer, *et al.*, 2008; Fotopoulou, Solms & Turnbull, 2004; Turnbull, Berry, & Evans, 2004; Turnbull, Jenkins, & Rowley, 2004).

<sup>23</sup> Cf. (Solms, 1997b, 2000).

2) argumentar que no se puede hablar con propiedad de la subjetividad al margen de una teoría sólida que defina y determine el concepto de sujeto del que se está hablando.

Menciona que esta teoría debe apoyarse en una metodología singular y rigurosa que defina objetos de estudio coherentes desde el punto de vista epistemológico. A falta de una teorización que englobe a las neurociencias y al psicoanálisis, se tiene que pensar un concepto de subjetividad distinto para cada una de ellas. Además, dentro de su investigación demuestra que ambas disciplinas son epistemológicamente válidas, aunque presenten dificultades.

Sería poco favorable que los conocimientos que se han derivado del psicoanálisis quedaran en el olvido al generarse la aproximación entre la psiquiatría y las ciencias biológicas. Por ahora el acercamiento entre la psicología cognitiva y la neurociencia está demostrando ser uno de los campos más interesantes de la biología. Ante esto Cooper comenta que Eric Kandel recurre al psicoanálisis para encontrar un modo de enriquecer a las neurociencias; para ello da cuenta de la importancia y la relación que hay entre la biología y el psicoanálisis (Cooper, 2007, p. 64).

Kandel menciona que el pensamiento psicoanalítico ha seguido progresando y se han producido conocimientos nuevos. Sin embargo, esta evolución no es científicamente aceptada por la falta de métodos objetivos para comprobar sus hipótesis (Kandel, 2007, p. 68). Asimismo, el autor sostiene que esto no quiere decir que la disciplina ya no represente la visión más coherente e intelectualmente satisfactoria de la mente. Es por esto por lo que él propone que el psicoanálisis debe acercarse más a la biología en general y a la neurociencia cognitiva en particular; esto permitiría al psicoanálisis cumplir ciertos objetivos científicos.

Por una parte, si el psicoanálisis mantiene una relación cercana con la neurociencia cognitiva, le permitirá alcanzar objetivos conceptuales y experimentales, permitiéndolo trabajar desde aspectos diferentes a la metapsicología.

Respecto al acercamiento con la biología, desde una perspectiva experimental, el trabajar con los conocimientos biológicos (que en tiempos de Freud no habían alcanzado el desarrollo adecuado para explicar su teoría) servirán de impulso a la investigación, con el objetivo fundamental de comprobar ideas concretas sobre cómo funciona la mente en relación con el cerebro.

Al realizar una interacción científica con un fin en común, entiéndase, con un mismo objeto de estudio para ambas disciplinas, tendrá como consecuencia que sea necesario establecer nuevas vías y líneas de investigación para el psicoanálisis, que a su vez tendrán repercusiones en diferentes ámbitos, por ejemplo, la educación, la investigación, la clínica, etc.

Kandel se dio a la tarea de investigar los factores que han desencadenado una crisis para el psicoanálisis<sup>24</sup> en función a una limitación metodológica. Un primer factor da lugar a la introducción de un nuevo método de investigación psicológica, la cual se basaba en la asociación libre e interpretación. Este método ha sido criticado por el hecho de que la observación clínica del paciente no proporciona una base suficiente a la ciencia de la mente.

Un segundo factor hace referencia a que varios de los métodos propuestos por parte del psicoanálisis a pesar de que han sido científicos, con dificultad han sido sometidos a experimentos comprobables empíricamente. En consecuencia, se visualiza al psicoanálisis como una disciplina que genera muchas hipótesis, empero no las comprueba.

En tercer lugar, se realizan ciertas críticas a la recopilación de datos con los que trabajan los psicoanalistas para fundamentar sus teorías, debido a que la privacidad de la comunicación en la situación psicoanalítica genera que solo se disponga de cierta información subjetiva del psicoanalista sobre lo que cree que ha ocurrido.

---

<sup>24</sup> Como se verá en el capítulo 3, es importante aclarar que esta alusión a tal crisis se aprecia a partir de un marco científico positivista.

Un factor más, pero muy importante, se trata de una problemática de índole institucional, debido a que todas las instituciones que imparten la disciplina han elaborado sus propias estrategias de formación e investigación que han desencadenado cierta ambigüedad. Ante estos factores Kandel expresa “el psicoanálisis tendrá que adoptar nuevos recursos intelectuales, nuevas metodologías y nueva estructura institucional, si pretende sobrevivir como una fuerza intelectual en el ámbito de la medicina y la neurociencia cognitiva y así mismo preguntarse ¿Por qué el psicoanálisis no ha sido más receptivo hacia la biología?” (Kandel, 2007, p. 71).

Actualmente, la mayoría de los psicoanalistas mencionan que la biología es irrelevante para el crecimiento de su disciplina. Con esta postura lo único que se obtiene es visualizar al psicoanálisis desde una línea hermenéutica o como una filosofía de la mente. Empero, si fuera el caso de que el psicoanálisis hiciera uso de la biología ¿qué brindaría la biología para fortalecer a la disciplina en el estudio de la mente?

Ya que la biología ha evolucionado estos últimos cincuenta años notablemente, es factible que la biología contribuya a la comprensión de los procesos mentales, aportando la base biológica a los diversos procesos inconscientes en la psicopatología y a su vez el efecto terapéutico del psicoanálisis.

Algunos de los puentes que se pueden hacer entre el psicoanálisis, la neurociencia cognitiva y la biología para realizar contribuciones importantes según Kandel son los siguientes (2007, p. 74):

- Los procesos mentales inconscientes
- La causalidad psicológica
- La causalidad psicológica y la psicopatología
- La experiencia precoz de una enfermedad mental y la predisposición a sufrirla
- La corteza preconscious, inconsciente y prefrontal
- La orientación sexual

- La psicoterapia y las alteraciones estructurales del cerebro
- La psicofarmacología como complemento del psicoanálisis.

Al enfatizar en la estructura mental y la representación interna, el psicoanálisis ha actuado como una fuente de conocimientos para la neurociencia cognitiva, pero si se logrará desarrollar un renacimiento del psicoanálisis científico, este psicoanálisis tendría la posibilidad de proponer hipótesis teóricas menos ambiciosas, pero con mayor eficacia en su comprobación que permitirían dar una explicación a preguntas experimentales.

Se espera que el puente entre neurociencias y psicoanálisis sea lo suficientemente útil para el avance del entendimiento de la mente. Para esto es importante que cada perspectiva se funde en una metodología sólida, empírica y apropiada desde el punto de vista epistemológico. Sin embargo, hay que considerar que, aunque en la academia prepondera actualmente una metodología empírico-experimental, no es la única ni la más reciente que existe. Cada epistemología permite hacer nuevas preguntas que a su vez tienen repercusión en las metodologías mismas.

En este sentido surgen las siguientes preguntas ¿Qué epistemología es conveniente para realizar un análisis fructífero de este psicoanálisis que avanza a la par de las neurociencias? ¿Es suficiente la epistemología positivista para dar cuenta de esta nueva línea psicoanalítica? ¿Los avances en la epistemología pueden repercutir en la concepción que se tiene del psicoanálisis en general y del neuropsicoanálisis en particular? Estas preguntas intentarán ser respondidas en el capítulo dos, dedicado a la relación entre epistemología y psicoanálisis.

## **CAPÍTULO 2. ESTUDIO EPISTEMOLÓGICO DEL NEUROPSICOANÁLISIS**

El modelo científico que se instaura dentro del ámbito universitario se ha caracterizado por una postura empírico-experimental. Los supuestos epistemológicos a los que se atienen son de carácter objetivo, materialista, cuantificable; propiciando explicaciones de tipo causalista, o funcionalista, basadas en leyes que hipotéticamente son reguladoras de un carácter general. Sin embargo, el hecho de que este modelo se encuentra instaurado dentro de la academia no significa que sea el único modelo científico ni el más adecuado para todas las disciplinas.

Antonio Sánchez, psiquiatra investigador de la Universidad de Sevilla, menciona que este modelo científico ha generado que disciplinas como el psicoanálisis, a pesar de los deseos de Freud de ubicarlo dentro de las ciencias naturales, no puede ser encuadrado en este marco y de aquí que haya sido sometido reiteradamente a críticas muy duras, tratando de condenarlo al rincón las pseudociencias. En tal situación, algunos psicoanalistas adoptaron desde hacerse de oídos sordos a los ataques, hasta proponer reformulaciones del cuerpo teórico psicoanalítico en una línea acorde con la perspectiva de las llamadas ciencias empíricas (Sánchez, et al., 2005, p. 94).

Sin embargo, estas críticas al psicoanálisis como una pseudociencia toman el total de la disciplina (incluida la parte metapsicológica y la hipotética) y no las teorías fundacionales en las que se basaba Freud, quien tenía como propósito cimentar la ciencia de la mente en la biología; él aspiraba a desarrollar un modelo biológico de la mente humana.

Desde hace 30 años y hasta la fecha se ha tratado de estudiar epistemológicamente al psicoanálisis freudiano. Las críticas se han realizado desde corrientes positivistas y neopositivistas. Lógicos y epistemólogos coinciden en reprochar el supuesto realismo del inconsciente y la tendencia del psicoanálisis a considerarse a sí mismo como una ciencia o una teoría científica.

Sin embargo, a los epistemólogos y a filósofos de la ciencia también les debería importar lo siguiente: la ciencia cambia, las sociedades cambian, las necesidades y los métodos también. El conocimiento es dinámico y cambiante; no se puede considerar ni a la epistemología ni al psicoanálisis como disciplinas completas.

Nos podemos volver a cuestionar sobre la científicidad del psicoanálisis y como un objetivo particular de este trabajo, también la científicidad del neuropsicoanálisis. Siguiendo esta línea, preguntarnos si en algún sentido el neuropsicoanálisis podría considerarse como conocimiento científico, entonces surge la posibilidad de que pueda aportar, gracias a sus particularidades, algo a la epistemología y por lo tanto a la filosofía de la ciencia.

El objetivo principal de este apartado es marcar la inexorable relación entre la epistemología y el estudio del psicoanálisis (de forma específica el neuropsicoanálisis) como ciencia. Esta relación se pretende mostrar en los debates y posiciones de los autores con los que se trabajará, de acuerdo con sus estudios, análisis e investigaciones realizadas y aquellos argumentos que verifiquen por qué el psicoanálisis puede ser considerada como ciencia en cada una de las tradiciones epistemológicas mencionadas a continuación.

## **2.1 ¿QUÉ ES LA EPISTEMOLOGÍA?**

El término epistemología no es unívoco y no se pretende en este apartado calificar una caracterización como mejor que otra. Sin embargo, es importante esclarecer que el término al que se hará alusión se encamina a la disciplina cuyo objeto de estudio es lo concerniente al conocimiento científico y no a la teoría del conocimiento en general.

Para Ceberio y Watzlawick (citado en Echeverri & Guillermo, 2003, p. 2), "el término epistemología, deriva del griego *episteme* que significa conocimiento y es una rama de la filosofía que se ocupa de todos los elementos que procuran la

adquisición de conocimiento e investiga los fundamentos, límites, métodos y validez de este".

Así pues, la epistemología se puede considerar como aquella parte de la filosofía cuyo objetivo fundamental es realizar una reconstrucción del conocimiento científico, a saber, la forma cómo éste ha objetivado, especializado y asignado un estatus normativo de cientificidad, su relación con las instituciones de la sociedad, los saberes ideológicos de la época y el impacto y transformación cultural causado por el conocimiento objetivo.

El epistemólogo se encuentra con la tarea constante de tener un pensamiento crítico-reflexivo, pese a reformular nuevamente "leyes fijas e inmutables", las cuales deberá volver a desenterrar y poner a consideración de los otros, movido por la obtención de una crítica constructiva y en ocasiones un tanto destructiva, por parte sus pares. Permitirá remover lo estatificado, para ponerlo reiteradamente en escena, o, como dice Mill (citado por Feyerabend en Echeverri & Guillermo, 2003):

Las categorías y todos los elementos estables de nuestro conocimiento deben ser puestos en movimiento, nuestra tarea es hacer fluido el material petrificado que encontremos, y volver a iluminar los conceptos y contenidos en esa materia muerta, disolver la oposición de una subjetividad y una objetividad congeladas y comprender el origen del mundo intelectual y real como un devenir.

Otros filósofos, como es el caso de Robert Blanché (1973), entiende 'epistemología' como la teoría de la ciencia y aunque reconoce que casi cualquier sistema filosófico tiene connotaciones epistemológicas, advierte que no fue sino hasta el siglo XIX que aparecieron las primeras obras epistemológicas ya que a partir de ese momento surgió la delimitación de la ciencia propiamente dicha. En este periodo se ponen seriamente en duda algunos de los principios de lo que pronto va a llamarse ciencia *clásica* y se desarrolla el gran movimiento llamado *crítica de las ciencias*. Debido a esta unión entre lo científico y lo filosófico, unión vivamente exigida por el mismo estado de la ciencia, la epistemología estaba constituida como disciplina

original, y de hecho fue ese acontecimiento el que iba a consagrar su nacimiento (Blanché, 1973, pp. 10-11).

Blanché concluye a partir de sus investigaciones históricas que el único medio para saber si una ciencia es tal, es haciéndola. Este punto es importante ya que *a priori* no se podrá asegurar si una disciplina, en este caso el psicoanálisis, es o no una ciencia puesto que solamente se puede hacer después de un trabajo de análisis en el que se entienda si el psicoanálisis puede estar estableciéndose, o no, como una ciencia.

Por otro lado, Mario Bunge postula que la epistemología es la rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto. Es decir, el conocimiento científico. Establece periodos en la evolución de la epistemología: el periodo clásico (empirismo lógico)<sup>25</sup>, el periodo de la epistemología artificial<sup>26</sup> y el periodo del renacimiento epistemológico<sup>27</sup> (Bunge, 1980, p. 24).

Sin embargo, antes de Bunge podemos encontrar a Karl Popper con su programa falsacionista de la ciencia. Contemporáneo a él se encuentra T. S. Kuhn y su epistemología de los paradigmas que explican la ciencia normal y las revoluciones científicas por medio del concepto de comunidades de conocimiento. Un alumno de Popper, Imre Lakatos propone *Los programas de Investigación*

---

<sup>25</sup> El periodo clásico de la epistemología se debe considerar como un capítulo de la teoría del conocimiento o gnoseología. Los principales problemas que predominaban eran tales como el de la naturaleza, el alcance del conocimiento científico y el de la posibilidad de edificar la ciencia inductivamente a partir de la observación. Este periodo va desde Platón hasta Russell.

<sup>26</sup> La epistemología artificial, surge con la llegada de Wittgenstein, quien influyó sobre el Círculo de Viena, con su desinterés por la matemática y por la ciencia y su obsesión por los juegos lingüísticos. Se dejó de hablar de la ciencia para hablar del lenguaje de la ciencia y se perdió el desinterés por los problemas auténticos planteados por teorías científicas, pre formulando cuestiones acerca de uso trivial de expresiones. En consecuencia, la filosofía lingüística mató al Círculo de Viena (Bunge, 1980).

<sup>27</sup> Esta epistemología busca abordar los problemas que se habían encontrado hasta ese entonces y constar con ramas como: lógica, semántica, teoría del conocimiento, metodología, ontología, axiología, ética y estética de la ciencia. Esta concepción es mucho más amplia que la ordinaria que tiende a reducirse a las primeras cuatro ramas, por lo que implica mucho esfuerzo y trabajo con equipos de estudio.

*Científica*,<sup>28</sup> en los que están presentes conceptos como historia interna, externa, real, heurística positiva y negativa, etc.

Un importante epistemólogo francés, Jean Piaget, entiende la epistemología como una teoría del conocimiento científico, además, como la adecuación al objeto y la descentralización del sujeto individual en la dirección del sujeto epistemológico (Piaget 1979). Este autor parte de tres modelos para explicar la evolución de la epistemología en relación con las ciencias: las epistemologías metacientíficas, las paracientíficas y científicas.<sup>29</sup>

Postular estas pocas clasificaciones de la epistemología es con el objetivo de dejar clara una cuestión: no existe una definición única de lo que es la epistemología y sus características. Aunque se entienda en términos generales como el estudio del conocimiento científico habrá que responder a una pregunta de no fácil solución: ¿Qué hace científico al conocimiento?

A continuación, utilizaremos a la filosofía de la ciencia (y su evolución) como guía para encontrar algunas respuestas a dicha pregunta. Lo anterior debido a que la filosofía de la ciencia podría ser un adecuado representante de cómo la epistemología cambio y sigue haciéndolo.

---

<sup>28</sup> Lakatos mantiene una posición crítica frente a Kuhn y a Popper, intenta unir la interpretación metodológica de Popper con la necesidad planteada por Kuhn de conocer la historia y el desarrollo de una ciencia: “un programa de investigación no es más que un conjunto de reglas metodológicas, heurístico positivas unas y heurístico negativas otras, que nos definen cuales son los senderos a seguir y cuales los problemas a evitar para la elaboración de nuevas teorías” (Lakatos 1976 citado en López, s.f.).

<sup>29</sup> Esto hace referencia a que las metacientíficas surgen de una reflexión sobre las ciencias y tienden a prolongarlas, convirtiéndolas en una teoría general del conocimiento, en cuanto a las paracientíficas, buscan apoyarse en una crítica de las ciencias e intentan alcanzar un modo de conocimiento distinto del conocimiento científico (en oposición a este y no ya como su prolongación) y por último las científicas que permanecen en el marco de una reflexión sobre las ciencias. Es relevante entender que esta tricotomía está destinada a mostrar que no hay ninguna epistemología independiente de la ciencia (Hernández, 1979, p. 150).

## 2.2 EPISTEMOLOGÍA POSITIVISTA, EPISTEMOLOGÍA HISTORICISTA Y EPISTEMOLOGÍA MODELÍSTICA ESTRUCTURAL

### *Filosofía de la ciencia clásica*

En el año de 1924, Mortiz Schlick,<sup>30</sup> organizó un círculo de discusión. Los integrantes se reunían regularmente los jueves por la tarde, en un aula del Instituto de Matemáticas, en donde abordaban temas pertenecientes a la filosofía de la ciencia, a través de la presentación de ponencias y su posterior discusión o el análisis conjunto de textos.

En el círculo no sólo participaban alumnos de Schlick (como Herbert Feigl y Friederich Waismann), también participaban matemáticos, físicos, abogados, historiadores, ingenieros, economistas (dentro de los que se encontraban Otto Neurath, Rudolf Carnap, Hans Hahn, Philipp Frank, Karl Menger, Kurt Gödel, Maria Hahn-Neurath, Felix Kaufmann, Victor Kraft, Gustav Bergmann, Richard von Mises, Kurt Reidemeister y Edgar Zilsel), algunos de los cuales -Neurath, Hahn, von Mises, Hahn-Neurath y Frank- en algún momento ya se habían reunido con regularidad y con la misma finalidad desde 1907 hasta 1914, en lo que después se denominaría como el “Primer Círculo de Viena” o “Círculo de Viena primitivo” (Lorenzano, 2011, p. 138).

La existencia del Círculo se hace pública en 1929 a partir de que aparece en manifiesto “La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena”. En consecuencia, se tomaría el nombre *Círculo de Viena* con el cual ingresaría a la historia de la filosofía en general y a la de la filosofía de la ciencia de forma particular.

Este manifiesto fue encabezado por Carnap, Neurath y Hahn, como miembros de la Asociación Ernst Mach que había sido fundada un poco antes de 1928 a iniciativa de la Unión de librepensadores de Austria en conjunto con miembros de otros círculos cercanos, cuyo principal objetivo era difundir los

---

<sup>30</sup> Filósofo alemán, nace en Berlín y muere en Viena, asesinado por un estudiante en la universidad. Enseñó Física en la Universidad de Kiel y Filosofía de las Ciencias inductivas en la de Viena. Colaboró en el nacimiento del Círculo de Viena, en el que fue el principal difusor del neopositivismo hasta la anexión de Austria por Alemania.

conocimientos de las ciencias exactas. El escrito fue presentado en el primer encuentro internacional sobre la Teoría del Conocimiento de las Ciencias Exactas, en Praga.

Esta organización era opositora a las corrientes irracionalistas y retrógradas del siglo XX, sus intentos se enfocaban en desarrollar una filosofía de la ciencia lo más precisa posible, a partir de la aplicación al análisis de la ciencia de la “nueva lógica”. El Círculo de Viena no se encontraba solo, puesto que mantenía relaciones con individuos y grupos afines de diversos países (Viena, Praga, Alemania, Polonia, los países escandinavos, Italia, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y aun China).

Las principales influencias de esta organización fue el positivismo crítico alemán de fines del siglo XIX integrado por Ernst Mach, Hermann von Helmholtz y Richard Avenarius; el convencionalismo francés por Henri Poincaré y Pierre Duhem; la epistemología italiana conformada por Giuseppe Peano y Federico Enriques; la nueva lógica<sup>31</sup> establecido por Gottlob Frege, Bertrand Russell y el fecundado análisis lógico del lenguaje constituido por Gottlob Frege, Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein.

Algunos de los integrantes del Círculo de Viena comenzaron a tener dificultades laborales como desacuerdos por sus posturas filosóficas, posiciones políticas, religiosas, entre otras. Además, en 1936 asesinan a Schlick, desencadenando la desintegración del grupo.

El movimiento filosófico iniciado por el Círculo de Viena, a pesar de la multiplicidad de aspectos, las diferencias y variedades, se conoció con el nombre de positivismo lógico o neopositivismo. Posteriormente, a partir de comienzos de los años treinta se denominó neoempirismo o empirismo lógico y fue continuado en otro contexto político y social, principalmente en los Estados Unidos, por los emigrados europeos entre los años 1940 y 1960, constituyendo la filosofía de la ciencia hegemónica en los países anglosajones (Lorenzano, 2011, p. 141).

---

<sup>31</sup> Llamada lógica matemática, formal, clásica o logística.

El empirismo lógico y sus simpatizantes (Rudolf Carnap junto a Karl Popper, H. Reichenbach, C. G. Hempel, P. Frank, H. Feigl, R. Braithwaite, E. Nagel y N. Goodman, entre otros) poseían ciertas similitudes que constituyeron lo que se denominaría la “fase clásica” de la filosofía de la ciencia. Aunque muchas de sus tesis y métodos son considerados hoy como superados por una gran parte de filósofos de la ciencia contemporáneos, han constituido un punto de referencia para los posteriores desarrollos.

Durante esta fase se propusieron distintos criterios que demarcarán entre la ciencia y la no-ciencia (esta última entendida por Popper como pseudociencia y como metafísica por Carnap). La mayoría aceptaban la distinción entre conceptos observacionales y conceptos teóricos, empero divergían en la opinión acerca del papel que jugaban los conceptos teóricos en la ciencia, manteniendo posiciones realistas, operacionalistas o nominalistas.

A pesar de que el método hipotético-deductivo fuera aceptado casi universalmente como el método según el cual son contrastadas las hipótesis, no existía un acuerdo en tanto el modo de evaluar las contrastaciones exitosas de las hipótesis. Ya fuera siguiendo el método de confirmacionismo de Carnap o el corroboracionismo de Popper, puesto que todos consideraban a las teorías como conjuntos de enunciados organizados deductiva o axiomáticamente.

Otro elemento importante de esta tradición epistemológica fue postulado por Reichenbach, describe la diferencia que radica entre un contexto de descubrimiento y un contexto de justificación. Denominando el contexto de descubrimiento a todo lo relacionado con el modo en que a un científico se le ocurren los distintos conceptos, hipótesis, leyes o teorías, dadas ciertas condiciones, que pueden ser de diversos tipos: individuales, psicológicas, sociales, políticas, económicas, entre otras.

En cuanto al contexto de justificación todo aquel relacionado con el modo en que, ya que a un científico se le ocurre algo (un concepto, una hipótesis, una ley o una teoría) independientemente de cómo se le ocurrió, se determina su justificación,

validez, o fiabilidad de dicho descubrimiento (Reichenbach 1938 citado en Nettel, 1996, p. 110).

A finales de los años cincuenta, algunos nuevos filósofos de la ciencia, comenzaron a plantear una serie de críticas a la filosofía de la ciencia de esta fase (clásica), mostrando sus limitaciones debidas fundamentalmente a la aplicación un tanto exclusiva de un formalismo lógico excesivamente rígido y limitado.

### ***Filosofía historicista de la ciencia***

Esta concepción de los denominados nuevos filósofos de la ciencia (fase historicista), se enfrentaron a constantes críticas, puesto que constituye un giro contra la filosofía de la ciencia de la fase clásica. Los filósofos de esta última los acusaban de ser una epistemología muy simplista y de hacer 'filosofía de la ciencia ficción' y no de la ciencia real.

Entre estos nuevos filósofos se destacaban especialmente T. Kuhn, R. Hanson, I. Lakatos, P. Feyerabend, S Toulmin. Su filosofía se caracterizó por la importancia de los determinantes sociales y los estudios históricos, además de poner en duda la distinción entre un contexto de descubrimiento y un contexto de justificación. Adicionalmente el estudio de la problemática de la carga teórica de las observaciones y la inconmensurabilidad entre teorías, así como la relevancia y las limitaciones de los análisis formales utilizados por los epistemólogos clásicos.

El principal objetivo de los filósofos de la fase clásica era desarrollar una filosofía formal de la ciencia que evitara todo discurso metacientífico. En contraste los filósofos con perspectiva historicista postulaban que la riqueza y complejidad de los elementos involucrados en la ciencia escapa a cualquier intento de formalización. Consideraban que esta era totalmente inadecuada para expresar las identidades científicas en toda su complejidad. Como consecuencia, desencadenan toda una nueva rama de los estudios de la ciencia, centrada en investigaciones empíricas tales como las sociales, biológicas, políticas y psicológicas.

Un ejemplo de la epistemología fundamentada en estudios empíricos y no solamente lógicos es la denominada epistemología evolucionista. Toman como base para su análisis las teorías biológicas de la evolución y formulan hipótesis sobre la creación, la aceptación y el progreso de las teorías científicas. Formulaciones de esta estrategia aparecen representadas en las obras de varios autores, quizá una de las más importantes es la de K. Popper *Lógica de la investigación científica* (1934).

En este periodo de la filosofía analítica se dejó de lado el fundamentalismo y la hegemonía que tenía el método científico que proponía el positivismo verificacionista. Se desconfió de los intentos de desarrollar una filosofía de la ciencia general y se comenzaron a proponer análisis de las disciplinas individuales y de sus metodologías. Esta es una de las características más representativas de la fase contemporánea de la filosofía de la ciencia.

### ***Filosofías de la ciencia modelísticas y estructuralistas***

Esta fase comienza a finales de los años sesenta y a finales de los ochenta, extendiéndose y terminando por imponer una nueva caracterización de las teorías científicas. A ésta nuevo movimiento filosófico se le conoce como concepción semántica, semanticista, modelo teórica o estructural de las teorías. Es importante especificar que no es una sola concepción, sino de una familia de ellas que tienden a compartir algunos elementos generales. A esta familia pertenecen diversos autores que, aun siendo de diferentes países, aportaron ideas que finalmente conformaron una nueva escuela.<sup>32</sup>

W. Stegmüller, C. Moulines y W. Balzer son tres de los principales representantes de esta escuela y sus trabajos han tenido gran repercusión en

---

<sup>32</sup> Una revisión hecha por Lorenzano, menciona que en los Estados Unidos se encontraba P. Suppes, B. Fraassen, F. Suppe y R. Giere; en Francia, M. Dalla y G. Toraldo; en Italia, M. Przelecki y R. Wójcicki; en Polonia, G. Ludwig. La concepción estructuralista de las teorías iniciada en los Estados Unidos por un estudiante de Suppes, J. Sneed fue posteriormente desarrollada principalmente en Alemania (Lorenzano, 2011, p. 147)

Latinoamérica y específicamente en México. Para estos autores la noción de modelo ocupa un lugar central en el análisis filosófico de las ciencias.

Para esta concepción las teorías científicas no pueden ser reducidas a una entidad lingüística, es decir a un conjunto de enunciados axiomáticos (como lo era para los positivistas lógicos). Mas bien consideran que el componente más básico para la identidad de una teoría es su clase de modelos. Los modelos son construcciones basadas en lógicas fuertes (teoría de conjuntos, topología, lógicas polivalentes, etc.), que permiten dar cuenta de diversas situaciones teórico-experimentales de las teorías científicas, tanto en la perspectiva diacrónica como sincrónica.

Si las teorías empíricas no son entidades aisladas, debido a que la identidad de cada teoría es esencial en relación con otras, entonces la concepción estructuralista propondrá conceptos que posibiliten el análisis de tales relaciones y sus vínculos interteóricos. Por ende, la investigación filosófica de las teorías científicas desde la postura modelística, además de conceptos sintácticos y semánticos, involucrará en el análisis los conceptos pragmáticos e históricos que permitirán expresar nuevos elementos sobre los que se puede investigar.

### **2.3 UN RECORRIDO EPISTEMOLÓGICO DEL PSICOANÁLISIS**

¡Todo está inacabado!

**David Ochoa**

Toda teoría se desarrolla históricamente, tanto las científicas como las epistemológicas. Si el psicoanálisis y la epistemología se encuentran estrechamente relacionadas como anteriormente se apuntaba en este capítulo y si la epistemología se encuentra en constante revisión y evolución por los nuevos avances científicos y filosóficos, de las prácticas y del pensamiento, entonces esto da pauta a muchas posibilidades de entendimiento científico del psicoanálisis.

En este apartado se abordarán algunas investigaciones realizadas por diferentes autores y con distintas posturas epistemológicas que dan cuenta de los esfuerzos por entender al psicoanálisis como una ciencia, así como puntos específicos que retoman para demostrar que el psicoanálisis cumple con las características suficientes para encontrarse dentro del campo científico.

### ***Filosofía de la ciencia clásica***

El positivismo surge cuando se logra el salto de una cosmovisión teológica ante la percepción de la naturaleza a una cosmovisión independiente de las leyes divinas. Es así como es descubierto que la naturaleza tiene leyes propias y existen cambios que no dependen del deseo humano o divino.

Esta cosmovisión del mundo no dependiente de la teología dará paso a una visión del mundo diferente centrada en una observación objetiva de las leyes de la naturaleza. Teniendo como principal método que el único objeto de conocimiento es aquel que procede de lo observable. Este método denominado positivista, en auge durante el siglo XIX, se extendió más allá de las ciencias naturales; se extrapoló al estudio de la mente humana y la sociedad, utilizando los hechos como evidencias para formular leyes generales.

El psicoanálisis no fue ajeno a esta intención. Un estudio realizado por María Pino da a conocer algunos hechos representativos de la manera como Freud trabajaba sus hallazgos, los cuales fundamentan su quehacer científico bajo presupuestos básicos del positivismo (Pino, 2006, p. 1).

En primer lugar, realza el presupuesto de la observación como único garante para, a partir de los hechos, alcanzar la descripción de los fenómenos observados por Freud. Pino reconoce que son particularmente ricos en detalles, se detiene y observa al sujeto, la manera de comunicarse, todo lo que dice, lo que omite, las actitudes gestuales, así como el ambiente donde realiza la observación (inclusive en situaciones diversas a la consulta médica). Buscará detenerse a observar aquello

que espera de su interlocutor y aquello que este le comunica, atento a los indicios como actos *fallidos* o *lapsus linguae*.

Esta característica es importante para Pino debido a que considera que es parte de la actitud propia de un investigador de los objetos de la naturaleza. Freud se detendrá a estudiar el comportamiento humano, las vicisitudes y desencadenamientos del discurso. El sujeto descrito en las observaciones es denominado "objeto", elemento imprescindible en cualquier estudio científico.

En segundo lugar, aborda que siempre existen hipótesis teóricas que permiten orientar la indagación. Muchas leyes del funcionamiento psíquico propuestas inicialmente por Freud posteriormente serán refutadas por él mismo de acuerdo nuevos hallazgos. Estas hipótesis aunadas a las observaciones realizadas son similares al funcionamiento de cualquier otra ciencia de la naturaleza.

Sin embargo, Pino no es tan optimista con el carácter científico del psicoanálisis debido a lo siguiente: Menciona que para Freud existía una dicotomía entre los aspectos normativos de la ciencia de esa época y aquello que iba descubriendo, por ejemplo 'el inconsciente' que no tiene una realidad tangible, y sólo se manifiesta a través del discurso. Freud tiene que inventar un método para acceder a ese objeto de estudio; sin embargo, ese método difiere de cualquiera que el positivismo pudiese aceptar.

No obstante, varios autores opinan lo contrario a Pino. Por ejemplo, bajo la visión de carácter positivista, Miguel Krauze Koltenuk<sup>33</sup> concuerda con la idea de que el psicoanálisis es una de las disciplinas más controvertidas de nuestro tiempo y menciona que para algunos de los más destacados filósofos contemporáneos, como Carnap, Hempel, Popper y Bunge, las teorías psicoanalíticas son confusas y arbitrarias, incapaces de sustentar una verdadera ciencia. Sin embargo, Krauze examina tales afirmaciones y concluye que el psicoanálisis cumple

---

<sup>33</sup> Médico y Filósofo. Ha cursado estudios de psicología y colaborado en diversas revistas, en *Dianoia*, anuario de filosofía y en *la Revista Mexicana de Psiquiatría*. Actualmente es miembro del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde continúa sus investigaciones sobre los conceptos del psicoanálisis.

satisfactoriamente con los requisitos lógicos y semánticos necesarios para ser considerado una ciencia. A través de sus observaciones, presenta las bases para una fundamentación científica del psicoanálisis señalando sus alcances reales, así como sus limitaciones (Krauze, 1976, p. 48).

Como primer punto en su investigación, aborda los criterios de determinación del carácter científico de una disciplina a partir de las teorías epistemológicas de autores como Mario Bunge y Hempel. Este autor enlista los puntos definitorios de la investigación científica, a saber: concepto, hipótesis, ley, teoría, explicación, predicción, contrastabilidad y método.

Posteriormente escribe sobre la crítica a los conceptos y teorías psicoanalíticas que realiza Skinner. Desde una visión empirista enumera doce problemáticas que encuentra en el psicoanálisis, estos puntos se sintetizan a continuación:

- La relación cuerpo-mente, organismo–aparato mental. El aparato mental no explica las conexiones entre ambos, ni dice como se interrelacionan y tampoco si es posible manipular el uno a través del otro.
- Hay una imposibilidad de señalar una vía de acceso a la mente de otro sujeto distinto al yo.
- El tercer problema es de carácter metodológico, se refiere a la utilización de construcciones hipotéticas vagas, metáforas arbitrarias que impiden cualquier intento de precisión conceptual. Trayendo como consecuencia la construcción de hipótesis incontrastables y la creación de pseudoexplicaciones y, por ende, una teoría pseudocientífica.
- Rechaza el modelo de explicación psicoanalítica de la conducta. Freud sigue un patrón tradicional de búsqueda de la causa de la conducta humana dentro del organismo.
- El quinto problema derivado del aparato mental consiste en que la naturaleza de las variables medioambientales es oscurecida y deformada por su representación en la vida mental.

- Existe una ruptura de la unidad de la conducta descompuesta en elementos físicos y mentales. Se descuida el aspecto físico que es interpretado como expresión mental.
- Las probabilidades de ocurrencia de una conducta no son representadas adecuadamente. Puesto que no son calculadas cuantificablemente, más bien, el psicoanálisis las trata como una cuestión de volúmenes de excitación.
- El psicoanálisis hace un uso totalmente inadecuado de los procesos de aprendizaje, ya que nunca los tratan operacionalmente en términos de cambio de conducta, sino más bien como adquisición de ideas, sentimientos y emociones expresadas en la conducta.
- Hay un uso engañoso de ciertos términos del lenguaje ordinario, que sugieren la existencia de un sujeto actuante cuando en realidad no hay tal.
- Existe una mala interpretación de los procesos de auto observación. Freud supone que los datos de autoconciencia son de naturaleza diferente a los datos sensibles y corrientes porque mientras estos serían físicos, los primeros serían no-físicos.
- El psicoanálisis construye sus términos de tal manera que los convierte en incuantificables.
- El último problema radica en que la incuantificabilidad y vaguedad de los conceptos del psicoanálisis le imposibilita su incorporación al cuerpo de conocimientos científicos como la física o la química.

Krauze, dará cuenta de los argumentos del profesor Ernest Nagel quien, a diferencia de Skinner, su crítica la realiza a partir de la filosofía de la ciencia bajo una posición metacientífica y no desde la psicología. Nagel se ocupa de dos grupos de objeciones, relacionadas con cuestiones lógicas. En primera instancia trata las problemáticas desde una estructura lógica y el contenido empírico de la teoría psicoanalítica en especial desde la metapsicología. En segunda instancia hace referencia a la naturaleza general de la evidencia que se usa para fundamentar la teoría.

Bajo este entendimiento, en primera instancia Nagel encuentra las siguientes problemáticas:

- La teoría psicoanalítica no satisface dos requisitos esenciales para ser capaz de validación empírica, en primer lugar, porque no permite deducir determinadas consecuencias, no tiene contenido definido y no pueden establecerse las cuestiones sobre lo que la teoría afirma. En segundo lugar, los conceptos teóricos no están definidos con precisión, no han sido delimitados por materiales observables. Una teoría creíble debe no solo ser confirmada por evidencias observables, sino debe también ser capaz de ser negada por tal evidencia.
- El segundo problema se refiere a la vaguedad y el carácter metafórico del lenguaje de la teoría psicoanalítica.
- El tercero consiste en averiguar la diferencia de intensidad de ciertos enunciados psicoanalíticos a partir del carácter *ad hoc* y *ex post facto*.
- Existe una ambigüedad e imprecisión de los conceptos teóricos, no hay satisfacción científica de los postulados fundamentales.
- El quinto problema se refiere a la irrefutabilidad de las hipótesis psicoanalíticas. Las hipótesis de Freud están formuladas de una manera sumamente vaga según Nagel, lo que impide delimitar los casos o situaciones que refutarían la teoría psicoanalítica.
- El sexto y séptimo problema consisten en el mal uso de los términos “motivo” o “deseo”, además del carácter teleológico de las explicaciones psicoanalíticas respectivamente.
- El último problema lógico muestra que Nagel coincide con Skinner en el reproche a Freud por la postulación del “Fantasma Maquina”. En este sentido, aunque los psicoanalistas proclaman el hecho de que la conducta

humana tiene sus raíces en la organización biofísica y bioquímica del cuerpo, postulan, un fantasma en la máquina<sup>34</sup>.

En segunda instancia, refiriéndose a la fundamentación de la teoría, Nagel da a conocer las siguientes dificultades metodológicas con las que se enfrenta el psicoanálisis.

- No es posible precisar la medida en que los prejuicios del analista determinan de antemano las interpretaciones de los datos clínicos.
- La pura coherencia de una interpretación con los datos ofrecidos por el paciente, no basta para fundamentar la validez de las hipótesis esgrimidas. No hay un criterio objetivo para decidir conclusivamente sobre este problema.
- La tercera dificultad surge en el intento de predicción psicoanalítica, puesto que cuando un médico afirma o predice que el paciente tendrá reacciones ante una interpretación lanzada por él, si esta ocurre no por ello se habla logrado fundamentar la predicción.
- Las regularidades que pueden ser trazadas entre ciertas experiencias infantiles y el tipo de neurosis que el sujeto padece, no han sido establecidas científicamente. Por este motivo según Nagel es necesaria la introducción de un grupo control que permita hacer comparaciones que fundamenten la evidencia de una inferencia causal.
- La situación terapéutica no siempre ha brindado resultados exitosos en su valor curativo. Por lo tanto, la situación terapéutica no aporta valor alguno en la fundamentación de la teoría psicoanalítica.
- La última dificultad consiste en la suposición infundada del psicoanálisis de que un conflicto reprimido en el inconsciente permanece inalterado, al margen de la influencia de las experiencias posteriores. Según el autor esta asunción es errónea y su falsedad trae como consecuencia la imposibilidad de confirmación de las interpretaciones típicas a partir de los datos clínicos.

---

<sup>34</sup> Para una revisión más profunda *cf.* (Krauze, 1976) Aspectos Metodológicos en la teoría Psicoanalítica, una revisión de Ernest Nagel.

Después de que Krauze da a conocer las críticas de estos autores, busca ampliarlas y discutir las con más detalle para así dar su posición frente a la problemática en general de su investigación (para esto utilizará ampliamente los argumentos de Bunge y Rappaport), partiendo de las herramientas epistemológicas clásicas, a saber: concepto, hipótesis, leyes, explicación, predicción y retrodicción, teoría y método.

Acerca del 'concepto', Krauze explica por qué las acusaciones que se le hacen a la vaguedad, ambigüedad y carencia de precisión de los conceptos de la disciplina psicoanalítica, nos son del todo un problema que le impida tener un carácter científico. En primer lugar, dice que el problema principal de la determinación del sentido y sus correctas aplicaciones del concepto, se eliminan con el uso acertado de los conceptos psicoanalíticos en función de su relación con las características del paciente. En otras palabras, realizar una contextualización clínica a partir de la delimitación precisa de los criterios de aplicación.

Un claro ejemplo de esto es el caso del concepto "energía psíquica", ante el cual Skinner y Nagel comentan que es un concepto totalmente metafórico porque no es posible señalar su conexión directa o indirecta con los datos de la experiencia. Sin embargo, Krauze (1976, p. 52) ante esto comenta lo siguiente.

Esto es falso. El concepto de energía psíquica se deriva directamente del concepto de energía biológica, la energía de los procesos metabólicos del organismo. Cuando Freud señaló que la fuente de energía de un instinto proviene de los procesos biológicos, se refería a este origen somático de los impulsos. En cuanto a su fuente, el concepto de "energía psíquica" tiene una relación directa con la experiencia. La energía psíquica también se determina a través de sus expresiones en la conducta.

Por otra parte, existe una objeción más en cuanto a la incapacidad de medición. Esta objeción la defiende mediante el entendimiento preciso de medición. El término de cuantificabilidad es entendido en dos sentidos: El primero como la capacidad de asociar un número a cada uno de los grados de manifestación o variación de un fenómeno, por lo que se entiende que el voltaje es cuantificable. El segundo se

refiere a la capacidad de registrar variaciones en la aparición o intensidad de un fenómeno sin que haya necesidad de asociar forzosamente un número específico.

Bajo esta condición los conceptos psicoanalíticos no son cuantificables en el primer sentido, pero sí lo son en el segundo, puesto que es posible determinar el grado de ansiedad o frustración sirviéndose de indicadores conductuales adecuados, aunque eso no signifique que la teoría psicoanalítica aspire a llegar a un nivel de cuantificación numérico.

Ahora pasaremos a la acusación acerca de que los conceptos son arbitrarios, que al ser empleados sin criterios precisos de aplicación sirven para justificar hipótesis también arbitrarias. Ante esta acusación, el autor responde que su uso equivoco no cae dentro de la responsabilidad del psicoanálisis. Freud fue el primero en señalar los peligros que entrañaba la teoría en manos de irresponsables, argumentándolo en su obra de 1910 *El psicoanálisis silvestre* (2003). El hecho de que haya personas que utilicen arbitrariamente los conceptos psicoanalíticos, en particular los mecanismos de defensa no implican que dichos conceptos carezcan de la precisión requerida en su empleo técnico hecho por profesionales, lo mismo puede decirse de las hipótesis gratuitas

Una objeción más se refiere a la vaguedad, sin embargo, Krauze dice que no es que el concepto permita la vaguedad, si no que más bien necesitan estar ubicados en el contexto clínico del paciente al que se va a aplicar, de otra manera los conceptos resultarían vagos, capaces de ser llenados con la fantasía de cualquiera (como lo decía Nagel). Por ende, el uso técnico de estos y los demás conceptos psicoanalíticos implican necesariamente la referencia situacional.

Con estos contraargumentos que realiza el autor en defensa de las objeciones que Skinner y Nagel hacen a los conceptos psicoanalíticos, pasaremos a la segunda categoría de las herramientas epistemológicas: las hipótesis.

Retomando lo anterior, si los conceptos resultan verdaderos, entonces las hipótesis con ellos construidas no serán lógicamente débiles, con poco contenido

informativo, *ad hoc*, ni irrefutables, ya que los responsables de tales defectos lógicos son los conceptos y no las hipótesis en sí (Krauze, 1976, p. 55).

La primera objeción de Krauze hacia las críticas de Skinner y Nagel es que vuelven a cometer el mismo error al citarlas fuera de contexto clínico particular. La segunda es que las hipótesis solo se prueban o se rechazan en la aplicación de la teoría y en el plano puramente abstracto o formal. Y en tercer lugar que las hipótesis están basadas en las características personales e históricas del paciente, sin estos datos, las hipótesis carecerían de fundamento. Por ende, dentro del contexto particular, las hipótesis no sólo son refutables sino también tienen la fuerza lógica adecuada, porque incluyen casos posibles, a saber, aquellos que la falsificarían. Las hipótesis se comprometen con la experiencia y por aquello adquiere contenido empírico definido. Por lo que lanzar hipótesis al aire no compete a la responsabilidad del psicoanálisis sino a la de los usuarios improvisados.

Ya que se ha hablado de la precisión de conceptos y la contractibilidad y reusabilidad de hipótesis, el autor buscará demostrar que las acusaciones de falta de rigor y contacto con la experiencia hechas a las leyes son también infundadas. Recordemos que Nagel consideraba la imposibilidad de derivar consecuencias de las leyes si para esto no hay experiencia.

Para realizar estas refutaciones Krauze se basa en un artículo de Rapaport<sup>35</sup> sobre la metapsicología, en el que sistematiza las leyes de más alto nivel y las leyes metapsicológicas. Presentando las principales consecuencias que se derivan de ellas, mostrando así las relaciones lógicas, la dependencia que los principios guardan entre sí, así como su conexión con la experiencia. Demostrando lo siguiente:

- El punto de vista dinámico presupone el económico.
- Las fuerzas psicológicas requieren energía.

---

<sup>35</sup> Para un estudio más detallado sobre las leyes en psicoanálisis, cf. (Rapaport, D. 1967) "La estructura de la teoría psicoanalítica". (Rapaport, D. & Merton, G. 1967) "Sobre la metapsicología" en Aportaciones a la Teoría y Técnicas Psicoanalíticas.

- El punto de vista estructural presupone a ambos.
- Las estructuras son configuraciones de fuerzas psicológicas.
- El punto de vista genético implica el dinámico, económico estructural.
- El punto de vista adaptativo presupone a todos los anteriores.

Un ejemplo de cómo se deriva cada una de las leyes anteriores es el siguiente: “El punto de vista estructural requiere que la explicación psicoanalítica de cualquier fenómeno psicológico incluya proposiciones relativas a las estructuras que intervienen en el mismo” (Rapaport 1967 citado en Krauze, 1976, p. 64). Rapaport deriva las consecuencias del punto de vista estructural y demuestra el equívoco de la crítica de Nagel:

- \* Hay estructuras psicológicas
- \* Las estructuras son configuraciones de cambios lentos
- \* Las estructuras son configuraciones en las que tienen lugar los procesos mentales dentro de ellas y también entre y por medio de ellas.

La siguiente herramienta epistemológica de la que hablaremos es el de ‘explicación’, el cual presupone el de ley, y éste el de hipótesis, el que a su vez implica el de concepto. Krauze dice que, si las observaciones respecto a las hipótesis y leyes psicoanalíticas son verdaderas, entonces la plausibilidad de las explicaciones psicoanalíticas puede ser demostrada con relativa facilidad porque sus criterios de cientificidad se apoyan principalmente en la precisión, contrastabilidad y universalidad de las categorías. En resumen, si la tarea semántica ha sido realizada, sólo faltará efectuar la tarea lógica.

Para ello hará uso del modelo hipotético deductivo de Hempel con los elementos proporcionados por la presentación de casos, procurando destacar las leyes que intervienen *explanans*, los de diversos niveles de abstracción y generalidad. También las condiciones iniciales del fenómeno a explicar aquellas situaciones particulares.

Entonces, el concepto de explicación dependerá de la amplitud de la extensión y la abstracción de las propiedades de la intensión de los conceptos que aparecen

en las leyes. Con la conjunción de las leyes  $L_1...L_n$ , más la conjunción de las condiciones  $C_1...C_{1s}$ , se estructura un *explanans* que permite la deducción de su *explanandum*. Esto revela que la explicación psicoanalítica puede ser acotada por el modelo hipotético deductivo.

Por ende, las explicaciones psicoanalíticas, sí logran satisfacer los requisitos de cientificidad según Krauze (1976). No sólo cumplen con el modelo hipotético deductivo, sino que el *explanans* es completamente contrastable, puesto que es posible especificar aquellas situaciones que falsarían las leyes.

Una herramienta epistemológica más es la predicción. Krauze parte de la idea de que la prueba concluyente de la cientificidad de las explicaciones consiste en la posibilidad de verificación de las predicciones establecidas a partir del modelo hipotético deductivo. Hasta el momento la teoría psicoanalítica ha ofrecido todos los elementos necesarios para establecer predicciones debido a que cuenta con leyes, condiciones iniciales y medios de contrastación.

A pesar de esto, frecuentemente se acusa al psicoanálisis de presentar cierta incapacidad de predicción. Ante esto el autor expresa que en realidad la limitación consiste en que el psicoanálisis no puede predecir la conducta con todos sus pormenores concretos, tampoco puede predecir la variable temporal. Sólo puede asegurarnos que, ante el estímulo adecuado, responderá de la misma manera. Krauze aclara que esto desde luego resta precisión y fuerza a las predicciones, se compromete menos con la experiencia, pero no se olvida de ella. Se debe de tomar en cuenta que la predicción debe hacerse sobre situaciones aproximadamente similares, en las que se presenten los estímulos básicos, pero no necesariamente las mismas contingencias.

“La medida en que esto afecta su carácter científico dependerá del modelo de ciencia que se tome como paradigma. Si se toma el de la física, le restará más cientificidad que sí se toma el de la etología. Empero, es necesario señalar que esta limitación no encierra la gravedad de los críticos, porque a pesar de ello, el psicoanálisis sí puede formular hipótesis contrastables y estructurar

explicaciones que satisfacen los criterios de cientificidad". (Krauze, 1976, p. 98).

No obstante, si el psicoanálisis no puede establecer predicciones con el deseado rigor y exactitud, sí puede efectuar retrodicciones como medio de validar sus explicaciones.

En cuanto a la teoría como herramienta epistemológica del psicoanálisis, se ha enfrentado a las objeciones de Skinner y Bunge, referentes a la imposibilidad de conectar la teoría psicoanalítica con el cuerpo de la ciencia. Hacen referencia a que los conceptos del psicoanálisis no pueden tener conexión alguna con las demás ciencias. Krauze mostrará que los conceptos sí tienen conexión con otras ciencias, una de estas conexiones se da con las ciencias biológicas. Freud ya había sostenido que el lenguaje psicoanalítico se vería sustituido por el lenguaje de la fisiología y de la bioquímica. La conexión con las ciencias biológicas se puede demostrar a nivel conceptual en la formulación del punto de vista adaptativo, presuponiendo el punto de vista económico, dinámico, estructural y genético.

La segunda conexión que traza es con las distintas disciplinas psicológicas (la psicología experimental, las teorías del aprendizaje y el conductismo de Skinner) comparten con el psicoanálisis varios puntos de vista, un parentesco conceptual y una contribución en el esclarecimiento de procesos de aprendizaje. El tercer tipo de conexión tiene que ver con las ciencias sociales, señalando así que actualmente las revisiones neofreudianas se han visto en la necesidad de modificar algunos postulados básicos del psicoanálisis, tomando en cuenta consideraciones sociológicas.

Con estos esclarecimientos es evidente que existen diversas conexiones que pueden trazarse entre el psicoanálisis y el resto del cuerpo de conocimientos, mostrando que no se trata de un sistema aislado, sino que se encuentra estrechamente ligado sobre todo a nivel conceptual con la biología, la psicología y la sociología.

Por último, Krauze muestra sus objeciones ante las críticas que hace Nagel al método psicoanalítico, a saber, que no es posible comprobar la veracidad de las interpretaciones del analista, no hay criterio objetivo de selección e interpretación, las leyes psicoanalíticas no son establecidas a través de grupos controles de experimentación y no hay garantía en el éxito de la terapia psicoanalítica.

La primera objeción que realiza Krauze es que el carácter privado de las sesiones terapéuticas no constituye un obstáculo infranqueable para la posibilidad de controlar objetivamente los prejuicios del analista. Puesto que el analista ha llevado un entrenamiento intenso con un propio psicoanálisis, lo que le permite estar preparado contra sus propios prejuicios, además de que siempre es posible supervisar directa o indirectamente los casos clínicos.

La segunda objeción es que el psicoanálisis está perfectamente capacitado para seleccionar una y sólo una hipótesis como la interpretación correcta. La tercera objeción radica en la explicación de que no es posible utilizar grupos controles de experimentación tratándose de humanos, a pesar de esto, no quiere decir que exista una imposibilidad absoluta de controlar en forma aproximada las variables y estudiar sus efectos sobre la conducta. Por medio de estas vías el psicoanálisis puede establecer sus regularidades respetando la cientificidad del procedimiento.

El psicoanálisis no viola la distinción entre práctica y experimento, regla y teoría. Krauze afirma que no se pretende igualar el método de verificación de las ciencias naturales con el método del psicoanálisis y procura deslindar la medida de la validez y las limitaciones de dicho método (Krauze, 1976, p. 112). La última objeción es que el psicoanálisis busca su garantía en la erradicación del síntoma como la curación de la enfermedad y no desarrollar más síntomas. Por ende, según el autor, acusar al psicoanálisis de ineficacia y colocarlo como el único método inservible frente a la plausibilidad de otros métodos es falsear la realidad.

Con todos estos elementos el psicoanálisis demuestra el carácter científico con el que se rige, empero, no hay que olvidar que la disciplina no ha alcanzado un desarrollo perfecto y acabado debido a que no ha llegado a su fin. Sin embargo, el

hecho de que se encuentre en el principio del camino, no quiere decir que no sea científico.

En la misma línea de investigación José Ferrés,<sup>36</sup> en su libro *El nacimiento del psicoanálisis. Apuntes críticos para una delimitación epistemológica*. En esta obra el autor realiza una recolección crítica sobre las diferentes formas en que se ha leído epistemológicamente el psicoanálisis. En este escrito medita sobre las características epistemológicas que definen a esta disciplina en su particularidad (Ferrés, 1988).

En el primer capítulo de su obra, habla sobre algunos autores que realizan una lectura epistemológica empirista y positivista del psicoanálisis. Se realizará una breve descripción de estos autores y su postura. El primer autor del que habla es Otto Fenichel psicoanalista austríaco de la llamada *segunda generación*, quien elabora una obra en el año de 1939 denominada “Problemas de técnica psicoanalítica”, en la cual el autor analiza los problemas técnicos y sus vínculos con la teoría, esquematizándolo de la siguiente forma:

- El psicoanálisis nace de una innovación técnica descubierta empíricamente
- La nueva técnica provoca efectos que permiten una mejor comprensión teórica
- Esta comprensión teórica vuelve a repercutir sobre la técnica permitido su avance.

Ferrés menciona que Fenichel muestra una postura empirista en la medida que supone que hechos empíricos son los que fundan una teoría; además de la idea que tiene sobre que la función de la teoría en ciencia consiste en mejorar la práctica. Resulta evidente en la obra que la concepción epistemológica de Fenichel es positivista y sirvió de base a desarrollos epistemológicos que buscaban el

---

<sup>36</sup> Ferrés estudió la Maestría en Psicología (1977-1978), con Especialidad en Psicología Clínica, en la Universidad Nacional Autónoma de México. Y posteriormente realiza el Doctorado en Ciencias Sociales (1991-1992) en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, con Especialidad en Psicología Social de Grupos e Instituciones. Universidad de la que era maestro titular desde 1979.

reconocimiento del psicoanálisis a nivel de la comunidad científica pregonado por el empirismo lógico.

Un segundo autor del que habla es Franz Alexander psicoanalista y médico húngaro. Llegó a conocer los trabajos de Sigmund Freud y se dio cuenta que el psicoanálisis sería clave en la comprensión de fenómenos mentales y biológicos, además de ocupar la primera cátedra universitaria de Psicoanálisis en Estados Unidos en 1930. Posteriormente en el año 1946 publicó un libro llamado *Terapéutica Psicoanalítica* en esta obra Alexander propone que en la “técnica psicoanalítica estándar”, se pueden observar las siguientes fases definidas:

Primer periodo: hipnosis catártica → Segundo periodo: sugestión en estado de vigilia → Tercer periodo: asociación libre → Cuarto periodo: neurosis transferencial → Quinto periodo: reeducación emocional (Perrés, 1988, p. 45). Ante esto Perrés da a conocer que Franz, en su idea de haber arribado a la esencia de la forma actual de trabajo en psicoanálisis, representa una postura genuinamente positivista y empirista (especialmente en el pasaje del segundo al tercer periodo).

El tercer autor al que hace referencia Perrés es Karl Menniger, psiquiatra de Estados Unidos, que en 1959 publica su primera edición de un libro titulado *Teoría de la técnica psicoanalítica*. En él aparece su principal cuestión, la de preguntarse si Freud inventó la técnica del psicoanálisis o la descubrió. Menniger supone en todo momento que el psicoanálisis nació de un movimiento dirigido de la empírea a la teoría, partiendo de descubrimientos fortuitos expresándolo en la siguiente cita: “Freud estructuró así una teoría para explicar los hechos que descubría, reunió más hechos, corrigió y amplió la teoría” (Perrés, 1988, p. 47). Perrés piensa que para Menniger es el campo empírico el que siempre determina y valida la teoría. Por lo que es manifiesto que su postura científicista está marcada por niveles del practicismo e inclinaciones positivistas.

El último autor del que habla es Santiago Ramírez quien integró con algunos colegas mexicanos el primer grupo de interesados en el psicoanálisis, quienes posteriormente se convirtieron en miembros fundadores de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Han producido una serie de artículos y trabajos vinculados

a la problemática epistemológica del psicoanálisis. En estos trabajos su principal objetivo es dar una corroboración experimental en la clínica, intentando dar validez al psicoanálisis como "método científico", desde los criterios de cientificidad impuestos por ese momento. Ramírez afirma lo siguiente:

"Freud observó una serie de fenómenos de expresión estrictamente funcional, con un método cabalmente científico, abstrajo las características comunes a estas formas de funcionamiento, las agrupó, las relacionó y las equiparó o diferenció con respecto a otras formas de funcionamiento observadas. A partir de lo observado, construyó hipótesis algunas de ellas estructurales, creando simultáneamente una terminología específica" (Ramírez en Perrés, 1988, p. 53).

Ante esto Perrés menciona que el autor y sus colegas trabajan en un plano de gran generalidad para mostrar que Freud siguió los modelos de cientificidad definidos por el empirismo lógico. Estos son considerados por ellos como los únicos criterios posibles para la ciencia.

Hasta este momento hemos abordado una descripción de algunos autores que se han dedicado a realizar una lectura positivista del psicoanálisis y proponer que epistemológicamente esta disciplina cumple los criterios de cientificidad empírico-positivistas. No obstante, también desde la nueva filosofía de la ciencia se ha demostrado que la disciplina psicoanalítica, cumple con los criterios de cientificidad, a continuación, se hablará de algunos estudios elaborados a partir de una visión epistemológica historicista que pretenden demostrarlo.

### ***Filosofía historicista de la ciencia***

Los principales autores que originan una alternativa a la interpretación de la ciencia planteada por el positivismo lógico fueron Ludwik Fleck<sup>37</sup> y los llamados

---

<sup>37</sup> Médico, sociólogo y biólogo polaco. A partir de la década de 1930 propone el concepto de *colectivo de pensamiento* el cual posteriormente generara una gran influencia notablemente en la filosofía de la ciencia y el constructivismo social. noción aplicada a la historia de las ideas científicas es comparable a la de "paradigma" de Thomas Kuhn

epistemólogos postpopperianos como Kuhn, Feyerabend, Lakatos, Laudan, entre otros. Esta alternativa se denomina historicista ya que renuncia a la objetividad científica universal situando el concepto de “verdad” en contextos particulares. Para ellos el conocimiento no es estático y está sujeto a ser reemplazado por otros.

Uno de los representantes más influyentes de esta corriente es Thomas Kuhn quien teoriza sobre la ciencia y los cambios que hay dentro de ella. Su aporte más importante fue el de proponer que la epistemología no se centrará en el estudio de las teorías científicas aisladas sino en estudiar el **paradigma** del cual formaban parte. Da cuenta de que existen periodos de ciencia normal, es decir, cuando todos los científicos trabajan bajo el mismo paradigma y periodos de ciencia revolucionaria, la cual se ejecuta cuando las teorías ya no logran superar las anomalías que van afrontando; se propician así los cambios paradigmáticos.

Thomas Kuhn le objetó [a Popper] su estrechez de criterios ya que pocas veces los científicos actúan en base al falsacionismo. Según Kuhn, la ciencia avanza a través de “paradigmas”, que son teorías científicas universalmente aceptadas (e incluso paradigmas metafísicos); en su opinión, son múltiples las razones que producen el cambio de paradigma y no siempre son racionales ni científicas (Valero & Coca, 2013, p. 3)

Bajo un determinado paradigma el científico responde a una concepción particular de mundo, la cual es inconmensurable con otras concepciones (incluyendo las pasadas). Esta apelación a la inconmensurabilidad impide toda creencia en el progreso científico debido a que, entre dos periodos, la visión de mundo, incluyendo aspectos tales como las referencias terminológicas difieren (Stuller, 2013)

Por ende, el historicismo se encuentra del lado del contexto de descubrimiento, regenerando su importancia y determinación para dar cuenta de la naturaleza de las teorías. En consecuencia, la labor asignada al filósofo de las ciencias a partir de este paradigma es dar cuenta de la estructura sobre la cual se sostienen los sistemas científicos, los cuales no se entienden sólo en aspectos lógicos, sino que además en aspectos tan variados como económicos, políticos y morales. Aspirando así a una sociología e historia de la ciencia.

Kuhn en 1969 propone la reconstrucción de su propuesta de paradigma a partir de enfrentarse a ciertas críticas realizadas al uso de ese concepto tan polémico para esa época. Especifica que el concepto de paradigma sea denominado como **matriz disciplinar** conformado mediante herramientas epistemológicas. Esto será detallado en su libro la estructura de las *Estructura de las Revoluciones Científicas* (Kuhn, 1962, p. 80).

Los elementos que enumera, como fundamentales para la matriz disciplinar se encuentran organizados en clases, las cuales son: generalizaciones simbólicas, partes metafísicas, valores y ejemplares.

La generalización simbólica hace referencia a las partes formales o susceptibles de formalización. Las generalizaciones tienen una doble función: la primera reside en su carácter legal puesto que son presentadas como leyes que rigen los fenómenos, indicando cómo proceden los objetos denotados por los términos que contienen. La segunda función tiene que ver con su naturaleza definitoria, debido a que muchas veces ellas establecen los significados de los términos que envuelven para aceptar la ley. En ese sentido las leyes tienen un poder constitutivo basado en la fuerza definitoria de la generalización.

El segundo tipo de componente denominado partes metafísicas, no tiene que ver con el corpus teórico, sino de algunas estructuras que están más allá de las observaciones, y por lo tanto a priori.<sup>38</sup> Los componentes metafísicos de los paradigmas determinan órdenes fácticos, ellos son como una red que hacen posibles semejanzas, analogías y diferencias con las que las cosas se relacionan entre sí. De estos componentes metafísicos surgen las ficciones cognitivas aceptables, entonces la visión del mundo que ofrecen es la que sirve de guía en el camino del conocimiento sin ser adoptados por consideraciones definitivos ni por una supuesta garantía de verdad, sino por su poder constitutivo y heurístico.

---

<sup>38</sup> Este carácter de *a priori* es histórico para Kuhn. Estos compromisos trabajan transformando una lista de observaciones en un todo coherente.

Estos componentes metafísicos son creencias en modelos particulares, tanto heurísticos como los ontológicos, ambos tipos implican un proceso metafórico y la única diferencia entre ellos reside en el modo en que son defendidos. Las metáforas constituyen un proceso por el cual se establece la referencia de los términos científicos y se introducen otros nuevos, además de funcionar como un medio por el cual el lenguaje se relaciona con el mundo.

La metáfora es una versión del proceso por el que el acto ostentoso establece la referencia de los nombres comunes, independientemente del potencial de la analogía, el modelo es esencial a la teoría ya que muchas veces los términos se refieren al modelo y no a la naturaleza (Kuhn, 1969, pp. 268-319)

El aspecto que nos permite diferenciar entre modelos ontológicos y heurísticos recae en que los modelos heurísticos normalmente son expresados como analogías propiamente dichas, mientras que los ontológicos se expresan a través de afirmaciones categóricas y conllevan el compromiso con la existencia de las entidades a las que se refieren.

El tercer componente es la clase de los valores epistemológicos, estos se refieren a las predicciones y a las teorías mismas. Las primeras deben ser por ejemplo cuantitativas y las teorías deben ser coherentes y compatibles con otras teorías. Los valores epistémicos son compartidos por una comunidad, sin embargo, su aplicación presenta variaciones que dependen de los individuos, de los campos de trabajo, de las situaciones históricas y hasta de las personalidades mismas de los científicos.

El cuarto componente son los ejemplares, siendo este el elemento central de la matriz disciplinar. Kuhn los define como “las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal” (Kuhn, 1969, p. 269). Estos ejemplos compartidos de soluciones a problemas técnicos ilustran las generalizaciones simbólicas y les dan el contenido empírico a esos componentes formales. En la práctica cuando se va a aplicar una determinada generalización simbólica, existe toda una variedad de situaciones para que la

propuesta de ley adquiriera la forma que permita la interrelación entre ellas. El conocimiento se basa en aprender estas similitudes porque ello supone adquirir una forma de ver.

La base del conocimiento, según estas teorías historicistas, conocimiento es la interpretación y no la percepción, y en este sentido se debe entender, el adquirir una “forma de ver”. El aprendizaje de la aplicación de los términos científicos se adquiere por medio de una combinación que incluye al proceso metafórico, las definiciones que aportan las generalizaciones simbólicas, y el medio más básico de ostensión, a través de los ejemplares. Estos fijan los significados que son compartidos por todos los miembros de la comunidad y de ese modo sirven para preservar las interpretaciones de los estímulos que vienen de las sensaciones.

Descrita ya la herramienta fundamental con la que trabaja Kuhn y que es parte fundamental de la nueva mirada epistemológica denominada historicista, pasaré a ejemplificar un estudio desarrollado por Leticia Minhot, quién hace un análisis de la teoría freudiana a partir de los elementos de la matriz disciplinar de Kuhn.

La autora muestra que los conceptos metacientíficos, no sólo son lo suficientemente precisos, sino también empíricamente adecuados para el tratamiento y clarificación del psicoanálisis de Freud. Sin embargo, ya que toda reconstrucción requiere de un proceso de interpretación, Minhot, se propone una forma de lectura desde el lenguaje de una herramienta determinada, leyendo a Freud desde la estructura de las matrices disciplinares, con todo el proceso interpretativo que eso conlleva. Se interesa además por el nuevo lenguaje fundado por Freud y que luego será usado por toda una comunidad y por el marco general de las prácticas que derivan de él.

A continuación, se realizará una breve descripción mediante ciertas ejemplificaciones del análisis<sup>39</sup> realizado por la autora a la teoría psicoanalítica

---

<sup>39</sup> Para un estudio más profundo del análisis realizado por Leticia Minhot ver Minhot, 2003.

freudiana a partir de cada uno de los elementos que conforman a la matriz disciplinar:

Los **elementos metafísicos** son el primer criterio de todo paradigma. Recordemos que estos se conforman por los modelos heurísticos y los modelos ontológicos que en conjunto conforman la parte metafísica que tienen todos los paradigmas. En el caso de Freud la parte metafísica de su paradigma está compuesta por modelos heurísticos como: a) la heurística de la tuberculosis, b) la heurística de Pompeya, c) la heurística de las corrientes de agua, d) la heurística biológica y e) la heurística física. La parte ontológica de la teoría freudiana está constituida por los siguientes modelos: a) el biológico, b) modelo neurológico, c) modelo de la primera tópica y d) modelo de la segunda tópica.

A continuación, explicaré detalladamente algunos de los modelos tanto heurísticos como ontológicos con los que trabaja Freud, recordemos que estos están compuestos por analogías cuya función heurística consistirá en expresar los cánones explicativos que determinan los problemas a resolver y las soluciones a las que se puede llegar.

En cuanto al modelo de la heurística de la tuberculosis, Minhot explica que en *La etiología de la histeria* Freud establece una analogía entre la etiología de la tuberculosis y la de las psiconeurosis. El principal objetivo de la analogía es presentar el modelo explicativo al que adhiere, además de servirle para dar respuesta a las objeciones sobre la ecuación etiológica que formuló en *A propósito de las críticas a la neurosis de angustia*, obra en la que propone la principal estructura causal específica de la histeria. Esta estructura etiológica se analiza como la relación antecedente-consecuente de un condicional lógico (Minhot, 2003, p. 60). El antecedente está dado por la enfermedad, la etiología propiamente es su consecuente, siendo la necesidad lógica de la enfermedad la causa específica junto a los factores que establecen la condición del paciente.

Lo que Freud quiere mostrar con esta analogía de la tuberculosis es que una etiología solo es falsable si se encuentra un efecto en el que no se realice la causa específica o la condición: la falsación pide un efecto sin la causa específica. De la

operación de ambos (modelo explicativo y teoría) da por resultado una causa eficiente de la enfermedad, proveniente de la realidad empírica externa al aparato psíquico, esta causa específica radica en las vivencias sexuales infantiles. La objeción que hubo por parte de muchos críticos se basa en la gran frecuencia con que muchas personas que han pasado por las mismas experiencias no se han tornado en histerias, a lo cual Freud responde con la siguiente analogía:

¿Acaso el bacilo de la tuberculosis no es omnipresente y no lo contraen muchos más hombres de los que se muestran enfermos de tuberculosis? (Freud, 1896b, III:208) citado en (Minhot, 2003, p. 62).

Para que el bacilo sea considerado causa específica basta que la tuberculosis no se produzca sin su presencia y este rasgo es el que quiere destacar también en su modelo explicativo. En cuanto a las psiconeurosis, existe una amenaza que viene del exterior y penetra en el aparato psíquico en forma de representación constituyendo la causa específica. El trauma es el resultado de una vivencia efectiva que desencadenó un afecto y, por un mecanismo psíquico, generó representaciones patológicas. El recuerdo del trauma psíquico, al modo de un cuerpo extraño, continúa operando después de sobrevenir; expresando la analogía de la teoría psíquica de la histeria con las teorías de los microbios.

Con el modelo de la heurística biológica da a conocer su obra de 1914 *Introducción del Narcisismo*, expresando de la siguiente manera:

Precisamente porque siempre me he esforzado por mantener alejado de la psicología todo lo que le es ajeno, incluido el pensamiento biológico, quiero confesar en este lugar de manera expés, que la hipótesis de unas pulsiones sexuales y yoicas separadas, y por lo tanto la teoría de la libido descansa mínimamente en bases psicológicas y en lo esencial tiene apoyo biológico (Freud citado en Minhot, 2003, p. 67).

Las consideraciones biológicas radican en concebir al individuo como si tuviera un fin en sí mismo y otro en la especie a la que pertenece. En su obra *Pulsiones y Destinos de Pulsión* (1915) establece que para entender el mundo de los hechos psíquicos son necesarias ciertas premisas.

En general, me parece dudoso que sobre la base de la elaboración del material psicológico se puedan obtener indicios decisivos para la división y clasificación de las pulsiones. A los fines de esta elaboración, parece más bien necesario aportar al material determinados supuestos acerca de la vida pulsional, y sería deseable que los pudiera tomar de otro ámbito para transferirlos a la psicología. Lo que la biología dice sobre esto no contraría por cierto la separación entre pulsiones yóicas y pulsiones sexuales (Freud citado en Minhot, 2003, p. 67).

El principio de constancia lo expresa como el propósito ideal del organismo, y desde el aspecto biológico considera lo anímico e introduce el concepto 'pulsión'. En *Conferencias de introducción al psicoanálisis* la teoría de pulsiones no solo se encuentra traducida en términos psicológicos, sino que expresa una deuda con la biología.

Un ejemplo más es el de "la heurística física" a partir de la cual apelan términos en la teoría freudiana como: inercia y entropía:

Una cierta inercia psíquica, una cierta pesantez en el movimiento de la libido, que no quiere abandonar sus fijaciones, no puede resultarnos bienvenida la aptitud de la persona para la sublimación desempeña un gran papel (Freud citado en Minhot, 2003, p. 69)

Esta inercia es de hecho en extremo peculiar, no es genérica sino especializada en grado sumo, tampoco reina sola en su campo, sino que lucha con tendencias al progreso y a la recuperación que no se apaciguan tras la formación del síntoma de la neurosis. Si se pesquisa el punto de partida, ella se revela como la exteriorización de unos enlaces, tempranamente establecidos y muy difíciles de desatar, de pulsiones con impresiones y con los objetos dados en estas, en virtud de esos enlaces se detuvo el ulterior desarrollo de estos componentes pulsionales. O bien, para decirlo de otro modo, esta "inercia psíquica" especializada no es sino una expresión distinta, aunque difícilmente mejor, de lo que en el psicoanálisis estamos habituados a llamar fijación (Freud citado en Minhot, 2003, p. 71).

Minhot explica que la diferencia entre inercia y fijación no parte de un nivel conceptual, más bien se basa en el papel etológico que cumplen. Siendo el modelo

explicativo que supone esta apelación a la inercia, el modelo mecánico: en física se trata de un tipo de explicación del movimiento, siendo la inercia una de sus leyes. Empero, adoptar ese modelo conlleva suponer que existe una similitud entre el alma humana y los fenómenos físicos. Sin embargo, la semejanza es sólo estructural y radica en que ambos pueden ser explicados causalmente, pero lo físico siempre tuvo un carácter de construcción auxiliar, mientras que lo biológico pasó a ser definida como una ontología.

En algún punto Freud terminó asociando lo físico con lo mecánico. La mecánica será toda aquella en la que el fenómeno estudiado está determinado en forma directa por sucesos físicos contemporáneos a él, mientras que lo biológico explica la determinación genética del fenómeno por su valor de supervivencia para la especie (Strachey, 1966, I, 329-350, p. 27 citado en Minhot, 2003, p. 72).

Por ende, no se debe entender el aspecto biológico como algo relativo a órganos. De hecho, la representación que Freud hace de la mente en *Proyecto de psicología* es de carácter neurológico y no es por ello biológica. En consecuencia, lo biológico se convierte en la ontogénesis que resulta del conflicto con el medio. La heurística biológica en Freud trasciende en una ontología cuando alcanza una biologización del individuo que enlaza pasado e historia de vida con estructura psíquica.

Para resumir esta parte, es importante considerar que el esquema conceptual del siglo XIX nos enseñó que lo empírico es lo constituido históricamente según la dinámica de un conflicto que deja huellas mnémicas. Es por esto por lo que los modelos biológicos son siempre defendidos con una fuerza mayor que los modelos mecánicos, permitiendo una ontologización de lo biológico y no de lo mecánico. Freud adhiere a este compromiso ontológico con lo biológico y lo mecánico sólo como aspecto exterior, es decir, la representación más superficial de lo psíquico.

Ahora hablaremos de los modelos ontológicos. Un modelo principal del que parte Leticia Minhot, es el modelo neurológico, posteriormente el modelo de la primera tópica y el modelo de la segunda tópica (Minhot, 2003, pp. 76-77). Esto es

importante debido a que en el primer capítulo de este trabajo se ha abordado la relevancia del trabajo realizado por Freud en *El Proyecto de Psicología* que ha dado pauta para presentar la posición actual del nuevo psicoanálisis.

En el *Proyecto de Psicología*, Freud trabaja de acuerdo con las representaciones teóricas psicofisiológicas de fines del siglo XIX. Para este paradigma todo hecho psíquico es también un hecho nervioso. Los principios evolucionistas aplicados a la psicología resultan en una continuidad entre lo corporal, lo psíquico y el dispositivo de la memoria, intentando resolver la relación alma-cuerpo. Por ende, lo psíquico es también neurológico y cualquier explicación psicológica se realiza en términos fisiológicos.

La metáfora pretende ser mecánica, es decir, la conceptualización de los procesos psíquicos se hará en términos de cantidades de energía reguladas por principios derivados del principio de inercia. En *El Proyecto...* se articula una ensambladura en la que el aparato psíquico es representado como un sistema neuronal. Este compuesto de neuronas, las cuales pueden estar vacías o investidas (llenas de cierta cantidad) genera la excitación nerviosa que fluye a través de la ensambladura. A esta excitación, Freud la llama 'cantidad psíquica' o 'cantidad endógena'. El orden de magnitud intercelular (a diferencia de la cantidad de excitación) viene del mundo externo.

La cantidad endógena describe un estado y la exógena una modificación. La tendencia a la inercia equivale a una tendencia al nivel cero y eso debe entenderse como una ausencia de modificación de estado. Freud pretendía con esta construcción del aparato psíquico ubicar a la psicología entre las ciencias naturales y para ello era necesario adoptar el modelo mecanicista de explicación. Sin embargo, la inercia neuronal no es idéntica a la inercia de la física. En física, el principio de inercia regula no a la excitación exógena ni endógena, sino al aparato psíquico, lugar donde se mueven estas cantidades.

Con este modelo, busca dar la explicación del funcionamiento del aparato psíquico a partir de términos como: niveles de excitación, placer, displacer, memoria, células del recuerdo (no pasaderas), células de percepción (pasaderas),

objeto hostil, objeto significativo, defensa normal (tendencia natural a evitar aquello que provoca displacer) y defensa patológica (cuando la representación desagradable nunca se presenta a la conciencia).

Freud quería un aparato que explicará la memoria y lo que obtiene es un principio. Hace del humano un ser biológico al dotarlo de historicidad en su conflicto con el medio, por ejemplo, el hambre en tanto necesidad primera. La memoria tiene una justificación biológica y se resuelve en huellas mnémicas que se adquieren en el desarrollo ontogenético. En consecuencia, la organización del aparato psicológico es el resultado del conflicto que debió enfrentar el individuo con el medio y lo que posibilitó su supervivencia. Siendo este un dispositivo que hace posible la instrucción biológica (Minhot, 2003, p. 85).

En resumen, lo biológico es lo que tiene una génesis, una organización que lo hizo apto para existir y que adquirió en esa lucha por la existencia. Esto obliga a incluir al entorno en su metáfora. La estructura mecánica le hace pensar en una psique movida, ya sea por fuerzas que provienen del medio o del interior del cuerpo. El entorno es causa eficiente de estas fuerzas, las representaciones exigen una referencia al entorno; estas representaciones al construirse por las huellas mnémicas denotan a los objetos que enviaron sus estímulos al aparato psíquico. Lo anterior elemento fundamental en la explicación de la etiología de las psiconeurosis.

Según Minhot, cuando Freud incluye en su teoría el modelo neurológico, es para postular desde allí la noción de inconsciente y la explicación tanto de la vida normal como de la patológica. Por ejemplo, cuando Freud escribe sobre la necesidad y la descarga de los estímulos logra ubicar al psicoanálisis dentro de las ciencias naturales, ya que adopta el modelo mecanicista de explicación. Aunado a esto involucra al entorno como parte de su teoría biológica del aparato psíquico que devendrá en su objeto de estudio. Estas consideraciones asocian el modelo biológico de Freud a una postura realista (Minhot, 2003, p. 90).

Este modelo no fue hegemónico en la teoría de Freud, los desarrollos de esta implicaron la inserción de otros modelos, dos de los más importantes son: el

modelo de la primera tópica y el modelo de la segunda tópica. Cada uno de estos modelos incluye diferentes ontologías y distintas líneas de investigación, por mencionar algunas: la memoria, la fantasía, la sexualidad, las pulsiones, la percepción, los síntomas, etc. Todo esto en suma constituirá lo que ontológicamente Freud considera la “realidad psíquica”.

Como método de investigación que surge de esta ontología, surge la interpretación como forma de hallar el sentido oculto que revela la causalidad que hay entre signos; es decir sí “hay leyes psíquicas” (Minhot, 2003, p. 115). En el modelo de la segunda tópica surgen conceptos como la pulsión de muerte, el yo, el ello, el súper yo, el narcisismo el concepto económico, que Freud utiliza para dar un sentido a su teoría y de esta manera posicionar a la psicología dentro de las ciencias naturales. La psicología es una ciencia como las otras (como la física), sólo que su contenido, el alma humana y la realidad con la que trabaja -la psíquica-, le exigen ciertas adaptaciones a la actividad científica (Minhot, 2003, p. 141).

El segundo componente de las herramientas kuhnianas para entender a los paradigmas científicos son las **generalizaciones simbólicas**. Se entiende por estas a los principios que guían cualquier investigación dentro de cierto paradigma. Estos nunca son cuestionados por los investigadores que se encuentran adheridos a él. Cuando estos principios llegan a ser cuestionados es porque se presenta un inminente periodo de revolución científica y el consecuente abandono del paradigma en cuestión.

Estos esquemas son definiciones estrictas, es decir, no tienen contenido empírico, son esquemas, leyes. En el caso de Freud también existen leyes que van a guiar la investigación de los “fenómenos psíquicos”. Leyes que introducen el elemento de causalidad necesario para la explicación de dichos fenómenos. En Freud estas leyes se encuentran localizadas claramente en las etiologías:

La primera etiología, es la que se explica la teoría del trauma, gracias a ella puede explicar los sueños, la amnesia infantil, las sexualidades encadenadas a recuerdos que son reprimidas y desplazadas generando de esta manera los síntomas. En esta etiología la causa eficiente de la enfermedad es externa y el método catártico,

utilizado como terapéutica, tiene el objetivo de eliminar las causas y con ellos los síntomas.

En un momento posterior Freud realiza un cambio heurístico en esta ley. Abandona el trauma como lo etiológico y toma este papel la sexualidad infantil. La fórmula de esta ley según Minhot es: "Si estamos ante una psiconeurosis entonces estamos necesariamente ante un conflicto entre pulsión sexual y pulsión yoica" (Minhot, 2003, p. 175). Esta causa formal va a establecer un continuo entre salud y enfermedad en donde a través de los síntomas se van a descubrir estas causas, es decir, los síntomas son la práctica sexual de los enfermos, los síntomas sustituyen la frustración de la satisfacción sexual normal, en donde la realidad les niega la satisfacción de sus deseos. En esta etiología las causas específicas necesarias para cualquier generalización simbólica (leyes) se encuentran en las llamadas "cadenas complementarias".

De igual manera que la etiología anterior, estas leyes implican formas de intervención específicas, en este caso ya no se recurre a la catarsis porque el trauma ya no es la causa, ahora se busca reducir por medio de la palabra la fuerza actual que enlaza el síntoma con lo reprimido (esta etiología corresponde con la primera tópica).

En la tercer etiología Freud utilizará los modelos de conducta normal para entender los modelos patológicos. Este nuevo conjunto de leyes implicará una organización de la sexualidad entorno a los impulsos internos y a la influencia del exterior (por ejemplo, las leyes y la cultura) sobre el individuo. Posteriormente esto se conocerá técnicamente como el *Yo* el *Ello* y el *Superyó*. Es decir, según las psiconeurosis tienen como causa específica un conflicto, pero el que tiene como elemento principal a la sexualidad ya no se verifica en esta etiología, por lo que Freud al aplicar la fórmula del conflicto de neurosis tuvo que incorporar nuevos términos como el de libido yoica, angustia, libido narcisista, yo real, yo ideal, conciencia moral: "En este tipo de neurosis actúan los mismo factores que en las otras, aunque difieren por el lugar de fijación según el cual se forman los síntomas" (*ibidem. p, 196*).

En cuanto a los valores epistémicos, el tercer componente de la matriz disciplinar, es importante resaltar que son los aspectos más revolucionarios (científicamente hablando) ya que en este queda totalmente claro el poder de la comunidad científica en la construcción y aceptación de paradigmas. Kuhn establece que los valores que una comunidad de científicos comparte, tendrán un gran peso sobre el desarrollo de la disciplina en cuestión.

Los valores que preponderaban en esa época eran los que compartían casi todas las ciencias; el más importante de ellos, la adecuación empírica. Es por esta razón que Freud se equiparaba con Darwin y Copérnico al proponer que su teoría surgía totalmente de la experiencia, es decir, los casos clínicos.

Cada paciente puede considerarse como un enigma que pide un intento de solución. Como una versión especial de aquellas generalizaciones simbólicas que serán aplicadas. En este sentido, la práctica misma del psicoanálisis tiene que ser alcanzada por los valores epistemológicos de la comunidad (Minhot, 2003, p. 205).

Por otro lado, Freud también establece una axiología que todos los psicoanalistas deberían de compartir, si es que buscan pertenecer a esta comunidad científica naciente. En *consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico (1912)* Freud realiza un intento de sistematización de la técnica. Tal como lo describe Kuhn es un intento de generar un manual que garantizará la reproductividad del método. El afán de Freud por establecer la cientificidad del psicoanálisis lo llevó a defender y a reproducir en su disciplina, los valores científicos preponderantes de ese momento.

Según Minhot en *La interpretación de los sueños en el psicoanálisis (1911)* Freud sostiene que el trabajo con los sueños en el tratamiento psicoanalítico está sometido bajo reglas técnicas. Estas reglas, sin embargo, no están representadas en un manual porque no hay una mecanización de la técnica; la aplicación de la técnica descansa en la intuición clínica y la autoobservación (*ibidem. p, 206*). Desde el punto de vista kuhniano, un método adquiere cientificidad cuando se puede

plasmar en un manual y ser así formalizado (aunque al principio pueda tener muchos defectos).

Minhot piensa que quizás es este el reconocimiento que llevó a Freud a intentar esa sistematización, empero, las técnicas interpretativas eran presentadas más como consejos que como reglas. La importancia de la exigencia de un manual radica en el valor de la reproducción científica y la reproductividad del método.

Para finalizar con las características de los paradigmas se aborda el último y más importante elemento que conforma una matriz disciplinar: **los ejemplares**. Según Kuhn, estos son las soluciones concretas a problemas específicos (denominado por él como *puzzle solving*). Gracias a estos ejemplares surge el consenso de la comunidad, ya que generan formas de ver los fenómenos, organizar las observaciones y entender las causas y los efectos.

En perspectiva de Minhot, en Freud hay dos tipos de conjuntos de ejemplares; unos correspondientes a la primera etiología y otros a la segunda (Ver *tabla 1*).

**Tabla 1. Grupo de ejemplares por etiologías.**

PRIMERA ETIOLOGÍA	SEGUNDA Y TERCERA ETIOLOGÍA
Emmy Von R.	Dora
Lucy	Hans
Catarina	Hombre de las Ratas
Isabel	Hombre de los Lobos
Cecilia	Schreber

Con estos ejemplares Freud enseña a ver entidades teóricas y a construir los fenómenos con los que por analogía los demás psicoanalistas tendrán que trabajar. Los primeros casos dan cuenta de la teoría del trauma, los segundos casos, muestran que existe un punto de fijación en donde el complejo de Edipo es determinante. En los primeros ejemplares, 'se aprende a ver' como hechos del

pasado provocan los estados presentes. En los segundos ejemplares 'se aprende a ver' como las frustraciones presentes llevan a puntos de fijación del pasado.

En el caso de Dora, Freud nos enseña a ver, construir, interpretar y tratar la histeria. Muestra cómo funcionan las leyes psíquicas y cómo los síntomas están en relación con la sexualidad infantil. Da a conocer cómo es el desarrollo del método catártico al interpretativo. En resumen, establece un ejemplo paradigmático para comprender la formación de los síntomas y el tratamiento correspondiente. El caso de Hans es un ejemplo paradigmático de cómo interpretar la fobia (que verifica la teoría expuesta de *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*<sup>40</sup> (1905). Con el Hombre de las Ratas y el Hombre de los Lobos, Freud nos enseñará a ver y descifrar el enigma de las neurosis obsesivas, su génesis y los mecanismos que operan en ella. Explica los mecanismos defensivos, la ambivalencia, las formaciones de compromiso y el complejo de castración. Con Schreber establece el funcionamiento de la estructura psicótica y su relación con el narcisismo.

Es importante plantearse los siguiente ¿por qué Freud elige dar a conocer estos casos? A partir de ellos da a conocer con cada uno de ellos las patologías que existen en psicoanálisis. En conclusión, la matriz disciplinar construida por Freud, en la que los compromisos metateóricos son expresados por medio de modelos heurísticos y ontológicos, permite establecer los cánones explicativos y los valores epistemológicos comprometidos con su época, además de los casos paradigmáticos (ejemplares). Con todo este conjunto de consideraciones logra establecer una práctica científica, con la que serán educados los posteriores defensores de esta disciplina, adviniendo la etapa de ciencia normal.

Para concluir este apartado, podría asumirse a partir de la investigación realizada por Leticia Minhot (acerca de una mirada psicoanalítica desde la epistemología historicista y los elementos que conforman a esta) que la disciplina psicoanalítica que propone Freud cumple con las características necesarias para

---

<sup>40</sup> Para realizar un estudio más profundo acerca de los ejemplares cf. Freud, S. (1905) *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*. Amorrortu, Bs. Aires.

demostrar su condición científica. Esto porque se conforma por ciertas generalizaciones simbólicas, una parte metafísica construida por modelos heurísticos y ontológicos, formulas (leyes) representadas en cada una de sus etiologías, valores epistemológicos compartidos por los científicos de su época y finalmente una de las partes más importantes, los ejemplares que permiten a las nuevas generaciones adentrarse a la metodología para enfrentarse a las problemáticas actuales.

### ***Filosofía de la ciencia modelística estructural***<sup>41</sup>

Para continuar con el recorrido que ha realizado al psicoanálisis epistemológicamente después del periodo positivista y de fase historicista, existe una etapa más de la filosofía de la ciencia. De ella forman parte diversas escuelas, corrientes y autores; ocupa las últimas tres décadas del siglo XX, siendo los años dos mil el período de mayor auge, especialmente por los trabajos de Ulises Moulines, Balzer, Bas van Fraassen, Nancy Cartwright, etc. Estos conforman una teoría epistemológica conocida como la concepción modelística o estructural.

Según Moulines (2011) una de las principales características de esta fase, es una desconfianza hacia la metodología sintáctico formal y a las reconstrucciones lógicas de los filósofos de la ciencia clásica, incluso del mismo Popper (rechazo que comparten con los historicistas). En vez de apelar al recurso histórico de la ciencia, esta familia de epistemólogos contemporáneos promueve la utilización del uso de lógicas fuertes, como lo son, la teoría de conjuntos, la topología, las lógicas modales, la teoría de modelos, entre otras. Lo anterior da pauta a la identificación de lo esencial de las teorías, en específico en aquellas disciplinas matematizadas,

---

<sup>41</sup> Agradezco la colaboración a mi director de tesis, el Mtro. **David Arturo Ochoa Pérez**, por sus específicas intervenciones en el aportado de epistemología estructural modelística. Sus aportaciones, aclaraciones, propuestas y enseñanzas con referencia al tema fueron tales que sin su ayuda el escrito de este apartado se hubiera presentado algo nebuloso.

por ejemplo, la física, biología<sup>42</sup>, química y ciencias sociales (Moulines, 2011, p. 110).

Moulines asegura que estudiar a las teorías como un conjunto de proposiciones a la manera del positivismo lógico, no es adecuada para la “complejidad de las estructuras conceptuales y metodológicas de las ciencias empíricas” (*ibidem*). Tampoco considera que la noción de paradigma incluya los componentes formales necesarios para los análisis epistemológicos. Es por esto por lo que resalta la noción de **modelo** y propone que la filosofía de la ciencia estudie los modelos como la base de las teorías científicas.

Esta perspectiva modelística o estructural es de cierta manera antirrealista ya que el realismo científico tiene el presupuesto de que las teorías reflejan el mundo tal y como es; presupuesto que tanto la historia de la ciencia como el pesimismo inductivista<sup>43</sup> han desmontado por considerarlo metafísico.

Al contrario, esta nueva tradición epistemológica propone que “los modelos propuestos por las ciencias son instrumentos que permiten que nos orientemos en un campo de la experiencia humana que es demasiado complejo para que una sola teoría lo refleje completa y fielmente” (*ibidem*), incluidos en estos los análisis lógicos y las cuestiones de las comunidades científicas, propuestos por el giro historicista, pero ahora formalizados.

Las ciencias están compuestas por diferentes teorías que en su conjunto conforman a la disciplina. Es necesario estudiar el conjunto que tiene cada una de estas teorías en relación con las otras, ya que esto permitirá analizar si el conjunto

---

<sup>42</sup> Este punto será importante para nosotros ya que en el apartado 2.4 se propondrá que el psicoanálisis biologizado puede ser susceptible de este tipo de tratamiento epistemológico.

<sup>43</sup> Formulado por Larry Laudan, el pesimismo inductivista se refiere a que podemos rechazar lo siguiente: Si una teoría es aproximadamente verdadera, entonces tendrá éxito explicativo, argumentando que teorías que hoy sabemos que son falsas, tuvieron un alto grado de éxito en diferentes aplicaciones. Ejemplos de este tipo de teoría son la mecánica de Newton, la óptica de ondas, las leyes de la termodinámica. Según este argumento, si las teorías científicas actuales son aproximadamente verdaderas, entonces las teorías del pasado no eran verdaderas. Empero, algunas de esas teorías *falsas* del pasado demostraron tener notable éxito empírico. Por lo que la ciencia ha llegado a la conclusión de que muchos de los términos centrales de las mejores teorías científicas actuales no tienen referencia. Por ejemplo, como no la tuvieron el *flogisto* o el *éter* de las teorías pasadas que hoy se rechazan (Islas, 2010, p. 315).

tiene lógica estructural. Es por esto por lo que el estudio de las teorías científicas se realiza por medio del estudio de caso “ya que estos son utilizados para poner a prueba el conjunto de una disciplina particular” (*ibid.* p, 112) (por ejemplo, de la física, la biología o del psicoanálisis mismo). Una de las conclusiones de este conjunto de teorías es el pluralismo, es decir, que no existe una manera especial de hacer ciencia.

Problemas como el de la relación entre teoría y experiencia, objetividad y subjetividad, el reduccionismo, la verdad, el realismo, la explicación científica, etc., son cuestiones que es inevitable replantearse. Empero, para poder entender de manera profunda sobre lo que se está hablando, se pueden plantear ciertas preguntas: en primer lugar ¿qué visión se puede tener por conjunto? en segundo lugar ¿qué elementos conforman esta teoría epistemológica (modelístico o estructural) de conjunto? Para dar respuesta a estas preguntas realizaremos un recorrido por ciertos apartados del texto *Una Arquitectónica para la ciencia* (2012) desarrollado por los principales representantes del enfoque estructuralista de las ciencias, a saber, Wolfgang Balzer, Ulises Moulines y Joseph Sneed.

El principal objetivo de estos autores es abordar una explicación detallada acerca de la estructura del conocimiento, entendiendo por conocimiento “creencia verdadera, razonada” (Balzer, et al., 2012, p. 25). Comprendiendo a partir de esto que el conocimiento consiste en enunciados o proposiciones de cosas y por *estructura*, a la forma en que los valores de verdad o los valores de probabilidad de los enunciados son interdependientes.

Sin embargo, no quiere decir que estructura sólo tenga que ver con enunciados y relaciones lógicas entre ellos, en consecuencia, se requiere algo más que eso, sin olvidar según los autores “la naturaleza proposicional del conocimiento” (*ibidem*). Es decir, para los autores la ciencia empírica es el ejemplo paradigmático del conocimiento. Para esto es importante abordar y describir las partes (modelos y estructuras, elementos teóricos, redes teóricas, estructura diacrónica de las teorías,

relaciones interteóricas, aproximación y estructura global de la ciencia) que conforman a las ciencias empíricas.

En cuanto a los **modelos y estructuras** son aquellas cosas de las que trata la teoría. Representan las unidades básicas del análisis de las teorías científicas. El concepto de modelo que abordan los autores está enfocado en un sentido de la lógica moderna y la teoría de conjuntos (Balzer, et al., 2012, p. 52). Por consiguiente, los modelos son aquellos elementos trazadas o propuestas por una teoría. Es importante saber que las teorías contienen en sí muchos modelos diferentes, sin embargo, por ser parte de la misma teoría, estos tienen algo en común, es decir comparten la misma estructura.

Que los modelos compartan la misma estructura, quiere decir que “todos pueden ser subsumidos bajo el mismo marco conceptual (realizaciones posibles, modelos posibles o modelos potenciales) y todos satisfacen las misma leyes” (*ibid.* p, 53.). Al conjunto de todos los modelos potenciales de una teoría (T) se denominará como  $M_p(T)$ . Los modelos potenciales que no sólo pertenecen al mismo marco conceptual, sino que además satisfacen las leyes de la misma teoría (T) serán reconocidos como los modelos (actuales) de (T), denominado como  $M(T)$ .

Es necesario abordar que la forma de considerar a una estructura teórica puede ser generalizada por cualquier teoría (*ibidem.* p, 56.) siendo así que la especie de estructura de cualquier teoría estará compuesta por los siguientes elementos:<sup>44</sup>

- a) un número natural [que expresa la cantidad de conjunto base (tipos  $k$ )].
- b) un número infinito de tipificaciones [que expresan los procedimientos de construcción de nuevos conjuntos, relaciones o funciones a partir de los conjuntos base (*Pot  $\sigma$  también es un tipo  $k$* )].
- c) enunciados (formulas) conjuntistas expresando las condiciones que deben ser satisfechas por las nociones básicas de la teoría o relacionando entre sí

---

<sup>44</sup> Los siguientes incisos son obtenidos de Balzer, et al., 2012

algunas de ellas [que expresan leyes ( $\zeta$  colección de conjuntos base  $D_1...D_{10}$   $A_1...A_{10}$  y un conjunto de predicados  $R_1...R_n$  tipificados sobre los primeros)].

Entonces el conjunto de bases principales ( $D_1...D_{10}$ ) reciben interpretación empírica, mientras que el conjunto de bases auxiliares ( $A_1...A_n$ ) reciben una interpretación matemática, resultando una lista de enunciados o axiomas derivadas a fórmulas ( $Au$ ) en donde ( $u$ ) denota un conjunto que ocurre en  $A$ .

Los **elementos teóricos** son el tipo más simple de estructura conjuntista que permite realizar una reconstrucción lógica de una teoría empírica. Estos elementos teóricos se componen por dos partes: “una estructura matemática puramente formal ( $K$ ) denominado núcleo teórico y una clase de *aplicaciones intencionales* ( $I$ ). El núcleo formal ( $K$ ) se usa para decir algo acerca de las ( $I$ )” (*ibidem. p,87.*). Por tanto, los elementos teóricos son teorías empíricas fundamentales, puesto que son las entidades conjuntistas más pequeñas que pueden tener aserciones empíricas asociadas a ellas. Mientras que las teorías empíricas más complejas no elementales están compuestas a partir de elementos teóricos vinculados de manera específica.

Según Balzer, Moulines y Sneed, lo que llamamos ‘ciencia normal’ es la combinación de un método paradigmático con el método de autodeterminación que da lugar a una determinación del dominio empírico de la teoría en el transcurso de su evolución histórica. Entendiendo así que el método paradigmático consiste en empezar con algunos ejemplos nucleares de la aplicación de la teoría y en consecuencia buscar ampliar las aplicaciones por medio de consideraciones intuitivas. Mientras que el método de autodeterminación consistirá en que el formalismo de la teoría se hace cargo de la responsabilidad de cuales han de ser sus aplicaciones (*ibidem. p, 90.*).

Con base a lo anterior, podemos distinguir que los principales componentes de una teoría (elementos teóricos) es una parte estructuralmente formalizable (núcleo formal  $K$ ) y una segunda parte más empírica (el dominio de aplicaciones intencionales  $I$ ). Una parte fundamental que debemos entender es que ninguna teoría existente puede afirmar tener la totalidad del universo como su único modelo para dar explicación. Los modelos y las aplicaciones no se encuentran aislados, por

el contrario, aparecen conectados por medio de interconexiones las cuales serán denominadas *condiciones de ligaduras* pertenecientes a (K) y “pueden expresar condiciones físicas, reales o simplemente conceptuales” (*ibidem. p, 91*).

También se debe comprender que existe una distinción entre términos teóricos y términos no-teóricos. Por los primeros se debe entender que son conceptos específicos del marco conceptual de (T), en otras palabras, estos conceptos dependen de la teoría. Por los segundos se debe entender que son conceptos independientes de (T), ya que pueden ser determinados por otras teorías. Las teorías empíricas aparecen conectadas con otras teorías, esto se conoce como conexión interteórica y es denominado formalmente como “vínculos interteóricos” pertenecientes a (K) (*ibidem.*).

En cuanto a las **redes teóricas**, tercer elemento estructural de las teorías es necesario comprender que el concepto ‘teoría’ significa una serie de elementos interconectados que poseen la misma estructura, así “a la restructuración de entidades más grandes se denominará redes teóricas” (*ibid. p, 223.*). Al reconstruir las estructuras conceptuales de una teoría, se encuentran diferentes elementos teóricos interrelacionados por un tipo de nivel jerárquico. Por ejemplo, un modelo teórico base es el conjunto de modelos actuales  $M(T)$ . En otro nivel se encuentra un subconjunto de modelos  $M'(T)$  determinado por un predicado conjuntista que satisface condiciones más restrictivas. De él se obtienen las intenciones de aplicación a un dominio empírico más limitado  $I(T)$ , que se le denomina “extracción”. A partir de esta relación entre los dos elementos teóricos surge una relación de especialización. Por ende “el nuevo elemento teórico es más especializado que el original” (*ibid. p, 226.*).

Después de estos postulados es posible comprender que cualquier elemento teórico se puede conectar por medio de la relación de especialización con una gran cantidad de diferentes elementos teóricos, siendo una especialización de ellos como especializaciones suyas. Lo importante aquí es que la estructura resultante es a la

que podemos denominar red teórica compuesta por nudos que representan a los elementos teóricos y cuerdas que presentan la relación de especialización.<sup>45</sup>

Una noción importante en una red teórica es que logre ser una red conectada, ya que existen redes teóricas no conectadas por falta de una relación de especialización. “Lo grafos que representan las redes teóricas conectadas con un solo elemento básico podrían ser llamados árboles” (*ibidem. p, 234.*) y además de esta noción, una red teórica induce la construcción de una red correspondiente de núcleos (K) y de dominio de aplicaciones (I). Anteriormente se habló de la aserción empírica de los elementos teóricos, en el caso de una red teórica “tenemos tantas aserciones empíricas particulares como elementos teóricos haya en la red. La aserción global de la red teórica será sólo la conjunción de todas estas aserciones particulares” (*ibid.*)

Si es el caso de una red no conectada a subredes que no estén relacionadas, entonces su aserción, según Balzer, consistirá en sólo una conjunción amorfa de aserciones empíricas particulares. Pero si es el caso de una red teórica conectada la aserción se referirá a la misma base empírica denominada ( $M_{pp}$ ). La aserción entonces no será de cada conjunto de aplicaciones intencionales, sino que consistirá en una asignación de conjuntos de aplicaciones intencionales a núcleos (K) tal que cada conjunto de aplicaciones está en el contenido del núcleo así asignado por él.

La **estructura diacrónica de las teorías** es el elemento de análisis que nos lleva a concebir las teorías empíricas como parte de la historia de la cultura humana. El concepto de red teórica es insuficiente para poder representarlas, debido a que no contiene ninguna posibilidad para representar cambios de las estructuras conceptuales en el tiempo histórico. “Una evolución teórica es una secuencia de

---

<sup>45</sup> Para una explicación más completa sobre el tema *cf. Una Arquitectónica para la ciencia* (Balzer, et al., 2012, p. 228)

redes teóricas en el tiempo histórico, es decir una red teórica cambiante” (*ibidem* p. 239.). De esta forma el estudio sincrónico de la ciencia depende de algunas nociones pragmáticas; en cambio si se realiza un estudio diacrónico de la ciencia la parte pragmática permea de forma esencial. Para explicar de manera más completa esta parte y entender la evolución normal de las teorías, se requieren de los cinco conceptos pragmáticos y sociohistóricos básicos:

**Períodos históricos:** Es necesario entender que la evolución de una teoría se puede encontrar dividida en periodos definidos, y cada uno con sus características específicas. Los periodos históricos constituyen una secuencia ordenada, el primer periodo señala el nacimiento mientras que el último representa la muerte de la teoría. Por lo que se puede nombrar a una secuencia tal de  $h_{1s}$  una “historia de la teoría (H). Cada evolución teórica tiene su propia H, entonces el conjunto de todos los periodos históricos en todas las historias se simboliza como “HIST” (Balzer, et al., 2012).

**Precedencia histórica:** Una noción primitiva más es la precedencia histórica, cuyo símbolo representativo será ( $<$ ). El cual permite denotar la relación “precedente históricamente” entre periodos históricos. “Una historia, entonces, será una estructura consistente en un conjunto de periodos históricos” (*ibidem* p. 271) junto con ( $<$ ) definida, tal que ( $<$ ) no solo es transitiva, sino que también está conectada con ese conjunto.

**Científicos:** La noción de científico es el usuario potencial de los elementos teóricos y las redes teóricas. Para pertenecer a la noción de científico existen algunos criterios de identidad más o menos operacionales. La clase de científicos se dominará mediante SOPH.

**Comunidades científicas:** Se puede entender como comunidades científicas a un subconjunto de SOPH, estos a su vez pueden dividirse en subconjuntos particulares denominados como “generaciones científicas”. Una comunidad científica (CC) normalmente dura más del lapso de vida de cualquier de sus miembros.

Generaciones científicas: Por último, cualquier CC es un subconjunto de SOPH llamados generaciones científicas (G), cada generación está asociada a un periodo histórico. Cada G se comunica con un lenguaje científico específico que solo ellos dominan como grupo, además de compartir técnicas particulares para observar, calificar y sistematizar sus objetos de estudio (*ibidem p. 273*).

Con estos elementos especificados es posible profundizar en que las CC's y las G's pueden tener algunas actitudes proposicionales hacia los elementos conceptuales que usan. Es importante porque es lo que va a permitir, a fin de introducir las nociones diacrónicas, la posible forma de tratar la evolución de una teoría a partir de la transformación de algunos conceptos sincrónicos. Esto solo se puede hacer si "se agregan comunidades científicas, periodos históricos y generaciones a los componentes sincrónicos previo de esas estructuras" (*ibidem p. 274*).

Para cerrar este apartado se hablará sobre la importancia que tiene para los autores la teoría diacrónica de la ciencia postulada por Kuhn. Abordan esta propuesta desde sus esquemas y su visión de ciencia (Balzer et. al. 2012) asumen que la noción crucial es "la evolución guiada por un paradigma", pero para esto se necesita identificar que es un paradigma para Kuhn. Stegmüller (citado en Balzer, et al., 2012, p. 281) distingue dos componentes en el concepto de paradigma de Kuhn. En primer lugar, un componente teórico (que corresponde a la visión estructuralista (K)) y un componente empírico pragmático (correspondiente al subconjunto de aplicaciones intencionales (I)). No hay que olvidar que I tiene que ser reconocido como paradigmático para otras aplicaciones por la comunidad científica.

Los elementos explicados anteriormente explican el concepto de teoría empírica de forma cerrada, es decir, que se ocupan de una teoría aislada. El quinto elemento en la teoría estructural de la ciencia son las **relaciones interteóricas**. Para Balzer la ciencia no consiste en teorías aisladas, sino en una red compleja de estructuras teóricas y diferentes aplicaciones.

Se espera que una relación entre dos redes teóricas sea a partir de las relaciones entre los respectivos elementos teóricos que constituyan esas redes. Además de que ocurra algo semejante con las evoluciones teóricas, considerando las relaciones entre los elementos teóricos para entender las estructuras más complejas. Por ende, se aplicará como estrategia estudiar fenómenos simples y después fenómenos más complejos (*ibidem p. 310*). Para esto se debe entender que cuando los autores Balzer et. al. hacen alusión a *teoría*, específicamente hacen referencia a “elemento teórico”.

De forma más detallada, una relación interteórica partirá de “una teoría (elemento teórico) representada por  $(T^*)$  y tomando en cuenta el contexto (e.e) es decir, los entornos en los que está ubicada  $(T^*)$ . Veremos que otras teorías de  $(T^*)$  son relevantes para la comprensión propia de  $(T^*)$  y que hay muchas maneras en que otras teorías pueden ser relevantes para  $(T)$ ” (*ibidem. p, 311*). La relación de una teoría entera con otra teoría entera, generan vínculos que aparecen en “haces” que al tomarlos conjuntamente producen una “relación interteórica global” la cual se denomina como (r.i.g).

Se definirá una (r.i.g) estableciendo ciertas condiciones de modelo teóricas generales  $C_1 \dots C_n$ . Entonces, para cada par de teorías  $(T^*, T)$  que se espera se encuentren en la relación (R) se reconstruirán cuidadosamente los vínculos supuestos  $(\lambda_1 \dots \lambda_n)$  entre  $T^*$  y  $T$  para así poder investigar, finalmente, si todos ellos tomados en conjunto satisfacen  $C_1 \dots C_n$  (Balzer, et al., 2012, p. 312).

Existen diferentes tipos de relaciones interteóricas globales. La más fácil es la que anteriormente explicamos denominada ‘especialización’, en donde las condiciones modelo teóricas  $C_1$  son solamente de dos tipos (por un lado, la identidad entre las perspectivas clases de modelos potenciales y parciales y por el otro la inclusión conjuntista para el resto de los componentes de los elementos teóricos). Otro tipo son las teorizaciones; esas son caso un poco más complicado. Se debe entender por una teorización fuerte aquella en donde todos los conceptos  $(T^*)$  no-teóricos son identificados con algunos conceptos de  $(T)$ . Una teorización débil es aquella en donde solo algunos conceptos de  $(T^*)$  no-teóricos son identificados.

Además de estos dos existen otros tipos de (r.i.g.s) que son representativos para la diacronía de la ciencia, estos son: la reducción, la equivalencia y la aproximación interteórica. En el caso de la reducción existen diferentes propuestas para poder distinguirlos claramente, desde una postura histórica (T) se reduce a la teoría sucesora (T\*) transmitiendo los logros de la teoría precedente. Mientras que desde una posición práctica lo importante es reducir la teoría usada mediante omisión de alguna de sus partes que no distorsione la solución correcta. En resumen, se entenderá por reducción, a la relación entre teorías.

El último elemento para considerar es el de **aproximación**. El uso de aproximaciones es necesario para las teorías cualitativas con un grado mínimo de sustentación, así como las teorías matematizadas de las ciencias sociales. “La categoría lógica del concepto de aproximación en general parece ser la de una relación diádica: algo es una aproximación a alguna otra cosa “(*ibidem* p. 389). Dentro de la investigación científica existen diferentes tipos de aproximación, las cuales se explicarán a continuación:

1) Aproximación en la construcción de modelos: se sistematizan algunos datos empíricos dentro de un marco conceptual, desarrollando durante el proceso idealizaciones y simplificaciones que finalmente generará un modelo.

2) Aproximación en la aplicación: en este nivel se aplica una ley o una teoría a un modelo construido, es decir, se intenta convertir un modelo potencial o uno parcial en un modelo actual, tomando en cuenta las condiciones de ligadura y los vínculos con otras teorías.

3) Aproximación de ley: esta aproximación consiste en considerar una ley como aproximación a otra ley más complicada de la misma teoría, esto quiere decir que ambas leyes pertenecen al mismo marco teórico, lo que permite obtener una relación aproximativa en el nivel puramente teórico.

4) Aproximación interteórica: esta aproximación, toma las estructuras conjuntistas como las entidades a ser comparadas en una relación aproximativa, estando de acuerdo con la metodología metateórica. Una Teoría (T) describe un

estado empírico de cosas por medio de un  $M_p$ ; dado un estado de cosas habrá un gran número de modelos potenciales que le corresponden formalmente. Estos pares serán unos más semejantes que otros y el grado de similitud entre descripciones matemáticas posibles de algunos hechos, puede ser una cuestión para considerar al aplicar la teoría a esos hechos (Balzer, et al., 2012, p. 393).

Después de esta explicación teórica de los elementos primordiales en el estructuralismo modelístico se hará referencia a un estudio modelístico-estructural, dirigido al psicoanálisis. Este es realizado ni más ni menos, por uno de los ideólogos y fundadores de esta escuela epistemológica, a saber, Wolfgang Balzer, quién acorde a sus teorías realiza un estudio estructuralista no del psicoanálisis en general, si no de ciertas teorías psicoanalíticas en particular. Que Balzer, un prestigioso filósofo de la ciencia tome al psicoanálisis como ejemplo de una teoría psicológica y lo coloque al mismo nivel que las teorías que tratan sobre física, química y la biología, permite dar cuenta de la apreciación científica que el autor le da al psicoanálisis.

Balzer toma una pequeña parte de la teoría de la disciplina psicoanalítica en general (específicamente un caso en el que contrasta su teoría) lo que le permite analizarla frente a los criterios propuestos por la teoría de la ciencia estructural.

El argumento de Balzer comienza describiendo algunos casos presentes en la bibliografía freudiana y hace referencia a cómo, a partir de ellos, el psicoanalista vienés “desarrolló un modelo que explicase el surgimiento de las enfermedades llamadas psíquicas” (Balzer, 1997, p. 21). Freud desarrollo muchas teorías diferentes cuya conexión interna es hasta cierto punto coherente, aunque como bien dice Balzer, “Freud no fue ningún maestro de la expresión lógica precisa” (*ibidem*).

Es por esto por lo que Balzer lo primero que hace es tomar los ejemplos de Freud y nos los explica en un lenguaje natural, es decir, los platica. En estos casos enfatiza en algunos conceptos clave como: afectos, afectos conscientes, conductas, conexiones inconscientes entre afectos, elementos conscientes, situaciones traumáticas, pulsión sexual, etc. Balzer pone varios ejemplos y posteriormente da cuenta cómo todos ellos siguen una misma estructura: independientemente del contenido del caso, todos comparten un mismo modelo.

Gracias a los casos, Freud crea un modelo teórico, esto se realiza con la introducción de conceptos que dentro de cierto marco teórico cobran significados diferentes. La interconexión de estos conceptos (relación de concepto y relación de contenido) crea el cuerpo de la teoría por medio de lo que se llama axiomas. Resulta evidente cómo desde esta teoría epistemológica, importan más las conexiones que los conceptos mismos, viéndose aquí el carácter matemático del estructuralismo.

Lo que hizo Freud fue captar en sus casos estudiados los conceptos y relaciones de contenido para llevarlo al rango de un modelo. Lo que hace Balzer es “efectuar en detalle el tránsito de un caso concreto a un modelo sobre la base de un ejemplo para ver con más exactitud como son los modelos de la teoría freudiana” (*ibid.* p. 25). Recordemos que los modelos captan propiedades independientemente de los contenidos.

Una de las partes más importantes del constructo freudiano, es el concepto de salud y enfermedad, estos no se distinguen por tipo sino sólo por grado. Cuando Freud aborda los sueños, los lapsus, los chistes, de la misma manera que los síntomas, dan cuenta de cómo él está entendiendo el funcionamiento psíquico. Balzer, consciente de esto, analiza bajo la teoría freudiana un caso de la vida cotidiana (el señor G que come después de un día de trabajo y el caso L, una chica con depresión tras la muerte de su madre y una vida de poco afecto con el padre) encontrando que efectivamente al vaciarlo de contenido, hay un mismo modelo de funcionamiento en los casos de salud y enfermedad.

Estos modelos llamados potenciales se constituyen por abstracción de los componentes de casos particulares y la estipulación de las propiedades que son comunes a todos los ejemplos. En los casos de la teoría freudiana estos componentes son siempre un lapso designada con la letra *T* (conformado por lapsos de tiempo y la relación entre la sucesión de instantes). Como segundo componente un conjunto de afectos designada con la letra *A*. Un tercer componente son las vivencias posibles representada con la letra *V*. En cuanto cuarto componente es la relación entre las vivencias posibles y los diferentes afectos. El quinto componente

es la estipulación de las vivencias que son inconscientes en cierto instante, designado con la letra  $U$ .

Es importante mencionar que la relación de todas estas variables sólo se puede determinar en cada caso concreto. En la filosofía de la ciencia estructuralista, todo esto que él ha descrito, para el caso de Freud, se llama modelo potencial (Mp) (Balzer, 1997, p. 30).

Un ejemplo de cómo Balzer axiomatiza las teorías de Freud, hasta convertirlas en modelo potenciales<sup>46</sup> es el siguiente (debido a la complejidad del tema presentaré una larga cita de este):

Utilizaremos la notación simbólica  $f X \rightarrow Y$  para expresar que  $f$  es una función de  $X$  en  $Y$ . Esto quiere decir que  $f$  asigna a cada elemento de  $X$  un elemento de  $Y$  como valor de la función. El valor de la función que  $f$  asigna a  $x \in X$  lo designamos mediante  $f(x)$ ,  $x$  mismo es el argumento. Para de este modo poder escribir  $U$  abreviadamente, tenemos que especificar el conjunto de los argumentos y el conjunto en el que se hallan los valores de la función. Los argumentos son simplemente instantes, de modo que hay que tomar  $T$  como primer conjunto. Los valores de función de  $U$  son conjuntos de vivencias. Dijimos que  $U$  coordina con cada instante el conjunto de vivencias inconscientes. Los valores de función de  $U$  ( $t$ ) son pues ellos mismos conjuntos, a saber, subconjuntos de  $U$ . Escribimos para ello « $U(t) \subseteq V$ » (léase: « $U(t)$  es un subconjunto de -eventualmente impropio- de  $V$ »). El conjunto en el que se hallan los valores de función de  $U$  tiene que ser por consiguiente un conjunto de conjuntos. Elegimos para ello sencillamente el conjunto de todos los subconjuntos de  $V$ , el cual se designa mediante  $Pot(V)$  (léase: «el conjunto potencial de  $V$ »). Simbólicamente podemos decir entonces  $U: T \rightarrow Pot(V)$ , es decir,  $U$  es una función que coordina con cada instante un conjunto de vivencias. O expresado de otra forma: el inconsciente consiste en vivencias inconscientes en los diferentes momentos (Balzer, 1997, p. 31).

---

<sup>46</sup> Entiéndase por modelo potencial al resultado que surge de la síntesis de aquel caso concreto en el cual se han especificado los diferentes conceptos de la teoría. Este modelo consta de diferentes componentes, cada uno concretiza un concepto de la teoría. A partir de ellos pueden surgir modelos mediante la adición de relaciones de contenido, es decir, de axiomas *cf.* (Balzer, 1997, p. 29).

Así como esta axiomatización, Balzer realiza el mismo proceso para definir formalmente el concepto 'conciencia'. En cuanto a la relación de afectos y vivencias (la relación de realización designada como REAL) se determina que no es ninguna función, sino relaciones auténticas en las que se encuentran representados todos los instantes, afectos y vivencias que son la realización de cierto afecto en un instante determinado; este triplete lo abrevia con  $\langle t,a,v \rangle$ , al conjunto de todos los tripletes se le denomina producto cartesiano de T, A y V, simbolizado mediante  $T \times A \times V$  expresado mediante la fórmula:  $REAL \subseteq T \times A \times V$ .<sup>47</sup>

Esta misma formalización se realiza con los demás componentes de la teoría freudiana. Por ejemplo, se establece una fórmula para la relación de asociación de vivencias y de estas con los afectos tanto positivos como negativos.

Balzer basado en la teoría de Freud sabe que todo modelo potencial describe un caso concreto esencialmente referido a una sola persona (ibid. p. 33). El desarrollo de Balzer es mucho más complejo de lo que aquí se ejemplifica, sin embargo, el objetivo de este escrito es presentar la manera en que se crean los modelos generales que son un conjunto de modelos potenciales. Cada modelo potencial es realizado para cada caso particular, para llegar a un modelo general, será necesario entonces considerar varios modelos potenciales en conjunto. En conclusión, un modelo potencial de la teoría freudiana se formaliza de la siguiente forma (cf. Balzer, 1997, p.33):  $\langle T, V, A, Z, \leq, AS, C, N, U, REAL, F \rangle$ .<sup>48</sup>

Es evidente que para entender las formalizaciones de Balzer es necesario adentrarse en el aspecto lógico matemático de las ciencias; condición que supera el objetivo de este trabajo. Lo importante a resaltar es que es posible desde la teoría

---

<sup>47</sup> Donde real significa relación de realizaciones;  $\subseteq$  significa contenido en; T,A,V significa, instantes, afectos y vivencias posibles respectivamente. Es decir, REAL es el subconjunto del producto cartesiano del triplete.

<sup>48</sup> 1) T,A y V son conjuntos no-vacíos (de instantes, afectos y vivencias posibles)  
 2)  $T \cap A \cap V = \emptyset$   
 3) Z es una partición en clases en V  
 4)  $\leq$  es un orden en T  
 5) C, U, N son funciones de T en Pot (V)  
 6)  $AS \subseteq V \times V$  y  $REAL \subseteq T \times A \times V$   
 7)  $F: A \rightarrow Z$  es inyectiva.

de la ciencia, específicamente del estructuralismo, estudiar epistemológicamente al psicoanálisis freudiano. Empero, continuaré haciendo una descripción del trabajo de Balzer sin necesidad de entrar completamente al análisis matemático de este.

Continuando con los modelos potenciales, es importante aclarar que tanto los modelos potenciales concretos como los modelos potenciales generales o abstractos, son estructuras; es decir, hay estructuras concretas y estructuras abstractas. Como se dijo antes una estructura abstracta está determinada “por la clase de todas las estructuras concretas”, e inversamente “una estructura concreta se puede obtener mediante la concretización de una estructura abstracta. Hay simplemente que llenar de contenido concreto la caracterización general de la estructura abstracta” (Balzer, 1997, p. 34) y de esta forma podemos estar hablando, ya, de casos reales.

En los modelos potenciales es necesario distinguir los que surgen de cada disciplina científica por ejemplo, los modelos potenciales surgidos del psicoanálisis, se denominarán como  $M_p$  (PSYCH). Esto es importante debido a que en el siguiente capítulo se propondrá que para un estudio epistemológico estructural del neuropsicoanálisis, será necesario valerse de este tipo de denominaciones para diferenciar aquellos modelos potenciales que provienen de las diferentes teorías científicas que conforman a la disciplina particular, en este caso al neuropsicoanálisis.

### ***Modelos***

A propósito de este elemento dice Balzer: “Partiendo de los modelos potenciales, añadiéndoles axiomas, obtenemos modelos” (Balzer, 1997, p. 35). Los axiomas son deducciones que representan la relación entre los conceptos de una teoría. Según Balzer, el axioma central de Freud, es acerca del funcionamiento del aparato psíquico en donde los afectos ejercen mediante ciertos actos psíquicos una presión que posteriormente se representará a partir de acciones o vivencias. No olvidemos que esto es aplicable tanto en la explicación del desarrollo en la salud y de la enfermedad.

Lo importante en el caso de la salud es que el axioma se ve satisfecho, mientras que cuando este axioma no puede cumplirse estamos en presencia de un síntoma o de una enfermedad. Un ejemplo sería el mecanismo de represión movilizado por los efectos de ciertas vivencias; la presión ejercida por esas vivencias utilizan otro medio de descarga y así aparecen los síntomas. También es el caso del punto intermedio, es decir la sublimación representada por acciones que no son naturales ante ciertos afectos, pero tampoco son patológicas.

Sin embargo, la teoría de Freud incluye muchos más axiomas. Estos, delimitarán de forma más precisa cada vez los conceptos, expresando las relaciones de contenido que serán el fundamento teórico de los modelos psíquicos. Algunos otros axiomas presentes en la teoría de Freud (según Balzer) son:

Axioma 2: si en el instante  $t$  una vivencia  $v$  es la realización de un afecto  $a$ , entonces  $a$  es inconsciente y  $v$  está en la conciencia.

Axioma 3: toda vivencia negativa es consciente en el instante de ser vivenciada y la relación de asociación es reflexiva y simétrica.

Axioma 4: si  $v$  y  $v'$  son realizaciones del mismo afecto  $a$  (eventualmente en diferentes momentos), entonces  $v$  y  $v'$  están asociadas.

Axioma 5: si la vivencia  $v$  es intensamente negativa en el instante  $t$ , entonces toda vivencia asociada a  $v$ , que esté coordinada naturalmente al mismo afecto que  $v$ , es reprimida a partir del instante  $t$ .

Axioma 6: los conjuntos de las vivencias conscientes y de las inconscientes son en todo momento disyuntos [esto significa que una vivencia no puede ser consciente e inconsciente simultáneamente].

Cada uno de estos axiomas es definido por Balzer y explicita cómo son localizables en los ejemplos concretos, ya sea porque son trivialmente verdaderos o porque su falla genera la enfermedad. En conjunto  $X$  es un **modelo de la teoría freudiana** sí y sólo si:  $X = \langle T, V, A, Z, \leq, AS, C; N, U, REAL, F \rangle$  (Balzer, 1997, p. 37).

De la misma forma que los modelos potenciales, el conjunto de los modelos de esta clase, constituyen una estructura abstracta que se designa como M(PSYCH). Es importante recordar que para que sea un modelo propiamente dicho tienen que cumplirse todos los axiomas surgidos de la teoría freudiana.

El mismo Balzer reconoce que este trabajo es solamente tomando la parte más elemental de la teoría freudiana, es decir, el funcionamiento consciente e inconsciente del ser humano. Sin embargo, para él, el refinamiento de estos modelos no sólo es posible y realizable sino que esta parciablemente hecho. En este trabajo, tampoco se irá en esa dirección, solamente es un ejemplo de cómo la filosofía de la ciencia de orientación estructural considera al psicoanálisis digno y susceptible de análisis epistemológico.

Antes de abordar el tema de las aplicaciones intencionales, es necesario hacer una aclaración. Todos los modelos, son modelos potenciales, pero lo contrario es falso: no todos los modelos potenciales son modelos (*ibid.* p. 39).<sup>49</sup> Los axiomas delimitados por los modelos (a partir de los modelos potenciales) suministran el marco para teoría.

Los modelos potenciales son el conjunto de mundos posibles y en ese sentido pueden refutarse, modificarse o complementarse sin necesidad de alterar la teoría establecida. Otra característica es que se puede dar un concepto claro de neurosis, represión, etc dentro del marco teórico del psicoanálisis y a partir de allí formalizarlo, es decir, representarlo matemáticamente.

Por último, gracias a estas definiciones se puede constatar que “los decursos vitales de las personas, suministran modelos de la teoría. Por definición, en

---

49



semejante modelo, tienen que verse satisfechos todos los axiomas” (Balzer, 1997, p. 40). Una vez establecidos los modelos y los axiomas surgen teoremas que, como tales, se demuestran matemáticamente ya que los axiomas dentro de un modelo están libres de contradicción. Es así, dice Balzer, que “ existen modelos de la teoría freudiana” (*ibidem.*) es decir, la teoría psicoanalítica freudiana es verdadera dentro de la parte de la realidad propuesta por Freud; y por lo tanto tiene aplicaciones. Es en este sentido igual que la física, la química, la biología, las ciencias sociales, etc. “Postulan modelos como representaciones parciales e idealizadas de pequeñas partes de la realidad o de la experiencia humana que en conjunto constituyen la sustancia del conocimiento científico” (Moulines, 2011, p. 110).

### ***Aplicaciones intencionales.***

No todos los modelos formalizables describen procesos reales, por ejemplo, se podrían hacer modelos y formalizaciones de teorías inventadas en cualquier momento. En el caso del psicoanálisis freudiano no es así, ya que para Freud su teoría es empírica y pretende enunciar “algo sobre el mundo y más especialmente sobre el desarrollo psicológico de los seres humanos” (*ibidem*). Una vez que se establecen los modelos y los modelos potenciales de la teoría, la siguiente pregunta tendría que ser ¿Qué información nos dan estos sobre el mundo? Para responder esta pregunta se tiene que dar cuenta, según la teoría estructuralista, de “la conexión entre los modelos y el mundo” (*ibidem*).<sup>50</sup>

Hacer este procedimiento implica tomar sistemas reales (esta es la parte empírica de las teorías psicoanalíticas) y es llamada la clase (I) de las *aplicaciones intencionales*. A diferencia de M y M<sub>p</sub> las (I) son imposibles de formalizar y solo son descripciones de casos y ejemplos reales, pero que enuncian algo sobre M y M<sub>p</sub>.

Si un caso no se puede relacionar con M o M<sub>p</sub>, entonces ese caso no puede estar contenido dentro de ese sistema. Este punto nos da a entender que los casos o ejemplos (I) no son externos a la teoría, más bien son parte de la teoría misma,

---

<sup>50</sup> Es importante recordar que mientras el positivismo intentaba encontrar la relación entre la teoría con el mundo, los estructuralistas, intentan establecer la relación, entre la teoría con las estructuras y hasta una tercera instancia cómo se relacionan estas con el mundo.

es decir, conforman la teoría y no únicamente son para contrastarla. Es aquí donde esta teoría estructural de la ciencia retoma el aspecto paradigmático de las teorías, en otras palabras, cuando el creador de una teoría indica los ejemplos que servirán para establecer aquellos mundos en donde es aplicable la teoría.<sup>51</sup>

### ***Estructuras de datos***

Hasta ahora hemos encontrado en Freud los (M<sub>p</sub>) los (M) y los (I); pero cualquier teoría que se aprecie de serlo tiene **datos** que también forman parte de su estructura. En el caso del psicoanálisis freudiano los datos son “las proposiciones atómicas que son formulables con los conceptos introducidos y describen estados de cosas dentro de los sistemas intencionales” (Balzer, 1997, p. 43). Estas proposiciones constan de nombres de objetos, signos auxiliares, signo de pertenencia y de igualdad. Para que una proposición sea considerada un dato en la teoría de Freud, tiene que cumplir según Balzer (*ibidem*) dos condiciones:

- “Tiene que reinar cierta unanimidad entre los expertos respecto a la proposición”, es decir, hay un aspecto de convención en torno a las proposiciones que describen un estado de cosas dentro de ciertos sistemas intencionales.
- “Las circunstancias del sistema intencional que llevan a su formulación tienen que ser, al menos en principio, repetibles”. En el caso del psicoanálisis la repetibilidad se da en dos circunstancias: el primero es cuando el paciente puede repetir sus vivencias ante otros investigadores volviéndose repetibles la proposiciones atómicas y en segundo lugar, cuando ciertas hipótesis teóricas aceptadas por los grupos de expertos se asocian repetidamente con ciertas proposiciones atómicas.

Para cada concepto básico del psicoanálisis existe una lista de proposiciones atómicas que contiene parte del estado de cosas que se están analizando. Por ejemplo, Balzer desarrolla un listado de datos para el concepto consciencia (C), otro

---

<sup>51</sup> Para una explicación más detallado, revisar el apartado 2.2 de este escrito en donde se explica a Kuhn y la función de los casos paradigmáticos.

para el de relación de realizaciones (REAL). Cada lista de datos se obtiene “a partir de *un sistema intencional*” (*ibid*, p. 45).<sup>52</sup>

Cuando estos datos se complementan con los Modelos potenciales surge una ‘estructura de datos’ para la teoría freudiana; esta estructura de datos se compila “a partir de un sistema intencional mediante recolección de datos. En lo cual no se exige ni univocidad ni completud” (*ibidem*). Todo este conjunto de datos que acabamos de describir se designan estructuralmente como (D), es importante recalcar que (D) no solo se obtiene de (I), si no de su relación bidireccional con (M) y (M<sub>p</sub>), dándole una estructura coherente, lógicamente hablando.

En términos generales y para cualquier teoría científica “entre más pequeña es la estructura de datos respecto del modelo total, más fácil resulta demostrar su adecuación empírica” (*ibid*, p. 46).

### ***Afirmación empírica***

“Con los cuatro componentes (M<sub>p</sub>), (M), (D) e (I) está dado el armazón fundamental para una teoría empírica” (Balzer, 1997, p. 47). Esta es la parte más importante de cualquier teoría científica ya que estas suministran las afirmaciones empíricas confirmadas que dan pie a las aplicaciones que sirven para intervenir exitosamente en el mundo.

Todas las ciencias empíricas tienen afirmaciones empíricas de la misma clase de las que hace Balzer con respecto al psicoanálisis: “todos los sistemas intencionales satisfacen de hecho los axiomas de la teoría. En la teoría de Freud, [...] todos los casos descritos por Freud y en los semejantes a éstos se cumplen los axiomas de la teoría” (*ibidem*, p.47).

La afirmación empírica que es lo que nos interesa de las ciencias se origina por dos clases de estructuras independientes una de la otra: la estructura de los datos y la estructura de los modelos; ambas con sus relaciones en los sistemas intencionales (Balzer, 1997, p. 49). Esto es importante ya que en los datos de un

---

<sup>52</sup> Énfasis en el original.

modelo nunca se adaptan exactamente a los modelos que surgen de las aplicaciones intencionales sino siempre por aproximación.

Entonces, entre más relación haya entre ambas estructuras estamos hablando de un proceso de una “autodeterminación de los sistemas intencionales de una teoría, [pero que funcionan] una vez que están fijados los sistemas paradigmáticos” (ibidem, p. 50). Esto permite decidir si se dan o no los criterios científicos de una ciencia, y para Balzer, categóricamente **no hay razón alguna para excluir al psicoanálisis del ámbito de la ciencia** (Balzer, 1997, p. 44).

### ***Términos teóricos***

No basta con tener la afirmación empírica de que los casos de Freud y los semejantes son modelos de la teoría, hay que justificarlos. Para ello no sólo basta demostrar que con los datos de sistemas intencionales pueden convertirse en modelos, sino que tienen que crearse términos teóricos que obtienen su significado sólo dentro del marco de la teoría de la que forman parte y que le dan sentido a ella.

Los términos teóricos son la guía que permite evaluar las relaciones, las funciones y los objetos a observar. Por ejemplo, el término ‘afecto’ también existe en otras teorías psicológicas, pero es muy diferente a cómo se concibe en el psicoanálisis. Lo mismo sucede con el término ‘inconsciente’ que también figura en ciertas teorías filosóficas y neurológicas. Es lo mismo con el término ‘consciencia’, ‘vivencia’, etc. Los términos teóricos le dan su particularidad a cada teoría ya que no son suficientes los modelos y los ejemplos para separar ciertas teorías de otras.

Junto con los términos teóricos, existen los términos no-teóricos, estos últimos son independientes de la teoría considerada, ya que forman parte de otras teorías. La importancia de la existencia de términos teóricos y no-teóricos en una disciplina, es que, eliminan el riesgo de que alguien invente una teoría que sólo tiene sentido en sí misma. La relación entre términos teóricos y no-teóricos también permite eliminar el riesgo de una dogmatización ya que generan una relación con otros constructos teóricos válidos empíricamente y confrontarlos entre sí. En resumen,

estos elementos permiten que el teórico no haga un uso indeseable o equivocado de los términos.

En cuestión de los términos teóricos es relativamente fácil justificar su existencia y a la vez que son adecuados para la teoría. Por ejemplo, tomando en cuenta los *lapsus linguae* y contraponiéndolos a la teoría (siempre y cuando sean casos claros y efectuado por analistas competentes) “es un método de determinación para la existencia del inconsciente” (*ibidem.* p, 54). En este caso es sencilla la justificación dado que los presupuestos y las explicaciones que conforman el modelo de la teoría surgen a partir de ella. En este sentido es que se le llaman determinaciones *dependientes* de la teoría.

Surge, sin embargo, un problema lógico: esta justificación “conduce a un círculo o un regreso al infinito” (*ibidem.* p, 56). La solución que propone Balzer y todos los estructuralistas es vaciar de términos teóricos el modelo de datos obtenido; a este se le llamará en la teoría estructural (D\*). Este (D\*, permitirá crear estructuras de datos *parciales* que, después de un análisis lógico, se le podrán agregar los componentes teóricos correspondientes hasta llegar a una estructura total.

Lo importante para los (D\*) es que no son dependientes de la teoría ya que utilizan términos no-teóricos y “es pura labor de cálculo [...] no es preciso ya, por ello calcularlos de hecho en cada caso concreto” (*ibidem.* p, 59) sino que se establece el valor de verdad del enunciado en un sentido estrictamente lógico. Esto ha sido ampliamente descrito por F. M Ramsey (por lo que es llamado ‘el enunciado-Ramsey’) y es aplicado a todas y cada una de las teorías empíricas (física, química, biología etc.).

Los enunciados-Ramsey permiten crear a su vez modelos potenciales que no utilizan términos teóricos (llamados  $M_{pp}$ ). Si se tienen ahora los (Mp) y los ( $M_{pp}$ ) es posible crear estructuras parciales que no dependan ya de los (D), sino de los (D\*). adquiriendo la teoría freudiana la siguiente forma:  $T = \langle M_p, M, M_{pp}, D^*, I \rangle$  (Balzer, 1997, p. 60)

Se tiene, a partir de toda esta formulación, la posibilidad de crear modelos que surgan de los (D\*) y en este caso basados en él. 'El principio de completud' para los sistemas lógicos dice que "una teoría está libre de contradicción sí y sólo si posee un modelo" (*ibidem.* p,61). Utilizando todo esto es que Balzer puede demostrar el siguiente teorema:

Teorema 2: La teoría freudiana posee contenido empírico (Balzer, 1997, p. 62). No es el objetivo de este trabajo desglosar la demostración del teorema, sino solamente atestiguar que es posible realizar un análisis epistemológico estructural del psicoanálisis.<sup>53</sup>

### ***Condiciones de Ligadura***

Cuando una teoría esta constituida formalmente como se a descrito en todos los puntos anteriores, solamente hace falta un elemento esencial para su correcto funcionamiento: *las condiciones de ligadura*. Estas son definidas como "las relaciones de contenido entre diferentes modelos" (*ibidem.* p. 66).

Este elemento es clave en todas las ciencias, ya que el objetivo último de estas es intervenir en el mundo. Si sólo contáramos con teorías que son suficientes en un sólo modelo, además de dogmatismo caeríamos en una especie de burbujas teóricas.

Muchos objetos del mundo forman parte de diversos y diferentes modelos teóricos y la posibilidad que se tiene de relacionarlos entre sí dota cada vez más de fortaleza a las teorías así relacionadas. Es decir, entre más condiciones de ligaduras entre modelos y estructuras parciales más objetos y componentes teóricos surgen en las teorías, siendo entonces cada vez más robustas.

En el caso de Freud ni con consciencia (C) ni con inconsciente (U), ni con las relaciones de realizaciones (REAL) es posible encontrar condiciones de ligadura. Sí es el caso en lo que se refiere a las asociaciones (AS), es decir a la parte subjetiva de la teoría. Esto no demerita a la teoría, solamente dicta líneas de investigación en

---

<sup>53</sup> La demostración está incluida de la página 62 a la 66 del libro ampliamente citado en esta sección.

las que se tiene que poner énfasis. Quizá en el psicoanálisis freudiano esta área resulta oscura, sin embargo existe una teoría psicoanalítica cuyas condiciones de ligadura resultan más evidentes por su componente experiencial, mecánico y biologicista... me refiero al neuropsicoanálisis.

## **2.4 UNA EPISTEMOLOGÍA ACTUAL PARA UNA EXPLICACIÓN DEL PSICOANÁLISIS CONTEMPORÁNEO (NEUROPSICOANÁLISIS)**

Resulta (por lo menos) curioso que la mayor cantidad de críticas que se hacen al psicoanálisis son desde la corriente del empirismo lógico. Es curioso justamente porque se omite todo el avance que ha habido dentro de la epistemología, esto denota la poca relación que hay entre el trabajo psicológico y el trabajo epistemológico dado que no han avanzado juntas. Incluso podría decirse que hacer una crítica positivista a alguna disciplina, en este caso al psicoanálisis resulta un trabajo más anecdótico que académico.

Seguir evaluando la cientificidad del psicoanálisis freudiano desde el punto de vista del positivismo lógico es ignorar el avance tanto de la filosofía de la ciencia como del psicoanálisis mismo.

En los párrafos anteriores se realizó un recuento de cómo podrían hacerse críticas epistemológicas válidas al psicoanálisis desde las diferentes corrientes filosóficas. Existen otros intentos, por ejemplo, evaluar el psicoanálisis desde los programas de investigación científica (PIC's) propuestos por Imre Lakatos (1983). Para conocer uno de esos programas y sus múltiples beneficios *cf. "Programa de Investigación en Psicoanálisis"* (Eidelsztein, 2010)

En algunos casos resulta que después del análisis epistemológico, el psicoanálisis es considerado una disciplina científica y en otros resulta que no lo es. En otras palabras, evaluar la cientificidad de una disciplina en general y en nuestro caso particular del psicoanálisis no es asunto sencillo. Es decir, ante la pregunta ¿Es el psicoanálisis una disciplina científica? La respuesta tendría que ser: depende de la escuela epistemológica desde la que se evalué.

Existe, asimismo, otra problemática y es que no existe un sólo psicoanálisis, por ejemplo, alejándose del estudio epistemológico del psicoanálisis freudiano (sobre el que ha corrido demasiada tinta), Alfredo Eidelsztein realiza un estudio desde el paradigma historicista de la filosofía de la ciencia hacia el psicoanálisis lacaniano (Eidlsztein, 2009)

Como este último ejemplo existen diversos estudios epistemológicos sobre diferentes tradiciones psicoanalíticas, algunos más serios que otros. Pero, un estudio de la actualidad de la epistemología (modelístico-estructural) con la actualidad del psicoanálisis (neuropsicoanálisis) es muy difícil de encontrar, al menos en español. Es por esto por lo que la parte propositiva de este trabajo es abrir una línea de investigación en la que se estudie desde el estructuralismo o cualquier otra teoría modelístico de la ciencia al neuropsicoanálisis. Los puntos interesantes son varios, por mencionar algunos:

En el párrafo anterior, se concluyó que una de las partes con menos fortaleza epistemológica del psicoanálisis (Según Balzer) era las condiciones de ligaduras o relaciones interteóricas. Actualmente hay algunos investigadores que trabajan en las relaciones que hay entre las neurociencias y el psicoanálisis creando cada vez más teorías que permitan entender mejor el funcionamiento de lo psíquico, considerando tanto la parte mental como la cerebral.

Estas líneas de investigación, como se escribió en el primer capítulo, podrían ofrecer al psicoanálisis el rigor epistemológico que Freud esperaba del futuro. Hay que recordar que el fundador del psicoanálisis consideraba que el avance en las investigaciones biológicas, químicas y físicas iba a permitir que el psicoanálisis pudiera tener más rigor científico, ya que, en su época, estas ciencias no habían logrado el avance que se esperaba.

El origen de la separación entre la psiquiatría y la biología es anterior. Cuando Sigmund Freud (1954) investigó por primera vez la influencia de los procesos mentales inconscientes sobre el comportamiento, empleó un modelo de comportamiento neuronal con la finalidad de desarrollar una psicología científica. Debido a la escasa madurez de las disciplinas que estudiaban el

cerebro, abandonó este modelo biológico por uno totalmente mental que se fundamentaba en informes verbales de experiencias subjetivas (Kandel, 2007, p. 37)

Freud, al intentar formular una psicología científica, tenía como propósito cimentar la ciencia de la mente en la biología, creyendo que podía desarrollar un modelo biológico de la mente humana y sus desórdenes, sin embargo, poco tiempo después abandona el proyecto ya que no se ajustaba a su concepción revisada de los procesos inconscientes, resultado de las modificaciones que introdujo en la cura del habla de Breuer. Por lo que Freud comenzó a confiar enteramente en la asociación libre por parte del paciente y a tener mayor consideración a sus propuestas metapsicológicas.

Quizás el futuro nos enseñe a influir en forma directa, por medio de sustancias químicas específicas, sobre los volúmenes de energía y sus distribuciones dentro del aspecto anímico. Puede que se abran para la terapia otras insospechadas posibilidades; por ahora no poseemos nada mejor que la técnica psicoanalítica, razón por la cual no se debería despreciarla a pesar de sus limitaciones (Freud, 1939, p. 182)

No obstante, el propósito de cimentar la ciencia de la mente en la biología en esa época no nos limita a que principios de este siglo pueda llegar a ser replanteado. El neuropsicoanálisis especialmente aquel propuesto por Eric Kandel ofrece estas cualidades.

Kandel como se describía en el primer capítulo, trabaja con la intersección de las psicologías cognitivas, el psicoanálisis y las neurociencias. Se hacen patentes en este intento las relaciones interteóricas presentes en el proyecto Kandeliano tal como las teoriza Balzer. Al realizar esta operación el Nobel de Medicina tiene que excluir de su teoría aquellos elementos del psicoanálisis que no resulten coherentemente involucrados en su relación con las otras disciplinas científicas.

Es por esto por lo que ciertas cuestiones metapsicológicas (que, a mi punto de vista, como diré en el capítulo 3 son una de las partes más importantes de la

teoría freudiana) no son incluidas en la propuesta neuropsicoanalítica y sí lo son aquellas que parten del “*Proyecto de Psicología para Neurólogos (1895)*” y aquellas que tienen estrecha ligadura con posturas biológicas tanto filogenéticas como del desarrollo de cada ser humano.

En relación con los términos teóricos y no teóricos, un proyecto de investigación epistemológico estructural modelístico hacía el neuropsicoanálisis, debería incluir nuevos elementos que no están presentes en la obra de Freud; y si lo están revisar su actualidad o bien reconceptualizarlos con todos los avances que esas disciplinas científicas pueden aportar gracias a sus avances. Por mencionar algunos de esos casos cf. “*La biología y el Futuro del psicoanálisis*” en *Psiquiatría, Psicoanálisis y la nueva Biología de la mente* (Kandel, 2007) en donde propone, por ejemplo, que:

La memoria declarativa (explícita) es lo que Freud llamaba neuronas pasaderas y que localizaba en el sistema consciente. Ahora se sabe que estas están conformadas ambas por hechos y acontecimientos. Asimismo, la llamada, por la neurología, memoria procedimental (implícita) está presente en la teoría freudiana como neuronas impasaderas, mismas que constituyen el sistema inconsciente. En ambos casos convergen en su constitución compuesta por el estado procedimental (habilidades y hábitos), la sensibilización o estimulación previa, el condicionamiento clásico simple, (respuestas emocionales, musculatura esquelética), el aprendizaje no asociativo, la inconsciencia dinámica, la inconsciencia preconscious, el determinismo psíquico y la experiencia temprana.

Otro ejemplo es el concepto ‘neurona’ que funciona de una manera diferente a la que Freud imaginaba cuando hablaba de la comunicación entre células nerviosas (neuronas pasaderas y neuronas impasaderas). Kandel las trabaja mediante la taxonomía de los sistemas de memoria declarativa y procedimental. Las neuronas pasaderas forman parte de la memoria declarativa (explícita), mientras que las neuronas impasaderas pertenecen a la memoria procedimental

(implícita) cuyos recuerdos almacenados ahí son totalmente inconscientes (Ver ilustración 1).<sup>54</sup>



Ilustración 1. **Taxonomía de los sistemas de memoria declarativa y procedimental**

En esta taxonomía se enumeran las estructuras del cerebro y las conexiones que se cree que son de especial importancia para cada tipo de memoria. Un ejemplo más son las investigaciones actuales sobre la memoria, los recuerdos y los olvidos que, lejos de contradecir a Freud, le dan un sustento neurológico a sus hipótesis (claro está, con algunas modificaciones).

Este *interteoricismo disciplinar* será ampliativo diacrónicamente hablando, es decir, podrá dar cuenta de todos aquellos casos que son incompletos o que quedaron incompletos tanto para el psicoanálisis como para las ciencias cognitivas ya que estas al pertenecer a una teoría parcial, no podían dar cuenta de todos los elementos involucrados. No es gratuito el nombre que Kandel da a uno de sus libros:

<sup>54</sup> Diagrama elaborado por Kandel y sus colaboradores, de la taxonomía de los sistemas de memoria declarativa y procedimental (Kandel, 2007, p. 75).

*“La nueva Biología de la Mente”*. Queda claro que existen novedosas afirmaciones empíricas que las otras disciplinas involucradas no pueden trabajar por separado.

Es por esto por lo que un proyecto estructural de las ciencias dirigido al neuropsicoanálisis tendrá que reelaborar, reestudiar y más importante **reestructurar** (es decir, dar una nueva estructura a los casos presentes en la bibliografía) y aún más, establecer nuevos ejemplos que involucren el trabajo disciplinar en conjunto: en otras palabras, se necesitan nuevos casos paradigmáticos.

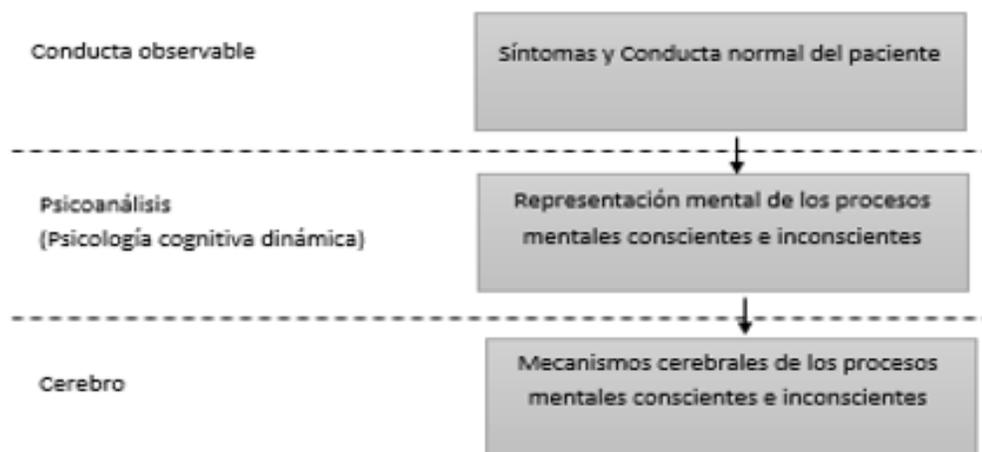
Sin duda y siguiendo el programa arquitectónico o estructural de la ciencia, para realizar lo que acabo de mencionar se presuponen datos (D) extraídos de las aproximaciones intencionales. Estos puntos son los más estudiados por Kandel, ya que realiza experimentos con animales no humanos e investigaciones con humanos ante el arte que le permiten demostrar empíricamente sus modelos y estructuras que infiere de su trabajo teórico.

Kandel de hecho propone un modelo que fue descrito en el capítulo uno y que se representa a continuación (ver ilustración 2).<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> El esquema presentado surge de la visión de Kandel que establece a partir de la propuesta inicial de Freud, mediante los tres puntos del análisis biológico de los procesos mentales, mismos que han dado lugar a la nueva ciencia de la mente que presenta. (Kandel, 2012, p. 82)

**Esquema conceptual de la concepción de Freud del psicoanálisis como tentativa de desarrollar un principio de 'psicología cognitiva que sirviera como disciplina de transición entre la conducta y el cerebro**



**Ilustración 2**

En la ilustración 2 se muestra el esquema del plan de los tres pasos de Freud para el análisis biológico de los procesos mentales del que parte Kandel para presentar la nueva ciencia de la mente en el siglo XXI. La importancia del esquema radica en el análisis biológico de las emociones observables como paso intermedio esencial, un análisis de cómo se representan percepciones y emociones en términos de psicología psicoanalítica-cognitiva.

Este modelo que contiene D (datos) e I (aplicaciones intencionales) de forma explícita es sin duda el trabajo de un teórico. La labor del epistemólogo estructural será analizar formalmente en conjunción con los (D\*) si este modelo tiene consistencia lógica. Si no lo tuviese la labor de este epistemólogo sería correctiva.

A manera de ejemplo algunos de los experimentos que Kandel realiza para aplicar ese modelo de forma empírica son los siguientes:

Kandel retoma el trabajo con los procesos mentales, estando de acuerdo con Freud, en tanto que una persona no es consciente de la mayoría de los acontecimientos del proceso mental, aunque haciendo un esfuerzo tenga acceso consciente a muchos de ellos. En consecuencia, gran parte de la vida mental es

inconsciente durante la mayor parte del tiempo y sólo se vuelve consciente como percepción sensorial: palabras e imágenes.

Kandel menciona que Louis Sander, Daniel Stern y cols., en el *Boston Process of Change Study Group (1998)* realizaron un experimento en el que encontraron que muchas de las alteraciones que ayudan al avance del proceso terapéutico durante el análisis, no forman parte del conocimiento consciente sino del conocimiento y la conducta procedimental inconscientes (no verbales). Ante esto Sander (1998) y Stern (1998), elaboraron la hipótesis sobre que existen *momentos de significado* en la interrelación paciente y terapeuta que representan el logro de un nuevo conjunto de recuerdos implícitos que permiten el avance de las relaciones terapéuticas, es decir, los momentos de significado conducirán a cambios en la conducta que aumentan las estrategias procedimentales del paciente para hacer y ser.

Un ejemplo adicional a este fue uno que realizó Kandel con sus colaboradores para demostrar la relación entre el condicionamiento clásico y los procesos mentales procedimentales conscientes y los declarativos inconscientes. Este experimento, realizado primero con animales y posteriormente aplicado a humanos, consiste en aplicar distintas relaciones temporales entre la presentación del estímulo condicionado (EC) y el estímulo no condicionado (ENC) para generar así el condicionamiento diferido y el condicionamiento de huella.

Durante el condicionamiento diferido, se presenta y se mantiene un estímulo condicionado por un tono hasta que se aplica un poco de aire al ojo durante 100ms (ENC), y ambos estímulos terminan al mismo tiempo. Este condicionamiento lo denomina como *diferido* porque hay un intervalo de tiempo entre el inicio del (EC) y el del (ENC) en este ejemplo, aproximadamente (700 ms). Durante el condicionamiento de huella, el inicio de uno y otro está separado por un intervalo (500 ms) durante el cual no hay estímulo.

Kandel menciona que el condicionamiento clásico convencional suele realizarse mediante el denominado condicionamiento diferido, en el cual el inicio del estímulo condicionado suele preceder al del estímulo no condicionado en unos (500

ms) y ambos estímulos finalizan al mismo tiempo. Este tipo de condicionamiento es prototípicamente procedimental (Kandel, 2007, p. 81). Puesto que, cuando una persona parpadea como respuesta a un débil estímulo táctil sobre la ceja no es consciente de que se le está condicionando.

A los pacientes con afección del hipocampo y de la neocorteza temporal medial, quienes de hecho carecen por completo de memoria explícita declarativa, se les puede condicionar como al resto de las personas en un modelo de condicionamiento diferido. Mientras que en la variación denominada *condicionamiento de huella o vestigial* transforma el condicionamiento implícito en memoria explícita. En este tipo de condicionamiento el EC termina antes de que se produzca el ENC, de modo que primero es breve y se produce en un intervalo de (500 ms) entre la finalización del EC y el inicio del ENC.

Posteriormente, Richard Thompson y sus colaboradores observaron que el conocimiento huella depende del hipocampo y que los animales de laboratorio con lesiones del hipocampo no lo presentan. Kim y cols., (1995) extendieron esos experimentos a humanos y observaron que el condicionamiento de huella requiere un recuerdo consciente. Durante este condicionamiento, los sujetos normales suelen ser conscientes del intervalo en la relación entre el estímulo condicionado y el estímulo no condicionado.

Otros experimentos realizados, consisten en aquellos que su objetivo era demostrar los efectos de la terapia y las alteraciones estructurales del cerebro. Según Kandel en los estudios recientes con animales de laboratorio se ha descubierto que la memoria a largo plazo causa alteraciones en la expresión génica y posteriormente, en la anatomía del cerebro.

Estas alteraciones aparecen a lo largo de la vida y se encargan de modular las habilidades y el carácter de una persona. Edward Taub y sus colaboradores exploraron mediante magnetoencefalografía el cerebro de músicos de cuerda; durante la prueba los participantes realizaron movimientos con las manos similares a los que hacían al tocar. (Kandel, 2007, p. 96). Las cartografías obtenidas por el magnetoencefalografía de estos músicos revelaron diferencias entre el cerebro de

un músico y una persona que no lo es. Estos cambios estructurales se adquieren con mayor facilidad en los primeros años de la vida. Ante los resultados obtenidos en el experimento, Kandel menciona:

En la medida que el psicoanálisis consigue cambiar permanentemente actitudes, los hábitos y la conducta consciente e inconsciente, lo logra alterando la expresión génica que produce los cambios estructurales del cerebro. Nos enfrentamos a la interesante posibilidad de que la mejora de las técnicas de diagnóstico por la imagen puede permitir el diagnóstico de varias enfermedades neuróticas y, también, el control del progreso de la psicoterapia (Kandel, 2007, p. 98)

De estos experimentos e investigaciones Kandel logra inferir algunos datos que no estaban presentes en la teoría de Freud. En estos nuevos aportes, desde una investigación como la que se propone en este trabajo, deberá de eliminarse el contenido empírico para generar un matriz formal que permita evaluar desde las lógicas fuertes si dichos datos pueden conformar una estructura coherente, robusta y epistemológicamente justificable, desde un punto de vista interno.

Desde el aspecto externo, el rápido avance de la tecnología que permite el desarrollo científico en este caso de la biología, de la neurología, de la química y de las ciencias cognitivas, permiten crear nuevos puntos de interconexión, nuevas preguntas, nuevas hipótesis que de manera heurística permitirán crear modelos y estructuras potenciales que generarán que el neuropsicoanálisis tenga nuevos caminos por los que pueda desarrollarse y comenzar así nuevamente el proceso.

Evidentemente esto no implicaría la sustitución ni del psicoanálisis freudiano ni de los desarrollos de otras escuelas psicoanalíticas, más bien aportaría fundamentos epistemológicos y científicos a otra escuela psicoanalítica que, sin duda, podría contribuir desde su campo y desde un terreno interdisciplinar a la comprensión, prevención y tratamiento de los seres humanos. Además de que cada una de las disciplinas involucradas se fortalece estructural, teórica y lógicamente ya que al compartir datos y aproximaciones intencionales se lograría la no parcialización del funcionamiento psíquico del ser humano.

### **CAPÍTULO 3. BIOPOLÍTICA Y EL NEUROPSICOANÁLISIS.**

Actualmente se han realizado críticas y revisiones al psicoanálisis desde posturas sociales, específicamente desde términos biopolíticos y psicopolíticos cuyas nociones originales fueron trabajadas por Michel Foucault y Byung Chul-Han.

Juan Carlos Tealdi (2017), médico experto en bioética, realiza una explicación ante la pregunta ¿Dónde se suele dar comienzo a la noción de biopolítica? Menciona que en general se le hace en todas las ideas biologicistas, asociadas a un darwinismo social, de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, aunque Foucault es un autor que va más hacia atrás en cuanto a ubicar la emergencia de la noción de biopolítica.

Es por esto por lo que la ambigüedad de la biopolítica actualmente se explica a través de un proceso de dominación del mercado global de un nuevo complejo normativo academia-industria-política. Esta inclinación resulta fundamental para comprender los alcances de las clasificaciones y decisiones en el campo de la salud mental.

En cuanto al concepto denominado psicopolítica, Byung Chul Han menciona que la psicopolítica neoliberal se encuentra dominada por la positividad puesto que, en lugar de operar con amenazas, opera bajo estímulos positivos. Alaga el alma en lugar de sacudirla y la seduce en lugar de oponerse a ella. Se puede entender como una política inteligente que busca agradar en lugar de someter (Han, 2014, p. 57).

Es en este sentido que nos preguntaremos la relación que hay entre las disciplinas encargadas de la salud mental con el aspecto biopolítica. En este capítulo trazaremos aquellos vínculos que existen entre la *“salud mental”* y los aspectos políticos, económicos e industriales. Esto lo realizaremos con un análisis elaborado a partir de varios autores: George Canguilhem, Alfredo Eidlsztein, Roudinesco, entre otros.

En las críticas realizadas al psicoanálisis desde teorías sociales podemos ver que el movimiento psicoanalítico y en algunas ocasiones el mismo Freud, habían pretendido ocultar que el psicoanálisis hunde sus raíces en la biología y que

el mérito freudiano no residió en inaugurar una nueva ciencia sino en generar una síntesis psicológica que, hasta el momento, nadie había explorado.

Estos modelos biológicos que influyeron decisivamente sobre Freud fueron, en primer lugar, el modelo mecánico/neurofisiológico que los historiadores reconocen como importante para establecer la disciplina psicoanalítica. Un segundo modelo es el biológico/filogenético/evolucionista al que Freud recurría cuando no podía explicar ciertos fenómenos psicológicos de acuerdo con patrones exclusivamente fisicoquímicos.

Como se dijo en el capítulo anterior, estos dos modelos fueron retomados por algunos autores para crear una disciplina psicoanalítica más fuerte epistemológicamente hablada que permita eliminar todos rasgos metafísicos y metapsicológicos presentes en el psicoanálisis tradicional. En este capítulo se realizará un análisis crítico a esta propuesta neuropsicoanalítica formulada en términos surgidos desde la teoría social específicamente desde la perspectiva de la biopolítica.

Para esto será necesario aclarar qué se entiende por biopolítica y cómo influye esto en la concepción de las disciplinas encargadas de la salud mental, la psicología en general, el psicoanálisis y el neuropsicoanálisis en particular. Posteriormente se hará mención de algunas de las consecuencias que tiene esta visión en el ámbito de la política, de la salud y en el ámbito clínico, por ejemplo, las problemáticas actuales de hacer uso excesivo de medicalización, el desarrollo desmesurado de diagnósticos (como el DSM-V), la realización de pruebas o peritajes para centrar los síntomas del sujeto en listas predeterminadas de enfermedades y no trabajar con su discurso y con el aspecto subjetivo de esos síntomas. Estos son algunos de los efectos que se generan al pretender biologizar en extremo los aspectos psíquicos.

### 3.1 UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE BIOPOLÍTICA

Se ha observado en estos últimos años un incremento de movimientos sociales, culturales y sexuales, los cuales están desarrollando y convirtiendo a nuevos sujetos sociales (nuevas subjetividades) que introducen un nuevo impulso político a la sociedad civil. Estos movimientos políticos/culturales buscan tener una voz crítica y alternativas a la desacreditada organización pública, ejercer focos de resistencia a la normalización e individuación social y cambiar las relaciones de poder existentes en la familia, la sociedad y la política.

Estas últimas siendo caracterizadas por el patriarcado, autoritarismo, la homofobia, misoginia, violencia de género, uniformización, domesticación, etc. Por ende, el objetivo de los nuevos movimientos sociales no radica en la consecución del poder político, más bien en la conservación de determinados modos de vida, identidades culturales y el cuidado de espacios idóneos con formas de vida alternativa o distinta.

Es por eso que el concepto de 'biopolítica' comienza a cobrar mucha importancia a partir de su desarrollo en la obra de Michel Foucault,<sup>56</sup> siendo este el responsable de la introducción del neologismo en el mundo académico. Foucault utilizó el término por primera vez durante una de las conferencias que dictó en un curso de medicina social en la Universidad del Estado de Río de Janeiro en octubre de 1974. En ella planteaba que el control de la sociedad no solo se lleva a cabo a través de la ideología, sino que además requiere del control del cuerpo de los individuos. (EFPA, 2003)

---

<sup>56</sup> Paul-Michel Foucault (Francia, 15 de octubre de 1926 - París, 25 de junio de 1984) filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social. Reconocido principalmente por sus estudios críticos de las instituciones sociales en especial la psiquiatría, la medicina, las ciencias humanas, el sistema de prisiones, así como por su trabajo sobre la historia de la sexualidad humana. Sus análisis sobre el poder y las relaciones entre poder, conocimiento y discurso han sido ampliamente debatidos.

### ***Biopolítica según Foucault***

La obra de Foucault se enmarca en un contexto concreto de luchas sociales y constituye una reflexión sobre la obstrucción y sus usos disciplinarios: manicomio, cárcel, cuartel, hospital, fábrica, escuela, correccional, universidad, etc. Espacios en los que se entra para ser clasificado, vigilado, medido, normalizado, curado, reprendido, formado, conformado, reformado, castigado, convertido en miembro forzoso de una institución codificada (Aguilera, 2010, p. 28).

En la tesis de Foucault hablar del cuerpo es de gran importancia debido a que éste sufre una inscripción disciplinaria en la sociedad moderna, en nombre de la racionalidad organizada; además de una inclusión forzada e institucional que inaugura un nuevo modelo de sociedad, la llamada 'sociedad disciplinaria'. En efecto, se puede afirmar que el siglo XVIII organiza un vasto campo de concentración; la instauración del mundo del orden a través del rechazo del otro, del diferente, de la alteridad.

Foucault retoma la problemática nietzscheana del cuerpo, entendiendo al este último como un receptor de disciplinas y base fundamental de los dispositivos de saber-poder. Este movimiento político e intelectual generó el ideal de una sociedad perfectamente ordenada. El cuerpo ha sufrido diversas y sorprendentes metamorfosis y visiones epistemológicas en la modernidad. Con la aparición de la política del Estado, ha experimentado una desestructuración epistemológica, a saber, la ruptura entre sensibilidad y conocimiento, además de un sometimiento del cuerpo a las políticas de control: policial, social, administrativo, sanitario y económico.

Por consiguiente, es importante elaborar una pregunta fundamental para guiar este acercamiento ¿Qué es el cuerpo? Se ha encontrado que el concepto de cuerpo marca una experiencia auténtica y mística a través del dolor y de la muerte como experiencias límite. Empero, cuando este dolor no ha sido producto de una enfermedad o la contingencia de la vida, sino por el humano mismo, este dolor se vuelve terrorífico, destructor e implacable (Aguilera, 2010, p. 32).

Foucault denomina el cuerpo “ideal”, el cuerpo del hombre-máquina carente de discurso, vacío de subjetividad, que permite ser manipulado, modelado, inserto en dispositivos sin ofrecer ningún tipo de resistencia. En el siglo XVIII, el “cuerpo dócil” era el lugar donde el poder inscribía su anatomía política, resultado de las sucesivas modelaciones y manipulaciones bajo el mecanicismo disciplinario. Foucault estudia cómo a través de la microfísica del poder se pretende descubrir la emergencia de los cuerpos sometidos y útiles, de los “cuerpos dóciles” (Aguilera, 2010, p. 33) .

El dispositivo biopolítico tiene como objetivo racionalizar los problemas propios de los seres humanos como salud, higiene, sexualidad, natalidad, longevidad, razas, etc., por parte de la práctica gubernamental. Foucault observa el conjunto de fenómenos que tuvieron lugar entre los siglos XVII y XVIII, cuando el Estado comienza a ejercer su soberanía sobre los cuerpos y desarrolla lo que puede nombrarse una tecnología de la seguridad biológica aplicada sobre el cuerpo y consecuentemente sobre el conjunto de la población (Aguilera, 2010).

En consecuencia, se desarrolla un problema conocido como *gubernamentalidad*, el cual tiene que ver con el problema de la vida, esto implica poner en práctica la economía a nivel de todo el Estado, es decir, tener con respecto a los habitantes, a las riquezas, a las conductas de todos y cada uno, una forma de vigilancia, de control, no menos atenta que la del padre de familia sobre los de casa y sus bienes. En esta dirección, se desencadena una simbiosis y conjunción provocada entre lo biológico y lo político, no sólo por medio de las prácticas sanitarias, sino por la instauración de complejas tecnologías de control biológico, anónimo e impersonal (Aguilera, 2010).

En este sentido el cuerpo se convierte en la sede y fundamento del individuo disciplinado por medio de sus distintas manifestaciones de salud, enfermedad, alimentación, seguridad, higiene, estilos de vida, etc. De esta forma las nuevas tecnologías de la normalización e individuación proyectan los nuevos mecanismos de control de la inmanencia de la vida. Desde esta línea de pensamiento, se aclarará la existencia de cierta vinculación e interrelación mutua entre las relaciones de poder

y los discursos de saber, es decir cómo los discursos de verdad en los campos institucionales generan un control social y constitución de los individuos.

Para Foucault el concepto de poder se enfoca en sus dimensiones productivas, a saber, en la medida en que actúa el poder por medio de acciones para examinarlos a nosotros mismos a través de los distintos discursos de saber, por medio de disciplinas como la criminología, sexología, medicina, psicología y sociología. Por tanto, el poder circula a través de las prácticas institucionales y los discursos de la vida cotidiana.

Existe una correlación entre discurso de saber y práctica de poder. Especialmente en nuestra sociedad 'poder', 'derecho' y 'verdad' se encuentran organizados de una manera peculiar. Por lo que cualquier práctica o ejercicio de poder en un ámbito específico implica un discurso de poder. Un acierto de Foucault consistió en reemplazar la concepción de un poder central, por una concepción descentralizada, del poder que consiste en ejercicio y práctica en todas partes, estrategias relacionales y operatividad productiva a través de los discursos de verdad. Así el poder es equiparado a una normalización por la que se produce cada vez más la separación entre lo normal y lo anormal, lo sano y lo patológico, lo central y lo marginal.

En una sociedad como la nuestra, pero en el fondo en cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; y estas relaciones no pueden dissociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso. No hay ejercicio del poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en, y a partir de esta pareja (Foucault, 1994, p. 37).

La sociedad que encierra a los delincuentes en la cárcel, a los alumnos en institutos o internados, a los enfermos en los hospitales, a los obreros en las fábricas no es una red de mecanismos de normalización. No sólo hay normalización, dice Alain Toraine (citado en Aguilera, 2010, p. 39), existe también la represión. Y en

consecuencia de esta lógica de la represión surge una lógica de la marginación que corresponde mejor a nuestra sociedad que el trabajo de normalización.

Sin embargo, la lógica que se hace visible a la sociedad capitalista liberal de masas que multiplica y fortalece sus mecanismos de integración, no es el de un mundo del encierro, más bien se intenta demostrar que si las circunstancias son favorables, se pueden reincorporar al mundo social.

En conclusión, la noción de biopolítica de Michel Foucault radica en la transformación de las acciones políticas sobre la vida, en cuerpos individuales y en poblaciones, llevada a cabo cuando la vida comienza a ser incluida en los cálculos, planes y estrategias del poder del estado a partir de los siglos XVII y XVIII, posteriormente modificándose en el término bio-política que ha constituido el desarrollo de la modernidad biológica.

### ***Biopolítica según Agamben***

Una perspectiva de la biopolítica divergente a la de Foucault la ha propuesto Giorgio Agamben<sup>57</sup> (2006) en su libro *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*, en el cual presenta su noción de biopolítica a partir de interpretaciones y comentarios diferentes a los de Michel Foucault, con el objetivo de corregir, o completar la tesis de este. El rechazo de Agamben a la biopolítica de Foucault no es solo porque esté concebida fuera de la teoría de la soberanía, también es porque considera que la propuesta es poco clara y que existe un desequilibrio que representa una dificultad para el pensamiento (Agamben citado en Solís, 2012, p. 9).

El pensamiento de Agamben a diferencia de Foucault parte de los principios de que la biopolítica no es un acontecimiento moderno, sino que nace con la política

---

<sup>57</sup> Filósofo italiano realiza estudios literarios, lingüísticos, estéticos y políticos, a partir de una línea filosófica encargada de investigar la presente situación metafísica en occidente. Sus trabajos tienen mucho de reapertura de caminos olvidados en el transcurso de la historia cultural de Occidente.

occidental. Agamben no hace la diferencia entre soberanía y biopolítica, ya que para él la biopolítica es producida por el poder soberano y sólo el análisis de la relación entre soberanía y biopolítica hace posible que la política restituya al pensamiento y desencadene su vocación práctica.

La crítica de Agamben para refutar la teoría de la soberanía de Foucault ofrece un análisis del poder no negativo y desenlazado del derecho dejando de lado la propuesta analítica del ejercicio y funcionamiento del poder. Además, para Agamben el poder está vinculado a la ley mientras que para Foucault el poder no debe pensarse como ley sino como estrategia; para él, entonces, la ley no es más que una posibilidad estratégica entre otras. Las diferencias centrales en el estudio del uso y los beneficios del ejercicio del poder hacen difícil que Agamben pueda aceptar o corregir la propuesta de Foucault.

A continuación, se presentarán las diferencias centrales en el pensamiento de Foucault y Agamben (Solís, 2012, p. 11):

- En primer lugar, Agamben nunca se propuso estudiar las teorías políticas, sino el análisis de las técnicas de las prácticas que brindan una forma concreta a la nueva racionalidad política, así como a la nueva relación entre la entidad social y el individuo, es por eso por lo que no podría continuar la teoría política de la soberanía.

Por otro lado, se encuentra la postura frente a la historia que cada autor tiene. Las investigaciones de Agamben son metafísicas y están en torno a la filosofía del lenguaje, busca trabajar con paradigmas y no ser historiador, en consecuencia, su investigación se convierte en una radical deshistorización. A diferencia del pensamiento de Foucault, quien afirmaba haber hecho más que historia, en tanto que la filosofía es íntegramente histórica y política, teniendo como efecto que la historia sea indispensable a la política.

Otra diferencia, recae en la postura de Foucault, quien rechaza encontrar un fundamento universal en el pensamiento o en el ser. Para él no existen los principios universales, lo importante es la experiencia individual ya que puede ser analizada desde la historia del pensamiento "Todo pensamiento tiene una historicidad propia,

que tenga una historicidad no quiere decir que esté desprovisto de toda forma universal, sino que la puesta en juego de estas formas universales, son también históricas” (Foucault citado en Solís, 2012, p. 11).

Además, Foucault rechaza de sus investigaciones sobre el poder, los estudios sobre el lenguaje, ya que todos los análisis que tengan que ver con los campos simbólicos o estructuras significantes, imposibilita la diferenciación de las redes y los niveles de los objetos de estudio. Es por esto por lo que se inclina hacia el análisis genealógico de relaciones de fuerza, desarrollos estratégicos y tácticas. A diferencia de Agamben, para quien no existe la posibilidad de considerar el análisis político sin referirlo al lenguaje. Este autor parte de la idea de que lo político no es un atributo del viviente, más bien la política humana es diferenciada de la del resto de los vivientes porque está ligada al lenguaje.

Finalmente, otra diferencia entre Agamben y Foucault consiste en los filósofos que siguen como influencia para su formación y las propuestas que posteriormente desarrollan. Por un lado, Agamben reconoce que uno de los principales filósofos cuya influencia fue importante en su formación es Heidegger, que lee la impolítica en clave ontológica. Mientras que Foucault a pesar de haber leído a Heidegger durante los años 50 acepta que el principal filósofo que influye en su formación es Nietzsche (Solís, 2012).

### ***Biopolítica según Esposito***

El concepto de biopolítica no sólo ha sido abordado por estos autores, debido a que ha pasado por varias explicaciones conceptuales. Roberto Esposito en su libro “BIOS, Biopolítica y Filosofía (2008)” comenta que algo análogo se puede afirmar acerca del dispositivo político de la soberanía. Para este autor no sólo se ve amenazado a desaparecer, sino que al menos en lo que respecta a la mayor potencia mundial parece extender sus estrategias de acción.

En el mundo contemporáneo es visible que desaparece la distinción entre lo interno y lo externo y en consecuencia también entre paz y guerra, que

caracterizaba al poder soberano por mucho tiempo. Por ende, derecho y política aparecen más vinculados directamente por algo que excede a su lenguaje habitual. Siendo esto explicado por una dimensión exterior a sus habituales explicaciones conceptuales. Esa dimensión exterior, esa sustancia, ese sustrato y esa turbulencia es justamente el objeto de la biopolítica (Esposito, 2008, p. 24).

A pesar de haberse elaborado cierta sistematización definitiva del concepto de biopolítica, se encuentra atravesado por una incertidumbre que le ha impedido una connotación estable. Se encuentra expuesto a una creciente crítica desde la disciplina hermenéutica, que parece hacer del dispositivo político no sólo el instrumento, sino además el objeto de un enfrentamiento filosófico y político en relación con nuestros tiempos.

Es por eso por lo que podríamos decir que existen distintas interpretaciones sobre la biopolítica, muchas de esas incluso contrapuestas. Por ello Esposito busca aclarar es la relación entre los dos términos que componen la categoría de biopolítica, así como la definición clara de los términos. Para ello guía su explicación a partir de la elaboración de ciertas preguntas ¿Qué debe entenderse por 'bios'? ¿Cómo debe pensarse una política directamente orientada hacia él?

En primera instancia, el concepto *Bios* dentro del léxico griego, es entendido como *vida calificada* o *forma de vida*. La impolítica en cambio remite a la dimensión de la *zoé*, a saber, la vida en su simple mantenimiento biológico. No obstante, debido a ese dúo terminológico la idea de biopolítica se sitúa en una doble indistinción; además de que el cuerpo humano se encuentra cada vez más enfrentado y atravesado por la técnica.

Si no existe la posibilidad de una vida natural que no sea al mismo tiempo también técnica, en otras palabras, si la relación entre *bios* y *zoé* debe incluir a la *téchne* como tercer término correlacionado, entonces aparece una pregunta más por parte de Esposito ¿cómo hipotetizar una relación exclusiva entre vida y política?

En la medida en que se derrumban las diferencias modernas entre público y privado, estado y sociedad, local y global y además se agotan todas las otras

fuentes de legitimación, la vida se sitúa en el centro de cualquier procedimiento político. En consecuencia, ya no es posible concebir otra política que no sea una política de la vida. En el sentido entre el nexo sujeto y objeto de la política, reaparece la disyuntiva conceptual, la cual puede expresarse mediante la bifurcación léxica entre los términos *biopolítica* y *biopoder* (Esposito, 2008, p. 26).

Según el autor, por biopolítica se puede entender una política en nombre de la vida, mientras que, por biopoder, una vida sometida al mando del poder. En consecuencia, el concepto de biopolítica corre el riesgo de perder su propia identidad y quedar solo en un nivel enigmático a pesar de que ha pasado por tres diferentes oleadas de comprensión.

En primer lugar, pasa por un proceso de naturalización de la política, cuyo principal representante es Rudolf Kjellen, quién trabaja aspectos geopolíticos. Su razonamiento gira en torno a una configuración biológica de un Estado-cuerpo unido por la relación armónica de sus órganos. En consecuencia, la biopolítica tiene, por un lado, la misión de reconocer los riesgos orgánicos que amenazan al cuerpo político, y por el otro, la de individualizar y preparar los mecanismos de defensa para hacerles frente también en el terreno biológico. Relacionando así una comparación entre el aparato defensivo del Estado y el sistema inmunitario, que confirma por anticipado un paradigma interpretativo.

La segunda mirada de interés hacia la biopolítica surge en Francia en la década de los años sesenta. La diferencia respecto de la primera radica en un marco histórico cambiado a partir de la derrota de la burocracia nazi. También en relación con las teorías organicistas que de ella habían surgido, en otras palabras, esta nueva teoría biopolítica se hizo consciente de la necesidad de una reformulación semántica. Sin embargo, tampoco puede decirse que la definición de biopolítica que surge en esta época haya terminado por reducir su alcance hermenéutico. No obstante, se ha definido la biopolítica como la ciencia de las conductas de los Estados y de las colectividades humanas. Existen especificación de las leyes y del ambiente natural, así como los hechos que rigen la vida del humano y determinan sus actividades.

La tercera etapa de estudios biopolíticos surgió en la parte el mundo anglosajón y es el que actualmente tenemos como visión. Su inicio formal data de 1973, cuando la *International Political Science Association* inauguró oficialmente un espacio de investigación sobre biología y política. Posteriormente se realizaron varios congresos internacionales que continúan hasta ahora. El primer objetivo de esta etapa de estudios más que otorgar a la política un estatuto de ciencia exacta, es reconducirla a su ámbito natural, entendido como el plano vital del que ella surge en cada caso y al que inevitablemente regresa (Esposito, 2008, p. 37).

Desde esta última y actual fase se alude a la condición contingente de nuestro cuerpo, es decir, que mantiene a la acción humana dentro de los límites de determinadas posibilidades anatómicas y fisiológicas; pero también a una configuración biológica. De esto resulta una noción de biopolítica que consiste en describir el enfoque de los científicos políticos que se valen de conceptos biológicos (a partir de la teoría evolucionista darwiniana) y técnicas de la investigación biológica para estudiar, explicar, predecir y prescribir aquel comportamiento político.

Todo esto contribuye a la explicación de la operatividad de algunas técnicas utilizadas por el dispositivo biopolítico en el ámbito de la salud mental, como es el caso de la medicina, la psicología, la psiquiatría, el psicoanálisis y el neopsicoanálisis. En el siguiente apartado de este escrito se hará énfasis a la explicación de tal operatividad.

### **3.2 CONCEPCIÓN BIOPOLÍTICA DE LA PSICOLOGÍA, EL PSICOANÁLISIS Y EL NEUROPSICOANÁLISIS**

En este apartado es importante reflexionar cuáles son los objetivos y cómo es la forma en que operan en el ámbito de la salud mental las técnicas mencionadas en el capítulo anterior. Esto para poder adentrarnos a la concepción biopolítica de ellas.

En *La voluntad de saber* Foucault (1976) nos habla del *biopoder* (poder sobre la vida) que incluye la *biopolítica*. No se puede matar la vida pues es fuerza de trabajo, lo que hay que hacer es gobernarla, pasando de la gestión de territorios

al gobierno de poblaciones a través de la higiene, salud pública, alimentación, vivienda, estadística, control de la natalidad, control de la inmigración (Pastor, 2009, p. 629).

A continuación, se realizará un breve recorrido por el desarrollo de las áreas de la salud mental y su vinculación con la biopolítica.

### ***Psicología y psiquiatría***

La psicología como disciplina científica data de finales del siglo XIX, en esta época surgen las distintas ciencias humanas o ciencias sociales, entre ellas la psicología, junto con la antropología, la sociología y la economía. Se ha de añadir que en este periodo es también cuando surge la psiquiatría.

La EFPA (Fundación Europea de Asociaciones de Psicólogos) determina a la psicología como una ciencia que se define por el estudio del comportamiento en todas sus manifestaciones y contextos. Aquel comportamiento es lo que hace la gente y supone, por tanto, alguna acción, actividad o conducta. En esta línea el comportamiento tiene una variedad de formas o manifestaciones que incluyen la actividad mental, la respuesta psicofisiológica, la reacción emocional, el decir y el hacer propiamente (EFPA, 2003).

Ya que todo comportamiento se realiza en algún contexto, la psicología también está a cargo de estudiar el comportamiento en los diversos contextos en los que se presentan, estos incluyen las actividades laborales, las relaciones sociales, el desarrollo educativo, la vida familiar, los contextos culturales etc. Además, el comportamiento será estudiado de acuerdo con la persona lo que supone la incorporación de las circunstancias biográficas. La psicología toma en cuenta tanto en el comportamiento normal como en el anómalo (aquel que implica algún tipo de trastorno o desorden). Del mismo modo, la OIT en su Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones afirma:

Los psicólogos investigan y estudian los procesos mentales y del comportamiento de los seres humanos, individualmente o como miembros de

grupos o sociedades y asesoran sobre estos conocimientos o los aplican a fin de promover la adaptación y desarrollo tanto individual como social, educativo o profesional de las personas (OIT, 1991, p. 88).

En otras palabras, podríamos decir que el papel del psicólogo entre otras recae en el estudio de los factores psicológicos en el diagnóstico, tratamiento y prevención de enfermedades mentales y trastornos emocionales. Se interesa principalmente en establecer un psicodiagnóstico, identificar el trastorno, analizar la condición psicopatológica, dar una explicación de esta y en llevar a cabo un tratamiento para remediar el problema o en su caso, prevenirlo. Para esto la psicología depende de sus propios métodos, modelos y procedimientos, en particular, métodos psicodiagnósticos, modelos psicopatológicos y procedimientos psicoterapéuticos.

Empero ¿cuál es la definición que se le da a trastorno psicológico o mental? Basándonos en las clasificaciones de instituciones médicas y psiquiátricas oficiales se encuentran las siguientes definiciones: El sistema oficial de clasificación de la OMS recoge en el Capítulo V los trastornos mentales (Organización Mundial de la Salud, 1992, pp. 25-26 citado en EFPA, 2003) afirma que el término trastorno se usa a lo largo de la clasificación para evitar los problemas que plantea el utilizar otros conceptos tales como enfermedad o padecimiento. Dicho término se usa para señalar la presencia de un comportamiento o de un grupo de síntomas identificables en la práctica clínica, que en la mayoría de los casos se acompañan de malestar e interfieren con la actividad del individuo.

Mientras que La Asociación Psiquiátrica Americana en el DSM-IV, ha evitado igualmente utilizar el término enfermedades para los problemas del comportamiento y define el trastorno mental como un síndrome o patrón comportamental o psicológico de significación clínica, que aparece asociado a un malestar (por ejemplo el dolor), a una discapacidad (por ejemplo deterioro en una o más áreas de funcionamiento) o a un riesgo significativamente aumentado de morir o de sufrir dolor, discapacidad o pérdida de libertad. Cualquiera que sea su causa, debe considerarse como la manifestación individual de una disfunción comportamental,

psicológica o biológica (American Psychiatric Association p. 21 recuperado en EFPA, 2003).

Teniendo en consideración las definiciones de trastorno mental, es importante hablar sobre la disciplina que está a cargo del estudio de estos y de las conductas anormales, la disciplina es denominada 'psicopatología' y se encarga de estudiar la descripción, la clasificación y la explicación de los comportamientos anormales. Posteriormente estos serán abordados por otras disciplinas, ya sea de forma individual o de forma multidisciplinar.

Es por esto por lo que retomaremos la relación entre la psicología clínica y la psiquiatría. Es posible que existan más semejanzas que diferencias entre estas, tanto en el plano de la investigación como en el de la provisión de servicios. Se podría decir que la única diferencia entre el psicólogo clínico y el psiquiatra, en lo que se refiere a su ocupación, la evaluación, diagnóstico y tratamiento de los trastornos psicológicos o mentales, viene dada por la facultad legal para la prescripción de fármacos.

Al respecto esta convergencia de funciones está reconocida por la propia psiquiatría, en el "*Tratado de Psiquiatría*" de Kaplan y Sadock en un capítulo sobre psicología clínica, hace referencia a que lo siguiente:

La Psicología Clínica es aquel aspecto de la ciencia y la práctica psicológica interesado en el análisis, tratamiento y prevención de las incapacidades psicológicas humanas y en la mejora de la adaptación y efectividad personal. Como estos objetivos son compartidos parcialmente por otras disciplinas, el contenido y ámbito de este campo se solapan inevitablemente con otras disciplinas clínicas, sobre todo con la psiquiatría y la asistencia social clínica. La diferenciación más estricta de estos campos radica en su uso de las técnicas y contenido de la psicología básica y las ciencias biológicas y sociales estrechamente relacionadas (citado en EFPA, 2003).

## ***Psicoanálisis***

Una tercera disciplina emparentada es el psicoanálisis. Una de las principales características que conforman a esta disciplina según Freud son: en primer lugar, ser un método de investigación que evidenciará la significación inconsciente de las palabras, producciones imaginarias (sueños, delirios, fantasías) y actos de un individuo. Basado principalmente en las asociaciones libres del sujeto que le permitieran dar pauta a la interpretación. En segundo lugar, ser un método psicoterapéutico cuya base se da en el método de investigación, caracterizado por la interpretación. Y en tercer lugar ser un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las cuales se sistematizan los datos proporcionados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento (Freud, 1922, p. 231).

Por lo anterior, podemos decir que el psicoanálisis es un conjunto de procedimientos indirectos cuyo objetivo a diferencia de la psicología y la psiquiatría (que exploran las conductas conscientes) es explorar el inconsciente del *sujeto*. Para esto se tienen que superar las resistencias que el sujeto presenta buscando recuperar su equilibrio por medio de una reintegración a la conciencia de las representaciones que se encontraban obstruidas en el inconsciente; en esto consistirá en esencia la terapia psicoanalítica que tendrá como principal método la asociación libre para lograr la curación por la palabra (*ibidem. p, 234-235*).

Añadido a lo anterior, recordemos que desde el nacimiento del psicoanálisis se busca implícitamente una terapia que produjera efecto y buscará la curación de la enfermedad mental, aminorando el sufrimiento de las personas y en consecuencia obteniendo una mejor disposición, adaptación y productividad a nivel sociopolítico.

El psicoanálisis pretende promover el crecimiento, el funcionamiento y la adaptación adecuada de las personas para lograr una mayor productividad, una conciencia personal y social más amplia y un aumento de la capacidad para encontrar posibilidades reales que conduzcan al desarrollo y al cambio (Kanan citado en Correa, 2016).

Claramente es fácil identificar que, aunque se considere que el psicoanálisis no tiene implicaciones a nivel político, algunas de sus puntualizaciones recaen en la búsqueda de un sujeto que logre obtener un dominio y control de sus impulsos e instintos. Esto se puede corroborar con algunas citas recuperadas en los textos de Freud cuando habla acerca de la segunda tópica y de la 'búsqueda' como instrumento terapéutico para transformar el "ello" en "yo", es decir, hacer consciente lo inconsciente y así recuperar un equilibrio psíquico. Lo anterior implica que todo desorden mental tiene que ver con las conductas o comportamientos no aceptados sociopolíticamente.

En efecto, [el propósito del psicoanálisis] es fortalecer al yo, hacerlo más independiente del superyó, ensanchar su campo de percepción y ampliar su organización de manera que pueda apropiarse de nuevos fragmentos del ello. Donde Ello era, Yo debo devenir (Freud, 1933, p. 74).

Con base a lo anterior, podríamos preguntarnos ¿cuál es la relación que existe entre el psicoanálisis (como una herramienta en el ámbito de la salud mental) y la política? Señalaremos entonces que se entenderá como quehacer político la inserción de las personas y los colectivos en actividades legales. Estas actividades serán aquellas que regulan las relaciones sociales, a través de un sistema de ordenamiento jurídico establecido por los representantes del pueblo. Ya sea por parte de democracias representativas o de cualquier sistema autoritario que asuma tal representatividad y que además cuenta con el consentimiento de los gobernados (Kauth, 1998, p. 80).

Dentro de la teoría freudiana un enlace entre los hechos sociales y políticos se pueden encontrar al rastrear en sus escritos *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna* (Freud 1908) y *El malestar en la cultura* (Freud, 1929) a partir de los cuales parte de la tesis de Von Ehrenfels,<sup>58</sup> quien establece una distinción entre una moral natural o patrimonio constitutivo y una moral sexual cultural. Se puede entender por moral sexual natural a aquella cuyo sistema puede conservarse

---

<sup>58</sup>Filósofo austriaco, conocido como uno de los fundadores y precursores de la psicología de la Gestalt. Ehrenfels argumentó en numerosos escritos culturales-científicos y sexuales-políticos contra la nocividad cultural de la monogamia y de la utopía de un orden social poligénico.

de forma permanente en estado de salud y aptitud vital mientras que, por la moral sexual cultural, aquella cuya observancia más bien estimula a los seres humanos para un trabajo cultural intenso y productivo.

En *El malestar en la cultura*, Freud propone la tesis de la repetición del ciclo frustración, agresión, culpa, interdicción y nuevamente frustración. En consecuencia, los impulsos sexuales del ser civilizado se presentarán gravemente lesionados. Es decir, la vida moderna, que se atribuye la civilización industrial desencadena agitación social, competencia económica, rivalidad e inseguridad; que posteriormente se presentan como las principales características de las enfermedades mentales. Posteriormente las que se tendrán que hacer cargo del control de esto son aquellas instituciones o disciplinas encargadas de la salud mental.

### ***Neuropsicoanálisis***

Dentro de estas disciplinas también podemos encontrar al neuropsicoanálisis cuyo desarrollo se ha ido integrando recientemente cuando ciertos psicoanalistas y neurólogos deciden trabajar e investigar en conjunto. Científicos como Eric Kandel y António Damásio, buscan conformar un diálogo entre las neurociencias y el psicoanálisis teniendo como meta la comprensión de las relaciones entre mente y cerebro.

Los aportes de estos autores permiten aspirar al entendimiento de la mente subjetiva y no sólo quedarse con lo relativo al estudio de las conductas, comportamientos y diversas funciones psicológicas. Sin embargo, esta nueva disciplina parte de una visión biologista y al mismo tiempo individualista por lo que en consecuencia la comprensión que aspira a tener sobre la relación mente-cerebro, desde esa posición, desarrolla estratégicamente una forma de control, normativización y estandarización de los procesos cerebrales, conductuales y emocionales.

## ***La biopolítica y las áreas de la salud mental***

Derivado de todo lo anterior surgen las preguntas sobre en qué consistiría el papel de las herramientas de apoyo a la salud mental, cómo se intervine, quién dice lo que es una conducta normal o anormal, qué determina que una persona tenga problemas de salud mental, y más.

En *Historia de la locura*, Foucault nos habla de un «poder normalizante» propio del hospital psiquiátrico que, con ayuda de determinados saberes psicológicos, lograría naturalizar la normalidad. El examen psicológico, que individualiza, clasifica y jerarquiza, sería la tecnología propia de una forma de ejercer el poder cuyo objetivo es la construcción de sujetos (Pastor, 2009, p. 629).

La idea de intervención puede referirse a diferentes aspectos que dependerán del contexto social, económico, jurídico y político. Intervenir implica un designio de tomar parte en el asunto de los aspectos mentales que incluyen las conductas, emociones, pensamientos, decisiones, entre muchas otras cosas. Sin embargo, la búsqueda de una normativización o estandarización de ciertos comportamientos y formas de pensar no sólo surgen a partir de las disciplinas mencionadas anteriormente, sino que están en estrecha relación con el sistema político en beneficio de este. En este sentido podemos decir que la intervención está guiada por la injerencia del sector político y estatal.

Todo esto implicará que la principal forma de intervención se encuentra guiada bajo el principio de la preservación de la vida ante cualquier superposición, así como la búsqueda de una reintegración y adaptación social que permita la estabilidad necesaria para seguir formando parte del sistema y de la modernidad.

Desde la conceptualización foucaultiana, nos permite dilucidar el complejo entramado de relaciones entre *vida* y *política* que incluye la dimensión jurídica a la vez que nos permite situar las razones históricas y culturales que determinan el modo actual de proceder de las disciplinas encargadas de mitigar el padecimiento psíquico. La ecuación entre modernidad y biopoder advertía sobre la creciente superposición entre el ámbito del derecho y el de la vida,

diagnosticando la posible torsión de una política de la vida que se vuelve acción de muerte (Mendez, 2014-2015).

En resumen, podría decirse que, en las disciplinas encargadas de la salud mental, la mayoría de las veces no se da cuenta de la labor en conjunto que se tiene con el ámbito político, es decir, los objetivos que tienen como disciplinas. En este caso me refiero a las siguientes cuestiones: por qué es mejor preservar hasta última instancia la vida, por qué existe una estandarización de conductas o comportamientos para diagnosticar a las personas, por qué se tendría que reincorporar a las personas a la sociedad por medio de medicamentos, internaciones o rehabilitaciones, cuál es la raíz del problema que origina esos síntomas en la sociedad y en consecuencia, cómo y para qué surgen estas disciplinas que con el paso del tiempo se han visto como un progreso de la tecnología y la ciencia y que han permitido encontrar mejores técnicas para el supuesto bienestar de la sociedad.

Foucault diría que el poder se ha presentado precisamente como una tecnología positiva, que produce cosas, como es el caso de instituciones, científicos, discursos, proposiciones, verdades, formas de socializarse, de relacionarse, de pensar y de vivir, pero al mismo tiempo esto es lo que ocasiona que existan delincuentes, presos, enfermos, “locura”, “pero el poder es, sobre todo, la sutil construcción de la normalidad” (Pastor, 2009, p. 629). El poder siendo esa construcción de lo que es normal, es el que nos hace pensar, ser y vivir como lo hacemos, es aquel que llega a reprimir todas las otras formas de pensar y vivir que son inadecuadas para este sistema.

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los que conforman estas disciplinas de la salud mental no tiendan a cuestionarse sobre lo abordado en este apartado, existen algunos autores que critican esta forma de relación vida-salud-política-poder, los cuales abordaremos en lo que sigue.

### **3.3 PRINCIPALES CRÍTICAS Y CONSECUENCIAS DE LA BIPOLITIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA SALUD MENTAL, LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA Y NEUROPSICOANALÍTICA.**

Una de las principales herramientas para el control de la sociedad y los individuos no sólo se debe a la implementación de ideologías, sino que también se ve reflejado en el ámbito de la salud, aplicado sobre todo en la búsqueda del bienestar del cuerpo y con el cuerpo. Es importante reflexionar cual es lo significativo de esto en una era capitalista en la que actualmente nos encontramos sumergidos. Para esta lo primordial tiene que ver con darle mucha importancia a la vida, a preservar el cuerpo y en consecuencia a lo biológico y a lo somático todo con fines productivos.

En efecto, el resultado es que la sociedad y los individuos que la conforman busquen la rápida “curación” del malestar que enfrentan, sin buscar una explicación de por qué surgen sus síntomas, es decir, prefieren tener un control sobre su cuerpo a partir del uso de medicinas (psicotrópicos) que calmen los efectos en el cuerpo de su malestar psíquico. No se percatan de que ellos no tienen la exclusividad sobre el control de su cuerpo, sino que detrás de eso el control se origina desde un dominio sociopolítico.

La salud no se define ya como un estado antagonista de la enfermedad, y los términos desaparecen paulatinamente del discurso médico para ceder su lugar a una representación del *sujeto* del cuerpo y la sociedad centrada en la alternancia de la norma y la patología. (Roudinesco, 2005, p. 23).

Lo dicho anteriormente trae consigo varias consecuencias a nivel social, subjetivo y disciplinario. En primer lugar, podemos rescatar que el hecho de que existan diversas disciplinas encargadas de la salud mental como aquellas mencionadas en el párrafo anterior, han generado en la búsqueda de una “cura”, una eliminación o la prevención de aquellos comportamientos, conductas o acciones que alteren o vayan fuera de lo esperado por la comunidad. En segundo lugar, se ha propiciado una lucha constante de las disciplinas por desarrollar una verdad o una justificación que proporcione evidencia del surgimiento y el control de esto que se ha denominado “patológico”, “sintomático” o “enfermo”.

Evidentemente estos esfuerzos por justificar o encontrar hallazgos que permitan dar explicación de lo mencionado anteriormente, trae consigo una preparación y una investigación por parte de los integrantes de las disciplinas. Pero eso no es todo, para poder lograr esas justificaciones existen criterios que tienen que cumplir para que sus sustentos sean considerados de nivel “científico” y no como *charlatanes*, tal como diría Freud citado por Roudinesco en su libro *El paciente, el terapeuta y el Estado*.

Freud subrayó cuán peligroso era ponerse a perseguir a los charlatanes de manera incoherente. Permítanme dar al término ‘charlatán’ el sentido que se merece y no su significación legal. Para la ley es charlatán el que cura a enfermos sin probar que posee un diploma médico estatal. Yo preferiría otra definición: es charlatán quien pretende emprender un tratamiento sin poseer los conocimientos ni las capacidades requeridas (Roudinesco, 2005, p. 32).

Cada vez más se presenta la exigencia de contar con certificaciones que comprueben legalmente que uno se ha preparado en tal o cual disciplina para poder ejercerla. Además, las bases que existen para que una disciplina pueda ser aceptada rigurosamente como una ciencia, es decir aquellas características o fundamentos epistemológicos con los que las disciplinas deben contar, se han vuelto más rigurosas. Pero ¿cuáles son estos criterios actualmente? y ¿quiénes son los que hacen regir esos criterios?

Cuando comienzan a aparecer las primeras disciplinas que buscaban dar explicación a lo denominado como “locura”, “desviaciones”, “patologías”, etc., las exigencias de justificación científica se regían por una demostración a partir de criterios y comprobaciones empíricas y debían contar con bases biológicas y demás características exigía el positivismo (*cf. supra. cap. 2.3*). No obstante, el avance en la epistemología, actualmente algunas disciplinas se siguen enfrentando a tener que demostrar bajo esos criterios sus propuestas científicas.

En ese momento en el que todas las disciplinas encargadas de la salud mental se ven enfrentadas a demostrar que sus investigaciones contaban con aquellos criterios solicitados, se desencadena una lucha constante entre el conjunto

de disciplinas emparentadas. En muchas ocasiones esta pugna derivó en la separación de ellas ya que, aunque los objetivos fuesen compartidos, la forma de cumplirlos no lo era.

El objetivo en común era establecerse como una disciplina funcional y al mismo tiempo cumplir con las exigencias dictadas por el estado, es decir: la eliminación de aquellos síntomas (algunas veces por medio de psicotrópicos), la recuperación del equilibrio y la reintegración social, la unificación y normalización de patologías a partir de cierta estandarización de los síntomas (un manual que contenga todas las patologías posibles a partir de que el paciente cumpla con los criterios escritos ahí), la eliminación, modificación y la reestructuración de aquellas conductas que atentaran contra el individuo y el estado, además de la creación de peritajes que describieran aquellos “problemas patológicos” por los que el individuo estuviera pasando, siendo de esta forma etiquetado con el nombre de la enfermedad y tratados por igual a los que tuvieran la misma enfermedad.

Además de esto, la pugna entre disciplinas (medicina, psiquiatría, neurociencias y psicología) presenta otro tipo de consecuencias: por un lado, la división de tres puntos a tratar. En primer lugar, nos encontramos con la cuestión sobre cuáles son las enfermedades tratadas con medicamentos. Es decir, si las “enfermedades del alma” pueden ser tratadas de la misma manera que las del cuerpo (Roudinesco, 2005, p. 30).

En segundo lugar, la división en dos bandos sobre las políticas higienistas de la salud. Los primeros son aquellos progresistas, humanistas y racionales que apuntan a mejorar la salud de la población mediante la detección y curación posible de las enfermedades orgánicas y, los segundos, aquellos que tenían una ideología de la eliminación de la raza mala, calificada como enferma, en comparación de la buena calificada como sana (*ibid.*, p. 33). Ante esta división de poblaciones Roudinesco comenta lo siguiente:

Actualmente sabemos que la voluntad fanática de “higienizar” el cuerpo y las conciencias corre el peligro de transformarse en un proyecto de erradicación de todo desvío y tener como objetivo el control no ya de la salud física, sino de

la salud denominada “racial” o “mental”. Nacida a principios del siglo XX y favorecida por la puesta en práctica de la nueva medicina científica y estatal (Roudinesco, 2005, p. 34).

En tercer lugar, debido a las exigencias epistemológicas de las que se habló recientemente, comienza una división de las disciplinas en: psicodinámicas<sup>59</sup> y psicoterapéuticas. Entre las primeras se encuentra el psicoanálisis; entre las segundas todas aquellas que por medio de métodos distintos buscan alcanzar la curación de los pacientes, como son la psicología conductual y psicoterapias comportamentalistas, las psicoterapias de la Gestalt, las humanistas, las corporales, la hipnosis, el psicodrama, etc.

Esta separación del psicoanálisis con respecto a las psicoterapias se vio determinada por la inclusión de la psiquiatría en la normativización y estandarización de las patologías en pro del estado y por la concepción que tornó a la psicología como un asunto únicamente comportamentalista de la condición humana. La psiquiatría creó un manual (DSM), que la convierte en la única referencia considerada por el Estado como “científica”, puesto que permitía la clasificación de las enfermedades mentales y los trastornos psíquicos. En esta línea, las políticas de la salud mental de los estados democráticos se encuentran sometidas al “imperativo biológico y de seguridad. Su objetivo radica en detectar y perseguir la anomalía psíquica de la misma manera en que se detecta una enfermedad orgánica” (*ibid.*, p. 87).

Recordemos que la separación del psicoanálisis de las ciencias de la salud trae consigo la crítica de rigurosidad científica. Freud consideraba que su disciplina debía permanecer “libre” en tanto a una subordinación a un poder, cualquiera que fuese; religioso, médico, institucional; luchando a favor de que el psicoanálisis

---

<sup>59</sup> Entiéndase al conjunto de las escuelas y corrientes que se abocan a la descripción y la terapia de todas esas “enfermedades” de acuerdo con una perspectiva dinámica, es decir, haciendo intervenir un tratamiento psíquico durante el cual se instaura una relación de transferencia entre el terapeuta y el enfermo (psicoterapia, psicoanálisis, psicología clínica, psiquiatría). Sin embargo, cuando la psiquiatría pretende ser puramente biológica u organicista como actualmente lo es, sale de las psicoterapias (Roudinesco, 2005, p. 39)

permaneciera “laico”. Empero, a esa idea de libertad, no contaba con que inicialmente su propuesta se encaminaba a cumplir con los requisitos necesarios para que su disciplina fuera considerada científica, me refiero a la parte biológica con la que inicio sus primeras investigaciones. Sin embargo, cuando decide trabajar con aspectos metafísicos y subjetivos, se enfrentó a los requisitos empíricos que le pedían que demostrará sus argumentos; y desde ese momento y hasta la fecha el psicoanálisis sigue enfrentándose constantemente a comentarios y críticas de tal índole.

La consecuencia de esto es que el psicoanálisis es atacado con violencia por las neurociencias y el comportamentalismo, los cuales constituyen los dos pilares de este sombrío higienismo de las almas en función del cual un individuo es capaz de abdicar de su libertad para adaptarse a un modelo de sumisión colectiva. El psicoanálisis es atacado en todas partes del mundo porque representa una de las formas más modernas de resistencia, no solamente respecto de los saberes ocultos, sino además contra la práctica de la pericia psiquiátrica, del control y la evaluación puestos en práctica por el poder dominante (Roudinesco, 2005, p. 89).

Esta cita es muy importante para abordar la parte crítica de mi propuesta elaborada en el trascurso del escrito, a saber, del trabajo en conjunto del psicoanálisis y las neurociencias, así como la búsqueda de cierto rigor por cumplir con los aspectos necesarios para ser considerada como ciencia dura, lo cual se abordará en el apartado de conclusiones de este trabajo.

Por ahora trabajaremos el aspecto que tiene que ver con la renuncia a la libertad que el individuo debe tener para una adaptación al modelo de sumisión colectiva. En la actualidad estamos bajo un movimiento de globalización económica que ha generado una transformación en los humanos, posicionándolos como objetos de mercancía de nuestra sociedad, los cuales se interesan por una competencia en el trabajo, en lo académico, en la producción de sus logros; expuestos a la inseguridad, al trabajo cuantioso, a la alienación y a una involución del racionalismo que desemboca en que los individuos deseen por si mismos su propia esclavitud, síntomas y angustias.

Con respecto a esto, una de las principales consecuencias que surgen con la bipolitización es la pérdida de la subjetivación de la enfermedad por parte del *sujeto*. Ahora se habla de un individuo que pertenece a una gama de características que hacen que sea etiquetado y diagnosticado por un manual y que a su vez la mejor forma de tener control sobre este es el uso de psicotrópicos y medicamentos para contener los síntomas, perdiendo todo interés por los aspectos que hacen que estos se generen. Las personas ya no se preguntan el porqué de sus manifestaciones patológicas, ni les interesa indagar en la búsqueda del origen de estos. Es tanto su dolor que prefieren que desaparezca como cualquier síntoma orgánico y se inclinan a tomar algo que engañe ese sentir, entrando en un juego de alienación.

Esto ha llevado a considerar como la “verdadera ciencia” a aquellas que aborden los aspectos de la salud mental desde un punto de vista higienista, aunque esto implique que los *usuarios*<sup>60</sup> no sean mirados como sujetos, sino que pasan a ser objetos de experimentación para la elaboración de investigaciones y control. En este proceso, la medicalización ha tomado más fuerza en estos años debido a los avances en inmunología, genética, neurociencias y biotecnología. Esto ha traído consigo también una modificación en las definiciones del cuerpo, la vida y los mecanismos de la biopolítica como misión de la vida y regulación de los procesos biológicos del humano como especie.

Foucault analizaba la articulación entre poder y vida. Examinó la vinculación entre la medicina, el poder, la economía y la sociedad; esto lo llevo a afirmar que la medicina ha formado parte del sistema histórico relacionado con el sistema económico y político, mientras que el interés de estas hacia la patología se convierte en la forma de regular a la sociedad.

---

<sup>60</sup> Retomemos este concepto de usuario, precisamente en una era capitalista es curioso como los terapeutas llaman a sus pacientes “usuario” viéndolo como aquel individuo que “usa” constantemente un servicio que le es ajeno. Hasta los propios terapeutas se ven como cosas o centros que deben proporcionar un servicio.

Ante esto, Paula Rodríguez en sus investigaciones realizadas sobre “La medicalización como estrategia Biopolítica” menciona lo siguiente:

El concepto de medicalización hace referencia a los procesos por los que la medicina deja de tener un campo exterior, de modo que todo en la sociedad se torna medicalizable. Más allá del énfasis sobre ciertos aspectos y variables que diversos abordajes hacen de la temática, en líneas generales se acuerda en definir a la medicalización como la forma en que el ámbito de la medicina moderna se ha expandido en los años recientes y abarca diversos problemas que antes no eran considerados como entidades médicas (Kishore citado por Rodríguez, 2010, p. 10).

Respectivamente a que todo se ha tornado medicalizable, podemos percatarnos que la sociedad se ha mostrado dependiente a esta forma de operar con las “enfermedades” sean orgánicas o como diría Roudinesco del “alma”. A propósito de esto surge la siguiente pregunta ¿cuál será el hecho que orille a las personas a considerar que la mejor forma de intervenir sobre su salud, en específico la salud psíquica sea por medio del consumo de sustancias y la evaluación de las enfermedades mentales?

Es probable que esto ni siquiera sea cuestionado, por las personas actualmente, puesto que está implícito en la forma de vida occidental la búsqueda de la prolongación de la vida, la asociación sobre que las enfermedades tienen que ver con un aspecto orgánico (como si algo se descompusiera). Sin embargo, esta forma de asimilar la vida tiene que ver con la configuración en que la sociedad ha aprendido a asimilar conceptos tales como: enfermedad, salud, cuerpo y cura, cuyo resultado es dirigido por aspectos políticos y económicos.

En relación con esto Georges Canguilhem, en el capítulo *La salud: Concepto Vulgar y Cuestión Filosófica*, de su texto *Escritos sobre la Medicina*, aborda los conceptos mencionados en el párrafo anterior desde una postura filosófica realizando un meticuloso recorrido por las propuestas del concepto de *salud* y *cuerpo* desde filósofos como: Diderot, Leibniz, Kant, Descartes, Nietzsche, Tourtelle, etc. No es gratuito que todos estos conceptos surjan en un texto que tenga

que ver con el área de la medicina, cuando hemos venido abordando que en cierto momento era la disciplina que más respeto tenía por el campo científico.

En el texto mencionado, Canguilhem escribe sobre un punto de homologación de la salud con un aspecto mecánico. En este sentido, siguiendo a Descartes, no es posible contemplar la “salud” de un mecanismo, es decir, a pesar de que hay una diferencia entre un reloj ajustado y un reloj desajustado no se puede estipular que un desajuste en una máquina se traduzca en una enfermedad. En consecuencia, la enfermedad sólo tiene que ver con el cuerpo vivo (Canguilhem, 2004, p. 8).

El cuerpo vivo es, pues, ese existente singular cuya salud expresa la cualidad de los poderes que lo constituyen en tanto debe vivir con tareas impuestas, y por lo tanto en relación de exposición a un entorno cuya elección, en primer lugar, él no tiene. El cuerpo humano no vivo es el conjunto de poderes de un existente que posee la capacidad de evaluar y de representarse a sí mismo tales poderes, su ejercicio y sus límites. Ese cuerpo es, a un tiempo, dado y producido. Su salud es, simultáneamente, un estado y un orden. (Canguilhem, 2004, p. 10).

Es decir que la salud hace referencia, entonces, a la constitución de las personas que aceptan aquellas tareas, una vida, un trabajo impuesto etc. aquel que es moldeado y modificado estructuralmente para singularizar sus capacidades. A partir de esto, según Canguilhem, el discurso de la *higiene* encuentra la oportunidad y justificación de aparecer en la vida de los individuos, aquella disciplina médica tradicional encubierta por una ambición socio-política-médica, que tiene como resultado la reaparición del cuerpo como máquina.

La consecuencia de esta regresión en la concepción del humano es que ellos mismos no se pregunten sobre la forma de asimilar y conceptualizar la vida. Ejemplo de esto es que entregan al estado la función de discernimiento sobre lo que es mejor en cuanto al cuidado de su salud y sobre su forma de vida. Organismos como el Instituto Nacional de Salud determina que “las terapias cognitivo-

comportamentalistas, completamente ignoradas por los pacientes, son sin embargo las únicas que merecen una apreciación de científicas “ (Roudinesco, 2005, p. 94).

Sin embargo, como se describía en los párrafos anteriores, al no abordar el proceso de curación mediante la singularidad de la historia del paciente, nos encontramos con que estas terapias trabajan con una mezcla de métodos de domesticación, control del cuerpo y condicionamiento de conciencias en busca de una “mejor” salud. “Es necesario admitir que en el actual contexto cultural el análisis parece menos comercializable que los psicofármacos, los libros de autoayuda o las terapias alternativas” (Campalans, 2006, p. 165).

A partir del momento en que el concepto de *salud* hace referencia a la integración del hombre a una comunidad social o profesional, su sentido existencial fue ocultado por exigencias de contabilidad, por ejemplo -qué tan saludable o enfermo es. Ante esto Etienne Tourtelle, profesor de la Escuela especial de medicina y que publicó en 1797 *sus Elementos de higiene*, sostenía que la *salud* es “un estado de completo bienestar físico, moral y social que no consiste solamente en la ausencia de invalidez o enfermedad” y a *la mala salud* (enfermedad) como “aquella restricción de los márgenes de seguridad orgánica, la limitación en el poder de tolerancia y compensación de las agresiones del entorno” (citado por Canguilhem 2004, p. 12).

Siguiendo este designio los higienistas se dedicarán a elaborar y dictar normas para una población. Dejan de trabajar con los individuos y se desarrolla el concepto de salud pública o en todo caso el término de salubridad. ‘Lo público’ toma la mayor relevancia y además se comunica masivamente lo que en cada momento se debe considerar como ‘enfermedad’.

En este sentido, aparece una crítica más al campo de la psicología y la psiquiatría en cuanto a la ideología de la evaluación ya que, al intentar reducir los costos y definir mejor los perfiles patológicos, ya no se trata a los pacientes caso por caso y de acuerdo con la singularidad de su historia sino que los pacientes son tratados en la medida en que pertenecen a grupos de enfermos, definidos en función de aquellos comentarios realizados por los psicólogos comportamentalistas y

psicofarmacológicos y que implicaría que a cada grupo de comportamientos corresponde un remedio determinado. Esta nueva forma de concebir a los pacientes y al tratamiento general, tiene obvias consecuencias tanto a nivel clínico como a nivel académico en las enseñanzas sobre la salud.

¿Y de qué sirve esto? Pues como primer resultado es para que el *enfermo* pida ayuda, atraiga la atención y además, es aquel que es dependiente, mientras que el hombre *sano* es aquel que se adapta silenciosamente a sus tareas, que vive su verdad de existencia en la libertad relativa de sus elecciones, está presente en la sociedad que lo ignora (Canguilhem, 2004, p. 13). Aquella sociedad es la que ha sido educada occidentalmente, aquella que vive en un gran malestar cultural, aquella en la que hacemos que la evaluación del buen uso de los cuidados médicos e higienización se convierta en una necesidad absoluta.

Hay otra manera de entender el término ‘curación’, ya no como la reintegración a lo social o la eliminación o modificación de conductas inaceptadas con sus correspondientes y generales tratamientos, sino como una cuestión singular que genera en la medicina una condición plural. En este sentido considero que una de las mejores formas de abordar el término cura puede encontrarse en la postura de Roudinesco: “Ninguna forma de cura psíquica, por definición puede ser objeto de peritajes, como un remedio o un tratamiento médico. La cura no es ni una técnica ni un acto de cirugía, tampoco es un medicamento, sino una experiencia singular que transforma al sujeto. Lo que muestra la historia moderna de las enfermedades del alma es que la diversidad es necesaria para comprender mejor la subjetividad humana” (Roudinesco, 2005, p. 99).

En efecto, la cura implica una transformación en el sujeto. Tomando lo anteriormente dicho, pasaremos ahora a abordar una consecuencia más de la bipolarización de la salud mental específicamente en la clínica psicoanalítica y neuropsicoanalítica... me refiero “*al diagnóstico*”. El diagnóstico trae consigo varias consecuencias que tienen impacto sobre el abordaje clínico en la actualidad, haciendo referencia específicamente en el área psíquica.

Alfredo Eidelsztein en “*El Diagnóstico en Psicoanálisis*” *Diagnosticar el sujeto*, explica que en la clínica psicoanalítica frecuentemente se practica una modalidad específica en la formulación de diagnósticos y que esta práctica hace perder la especificidad del psicoanálisis. Esta práctica es aquella que se ha heredado de la medicina y específicamente de la psiquiatría, en la que el diagnóstico consiste en el descubrimiento e interpretación de los signos de una enfermedad. A propósito de esto escribe el psicoanalista argentino “Me refiero a los casos en los que la pregunta diagnóstica es, por ejemplo: ¿Este paciente es histérico u obsesivo?” (Eidelsztein, 2003).

Al hacer uso del diagnóstico, la disciplina psicoanalítica pierde la posición requerida para su función. Si se hace uso de las nociones de estructuras clínicas a pesar de que son exclusivas del psicoanálisis, entonces el modelo del que se está partiendo es el de la medicina moderna, en la que ya se tiene una clasificación de las enfermedades, patologías y características de cada uno de ellos. Para Eidelsztein, abordar en la práctica de la clínica psicoanalítica el ejercicio de la actividad diagnóstica, implica un peligro dañino, aumentando el sufrimiento e incrementando el malestar originado en la cultura.

Pero, en este tenor ¿qué significa *diagnosticar al sujeto*? Eidelsztein postula que desde su punto de vista no se trata de diagnosticar al sujeto, sino que se trata de diagnosticar *el sujeto*,<sup>61</sup> lo que evitará proveer un diagnóstico para el caso (histeria, neurosis obsesiva etc.) y en lugar de esto se tendría que determinar cuál es *el sujeto* en cuestión.

En este sentido la propuesta de Eidelsztein, se enfoca a entender *sujeto* como un tema o un asunto. Por lo que en psicoanálisis se buscará establecer cuál es el tema, y qué asunto dará lugar a la intervención del analista. La justificación de la posición que toma el autor recae en que no se ha localizado

---

<sup>61</sup> Para entender la diferencia entre “el sujeto y al sujeto”, debemos especificar que fue Lacan quien por primera vez introduce el término sujeto en psicoanálisis. Pero además un aspecto fundamental es que este término viene de la lengua francesa en donde sujeto (*sujet*) significa en dos sentidos lo siguiente:

1. sujeto, sometido, expuesto, propendo.
2. asunto, materia, tema.

en la obra de Freud el concepto de *sujeto*. En las obras aparece en un lugar equivalente el concepto de *inconsciente*. La problemática con este término radica en que el inconsciente representa una instancia del aparato psíquico y en consecuencia “el inconsciente se caracteriza por ser: individual, interno y con contenidos producidos por represión” (*ibidem*).

El concepto de sujeto, pues ello no es explícito en el texto freudiano sino más bien un efecto imprescindible de su relectura a la luz de la praxis que funda. Si entendemos por *subjetivación* la “construcción del sujeto” ello abarca al menos dos cuestiones básicas: una hipótesis sobre su constitución inaugural y una teoría sobre su producción en la cura analítica. Ambas solidarias de la noción de inconsciente en tanto que freudianas (Campalans, 2006, p. 162).

A diferencia de Freud con la instancia de inconsciente, Lacan al hablar de *sujeto* busca rectificar el concepto del inconsciente, pero no como ese inconsciente individual, sino como un “discurso del Otro”, es decir, la noción de sujeto es requerida en tanto que ahora se presenta con una instancia discursiva **no individual** para comprender al ser hablante en una dimensión **particular**. Es un sujeto del método psicoanalítico, por ende, su aparición es fugaz, intermitente y sobre todo no se constituye sin el acto de lectura del Otro.

Como diría Campalans en “*Eppur si muove*” *Notas sobre el sujeto del psicoanálisis*, el sujeto no es la presencia óptica que tenemos delante, no es un sujeto de hecho, fenoménico, observable y objetivable. Es inmaterial o más bien textual, no se sostiene en la conducta sino en lo simbólico; por ende, no tiene otra consistencia que la de los significantes a los que está sujetado (Campalans, 2006, p. 162). Es un sujeto del método psicoanalítico, como efecto del movimiento discursivo en libre asociación y de sus cortes y fracturas.

Hasta este momento podemos comprender que la noción de Freud sobre el inconsciente no logra establecer la repuesta por parte del psicoanálisis freudiano a las críticas (hacen referencia a lo abordado en los párrafos escritos anteriormente, cómo es la bipolarización que implica la individualización, la medicalización, la estandarización de patologías, etc.) que generan al cuestionar la

forma de vivir de Occidente. Para tener más clarificación de estas críticas, se mencionarán a continuación (Eidelsztein, 2003):

a) Se confunde totalmente al sujeto con el individuo, lo que produce que en la actualidad se supongan coincidentes al sujeto y el interior del organismo biológico.

b) Se verifica una cosificación de las funciones subjetivas. Esto implica la conversión de abstracciones en entidades supuestamente reales.

c) Otra consecuencia de la reducción del sujeto al registro individual es el nihilismo, característico de nuestra forma de existencia. Al reducir el sujeto al individuo en lugar de producirse la muerte de Dios, se dice que “No hay Otro”.

Lo descrito anteriormente, es muy importante para este apartado del escrito, debido a que en el primer capítulo se presenta al neuropsicoanálisis como un psicoanálisis contemporáneo y una propuesta del análisis epistemológico estructural modelístico que se podría realizar para esta disciplina que, a manera hipotética, brindarían todos los elementos necesarios para ser considerada como una ciencia dura.

Sin embargo, recordemos que este neuropsicoanálisis surge a partir de algunos postulados freudianos, lo que implica que esta disciplina también se enfrente a estas críticas de las cuales se han venido abordando. Por lo que es importante tener en cuenta que todo lo propuesto dentro de este trabajo tendrá ventajas y desventajas dependiendo de la postura desde la que se lea, interprete y aborde.

Lo dicho antes surge precisamente por una crítica realizada por Alfredo Eidelsztein al paradigma psicoanalítico actual, es decir, al paradigma neurocientífico. Esta crítica surge a partir de los prejuicios y críticas que hemos comentado ya, de los cuales el autor comenta que son estos prejuicios los que avalan el auge de tal paradigma y no los avances de la ciencia. En palabras del autor:

Son estos prejuicios y no el mero avance de la ciencia los que avalan el prestigio actual del paradigma neurocientífico, y aunque resulte sorprendente, se verifica que los más importantes defensores de las neurociencias no dejan de citar al Proyecto de Psicología de Freud para autorizar su posición. Muchos psicoanalistas creen que su postura basada en: a) la consideración de la condición particular del sujeto; b) la postulación de una concepción del objeto que lo hace equivalente al objeto perdido y c) la creencia en “No hay Otro”, es genuinamente psicoanalítica, mientras que en realidad no hacen más que sostener los prejuicios más difundidos de nuestra cultura (Eidelsztein, 2003).

Una idea similar al respecto de las neurociencias es la que aborda Campalans, para quien las neurociencias se sitúan en el punto contrario del sujeto, no como un tema, sino como un sujeto que es reducido a un portador de neurotransmisores. Se trata allí de organismo, del funcionamiento de la maquinaria viviente sin dimensión subjetiva alguna, a diferencia del sujeto propiamente dicho, que se relata (Campalans, 2006, p. 165).

En contraste a esta forma de sostener los prejuicios de nuestra cultura (occidental), hay otras culturas que dan una gran importancia a la subjetividad. Esta sirve como un lazo que articula la multiplicidad de los individuos, preponderando en este sentido la autoridad y no sólo una lógica de poder (que es la que prevalece en nuestra cultura). La forma de vida que individualiza hasta su máxima expresión, la misma que “propone los ideales de libertad y autonomía, nos empuja a la locura” (*ibidem*).

Además de las críticas especificadas anteriormente, diagnosticar *al* sujeto ‘individual, implicaría el uso de categorías tales como: sexo, edad, estado civil, etc. Estrictamente hablando, según Eidelsztein, lo que se busca en psicoanálisis no es ese tipo de diagnóstico por lo que no se sostienen las expresiones tales como: “sujeto mujer”, “sujeto niño”, “sujeto soltero” (Eidelsztein, 2003), etc. Es por esto por lo que el concepto sujeto dentro de la clínica no implica un progreso ni tampoco una maduración, el sujeto sólo evoluciona, revoluciona.

La principal propuesta de Eidelsztein para terminar con la problemática del diagnóstico implica que éste sólo sea equivalente a un modo de intervención sobre el tema, es decir sobre el discurso del sujeto. En otras palabras, que esa práctica de diagnóstico deje de ser utilizada, empero, ¿en qué consistiría el proceso clínico?

Esta nueva concepción no lleva a trabajar con los hechos lingüísticos que tienen efecto estructurante en la subjetividad del sujeto y que por medio del proceso terapéutico y las intervenciones realizadas se gesten la transformación del paciente. En esta misma línea y para dar por concluido este apartado, recordemos que lo que se busca en este capítulo es reflexionar, a partir de las críticas realizadas, sobre aquellas disciplinas encargadas de la salud mental, así como sus metodologías para abordar el malestar psíquico en relación con un *corpus* institucional (me refiero explícitamente en términos políticos) que conllevan a estas asignaturas a cumplir de manera rígida las peticiones del sistema actual.

Es por esto por lo que considero que una disciplina que puede trabajar el malestar psíquico, evitando pertenecer al sistema institucional y evitando los prejuicios de la cultura occidental que se han abordado en los párrafos anteriores, es aquella que busqué y logré trabajar con el constructo subjetivo efecto del discurso, también llamado sujeto. El objetivo sería cuestionar los efectos estructurantes de ese discurso, representados como síntomas, malestares, angustias y no sólo como un problema sintomático del cuerpo. Esto implica dejar de lado el furor por crear una exagerada perpetuación de la vida y modificar la clínica hacia un intento de transformación subjetiva.

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Actualmente el surgimiento del neuropsicoanálisis (la unión entre neurociencias y psicoanálisis) está en la búsqueda de comprender las relaciones que existen entre mente y cerebro, lo que permitiría a los investigadores científicos tener hallazgos y avances en el estudio de la relación de ambas disciplinas y además de forma particular.

En el primer capítulo se tuvo como principal objetivo describir la vinculación del psicoanálisis con las neurociencias, además de establecer las bases teóricas que posibilitaban la clínica desde este cambio de paradigma en la concepción de la mente humana. En este sentido se realizó una descripción del desarrollo del psicoanálisis, el cual, al inicio tenía un gran interés por trabajar con aspectos neurológicos. Posteriormente Freud, decide dejar esa propuesta inicial y trabajar otros aspectos en su investigación a causa de que las disciplinas no se encontraban con los avances científicos y tecnológicos suficientes. Como bien se abordó, actualmente llega Kandel con su propuesta de trabajo en conjunto, entre las neurociencias, la psicología cognitiva y el psicoanálisis, proponiendo la disciplina neuropsicoanalítica.

Si bien, los estudios clínicos realizados por Kandel tienden a mostrar que la disciplina propuesta tiene impactos positivos en el ámbito clínico, se sigue en el proceso de realizar más investigaciones de esa línea, ya que la materia recientemente ha aparecido. Esto permite que surja de mi parte la propuesta a nuevos investigadores del área de la psicología cognitiva, psicoanálisis y neurociencias a que trabajen en esta línea de investigación de forma multidisciplinar para ser más enriquecedora la gama de investigaciones de dicha disciplina.

No debemos descartar el aspecto de cambio paradigmático en el cual se busca la comprensión de la vinculación mente-cerebro y el impacto que puede llegar a tener como ciencia, así como las críticas con las que se puede llegar a enfrentar. Es necesario esclarecer que esta tesis fue realizada desde una postura dialéctica.

En este sentido se realizó la propuesta como una línea de investigación más, tanto para los psicoanalistas que trabajan aspectos de la filosofía analítica, como para aquellos filósofos interesados en abordar diferentes áreas del conocimiento científico. Esto con el objetivo de realizar un estudio analítico-filosófico contemporáneo (epistemología estructural modelístico) a una teoría psicológica que vincula al psicoanálisis con las neurociencias. Por otro lado, además de realizar esta propuesta, abordé una serie de críticas y consecuencias desde una perspectiva de la teoría social con las que se podría enfrentar esta teoría.

Es probable que dependiendo de la postura que tome el lector en esta investigación pueda encontrar aspectos con los que esté de acuerdo y otros con los que no. Sin embargo, creo que es importante dar a conocer esto, y que el lector este consciente de la postura que tomará, ya que esta se verá reflejado en los impactos que podrían surgir en la aplicación de esta nueva disciplina (neuropsicoanálisis) en el ámbito clínico.

Uno de los principales objetivos del capítulo dos fue realizar una propuesta de análisis estructural del neuropsicoanálisis que permitiera dar fundamento a la disciplina; esto surge a partir de realizar un examen y una descripción de la relación histórica que ha tenido el psicoanálisis con la epistemología.

Algunos autores de las diferentes tradiciones epistemológicas (filosofía de la ciencia clásica, filosofía historicista de la ciencia, filosofía de la ciencia estructural modelística) han desarrollado estudios del aspecto epistémico del psicoanálisis, dando a conocer si tal disciplina cumple con los criterios acorde a cada tradición para ser reconocida como ciencia. Estos estudios no son concluyentes, dado que algunos consideran que sí cumplen con los criterios y otras que no, sin embargo, el objetivo fundamental de esta tesis fue promover el análisis epistemológico estructural del neuropsicoanálisis, que por estar ligada a diferentes disciplinas es mucho más cercano a cumplir con los criterios de tal tradición epistemológica.

Es por esto por lo que se deja en apertura la propuesta de esta línea de investigación para aquellos investigadores preparados en el área de

neuropsicoanálisis y filosofía de la ciencia analítica que busquen trabajar en conjunto para abordar tan análisis epistemológico del neuropsicoanálisis.

En cuanto al tercer capítulo, recordemos que el primordial objetivo fue desarrollar una serie de críticas y consecuencias con las que se podría enfrentar el neuropsicoanálisis desde una perspectiva de la teoría social llamada "*Biopolítica*". En este sentido las críticas se encuentran dirigidas en un ámbito político-social-económico y las consecuencias se ven reflejadas en las problemáticas que en conjunto podrían traer a la clínica psicológica, psicoanalítica y neuropsicoanalítica.

Es decir, aunque el psicoanálisis dejará de enfrentarse a las críticas acerca de la falta de rigurosidad científica a las que se ha enfrentado la mayor parte del tiempo; al comenzar a trabajar con el neuropsicoanálisis, seguiría enfrentándose a otras problemáticas, tal vez ya no desde un aspecto de falta de criterios científicos, sino en un aspecto de resultados esperados en la clínica.

El trabajar con esta nueva disciplina, traería como principal consecuencia, caer en la biologización de los síntomas nuevamente, dejando de lado los aspectos subjetivos o del sujeto. Además, seguiríamos reforzando la práctica del diagnóstico, práctica con la que no estoy de acuerdo si tuviera que tomar postura, ya que considero que el partir de un diagnóstico desencadena una serie de prejuicios, etiquetas y obturaciones en el quehacer y la intervención del terapeuta, así como en el mismo malestar y angustia incrementada del paciente.

Esto último no quiere decir que no sea importante rescatar que esta disciplina puede traer consigo un avance paradigmático en el entendimiento de tal vinculación mente-cerebro, empero, tenemos que tener presentes las ventajas y consecuencias que nos podría generar para encontrar una forma adecuada o la mejor estrategia de trabajar de forma particular y global con esta disciplina en cada una de las líneas de investigación propuestas en este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, E. P., 2010. Biopolítica, Poder y Sujeto en Michel Foucault. *Revista de Filosofía, derecho y Política*, Issue 11, pp. 27- 42.
- Azcona, M. & Lahitte, H., 2014. El método de Freud y la tradición hermenéutica en psicoanálisis. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(2), pp. 1-28.
- Balzer, W., 1997. *Teorías Empíricas: modelo, estructuras y ejemplos: los elementos fundamentales de la teoría contemporánea de la ciencia..* Madrid: Alianza.
- Balzer, W., Moulines, U. & Sneed, J., 2012. *Una Arquitectónica para la ciencia.* Argentina Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Blanché, R., 1973. *La epistemología.* Barcelona: Oikos-tau.
- Bunge, M., 1980. ¿Qué es y para que sirve la epistemología?. En: *Epistemología curso de actualización.* Barcelona España: Veintiuno editores, pp. 21- 33.
- Campalans, L., 2006. Eppur si muove: Notas sobre el sujeto del psicoanálisis. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, Volumen 103, pp. 160-171.
- Campo, U. d. & Bettini, M., 2000. Perspectivas actuales entre neurociencia y psicoanálisis. *Cuadernos de psiquiatría, psicoterapia del niño y del adolescente*, Issue 30, pp. 107- 126.
- Canguilhem, G., 2004. La salud: Concepto Vulgar y Cuestión Filosófica. En: *Escritos sobre la Medicina.* Buenos Aires Argentina: Amorrortu, pp. 69-48.
- Coderch, J., 2006. Psicoanálisis y Neurociencias. *Revista de Psicoterapia*, XVI(62), pp. 35-52.
- Cooper, A., 2007. La biología y el futuro del psicoanálisis. En: *Psiquiatría, y la nueva biología de la Mente.* arcelona España: Ars Médica, pp. 63-66.
- Cooper, A. M., 2007. La biología y el futuro del psicoanálisis. En: E. R. Kandel, ed. *Psiquiatría psicoanálisis y la nueva biología de la mente.* Berclona, España: Ars Medica, pp. 63-66.
- Coop, s.f. En: s.l.:s.n.
- Correa, L., 2016. *Sociedad Psicoanalítica de México.* [En línea] Available at: <http://spm.mx/home/que-busca-el-psicoanalisis-objetivos-y-metas-terapeuticas/> [Último acceso: 12 Agosto 2018].
- Crisanto, C., 2007. El concepto Self en Psicoanálisis. *Psicoanálisis*, Issue 5.

Cruz, M. A. d. I., 2004. Distintos planteamientos cuerpo-mente. En: J. G. Campos, ed. *Neurociencia cognitiva y educación*. Lambayeque Perú: FACHSE, p. 19.

Echeverri, J. & Guillermo, L., 2003. ¿Qué es la epistemología?. *Cinta de Mebio*, Issue 13, pp. 1-7.

EFPA, 2003. PSICOLOGÍA CLÍNICA Y PSIQUIATRÍA. *Papeles del psicólogo*, 12 Julio.24(85).

Eidelsztein, A., 2003. *imoagenda /LetrasViva*. [En línea]  
Available at: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=704>  
[Último acceso: 30 Agosto 2018].

Eidelsztein, A., 2010. *Apertura sociedad Psicoanalítica*. [En línea]  
Available at:  
<https://www.google.com.mx/search?q=programa+de+investigaci%C3%B3n+cient%C3%ADfica+apertura&spell=1&sa=X&ved=0ahUKEwja5tqlz7jdAhUBDq0KHUj9DH4QBQglKAA&biw=1366&bih=662>  
[Último acceso: 13 09 2018].

Eidlsztein, A., 2009. *El psicoanálisis por venir*. Buenos Aires, s.n.

Escera, C., 2004. Aproximación histórica y conceptual a la Neurociencia Cognitiva. *Fundación infancia y aprendizaje*, 16(2), pp. 1-21.

Escera, C., 2004. Aproximación histórica y conceptual a la Neurociencia Cognitiva.. *Fundación Infancia Aprendizaje*, 16(2), pp. 1-21.

Esposito, R., 2008. -bíos, Biopolítica y Filosofía. En: *Bíos, Biopolítica y Filosofía*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu , pp. 23-41.

Foucault, M., 1994. Curso del 14 de Enero de 1976. En: *Microfiica del Poder*. s.l.:La Piqueta, p. 140.

Franz, A., 1946. *terapútica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, S., 1895. Proyecto de Psicología . En: *Obras Completas I*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 323-447.

Freud, S., 1899. Fragmentos de la correspondencia con Fliess. En: *Obras Completas I*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu, pp. 2011-3023.

Freud, S., 1922. Dos artículos de Enciclopedia. En: *Obras Completas XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 231-249.

Freud, S., 1922. Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido. En: *Obras completas XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 231-249.

Freud, S., 1923. El yo y el ello. En: *Obras Completas XIX*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu, pp. 1-49.

Freud, S., 1933. Nuevas Conferencias de introducción al psicoanálisis. En: *Obras Completas XXII*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 7-168.

Freud, S., 1939. Esquema del psicoanálisis. En: *Obras Completas XXIII*. Buenos Aires : Amorrortu.

Freud, S., 2003. Sobre el psicoanálisis silvestre. En: *Obras Completas XI*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 217-228.

García, H., 2011. El psicoanálisis ¿Qué tipo de ciencia es?. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, XXV(96), pp. 93-111.

Gómez, J., 2004. Planteamiento actual mente y cerebro.. En: *Neurociencia cognitiva y educación*. Chiclayo, Perú: FACHSE, pp. 24-30.

Gómez, M. M. N., 2002. Algunas Consideraciones sobre el dualismo en psicología. *Pontificia Universidad Javeriana*, 1(2), pp. 71-80.

Gringberg, 2012. La Identificación Proyectiva según Melanie Klein. "*teoría de la identificación*".

Han, B.-C., 2014. *Psicopolítica*. 1a ed. Barcelona, España: Herder.

Han, B. C., 2014. *Psicopolítica*. Barcelona España: Herder.

Hernández, C. d., 1979. La epistemología de Piaget. XVII(46), pp. 147-159.

Herrero, J., 2015. "Elisabeth Roudinesco" La psiquiatría se ha convertido en biología. *La razón*, 19 Septiembre.

Islas, D., 2010. El Debajete Epistemológico sobre el Realismo Covergente. *Revista Internacional de Filosofía*, Volumen 3, pp. 311-319.

Kandel, E., 2007. La biología y el futuro del psicoanálisis. En: *Psiquiatría, psicoanálisis, y la nueva biología de la mente*. Barcelona España: Ars Médica, pp. 67-113.

Kandel, E. R., 2012. *La era del inconsciente*. 2013 ed. España: Paidós .

Kauth, F. R., 1998. Desarrollos en Psicoanálisis y Política. *Psicología Política*, Issue 17, pp. 79-100.

Klimovsky, G., 1990. *Las diversas acepciones de la palabra 'modelo' y el ejemplo del Capítulo VII de La interpretación de los sueños*. 2004b ed. Buenos Aires, Argentina: Biebel.

Krauze, M. K., 1976. *El Carácter Científico del Psicoanálisi*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Kuhn, T., 1962. *La estructura de las Revoluciones Científicas*. 1995 ed. México: Fondo de cultura economica.

Kuhn, T., 1969. *Posdata: La estructura de las Revoluciones Científicas*. 1995 ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Kuhn, T., 1977. *La Tension Esencial*. 1996 ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Lakatos, I., 1983. *La metodología de los programas de investigación científica..* España: Alianza .

Laplanche, J. & Bertrand, J., 2004. *Diccionario de Psicoanálisis*. Daniel Lagache ed. Buenos Aires Argentina : Paidós.

Laurent, P. A., 2002. Introducción: Metapsicología y psicoanálisis. En: *La metapsicología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, pp. 7-24.

López, R. H., s.f. *eumed. net enciplopedia virtual*. [En línea]  
Available at: <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/rgl-evol/2.4.6.htm>  
[Último acceso: 17 Marzo 2018].

Lorenzano, P., 2011. La teorización filosófica sobre la ciencia en el siglo XX ( y lo que va del XXI). *Discusiones Filosóficas*, Issue 19, pp. 131-154.

Manniger, K., 1959. *Teoría de la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: s.n.

Mendez, N., 2014-2015. *TOPIA un sitio de psicoanálisis sociedad y cultura*. [En línea]  
Available at: <https://www.topia.com.ar/articulos/biopolitica-y-salud-mental>  
[Último acceso: 13 08 2018].

Minhot, L. O., 2003. *La Mirada Psicoanalítica*. Córdoba Argentina: Brujas.

Moulines, U., 2006. El estructuralismo metateórico. *Universitas PhilosoPhica*, 46(1), pp. 13-25.

Moulines, U., 2011. concepciones modelístcas y emparentadas. En: *El Desarrollo Moderno de La Filosofía de la ciencia*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, pp. 109-168.

Moulines, U., 2011. *El desarrollo moderno de la filosofía de la ciencia*. México: UNAM.

Nettel, A. L., 1996. La distinción entre contexto de descubrimiento y de justificación y la racionalidad de la decisión judicial.. *inosmia*, Issue 5, pp. 107-117.

OIT, O. I. d. T., 1991. *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones*. Ginebra Suiza: s.n.

Onfray, M., 2010. La corte de los milagros Freudianos. En: B. Grasset, ed. *Freud. El crepusculo de un idolo*. Madrid España: Taurus, pp. 209-225.

Pastor, J., 2009. Relevancia de Foucault para la Psicología. *Psicothema*, 21(4), pp. 628-632.

Perrés, J., 1988. El psicoanálisis, su nacimiento y su abordaje epistemológico: las lecturas empiristas y positivistas.. En: *El Nacimiento del Psicoanálisis*. México: Plaza y Valdez, pp. 37-74.

Pino, G. G., 2011. Compromisos epistémicos en el enfoque. *Revista de Filosofía*, 37(1), pp. 7-26.

Pino, M. P. d., 2006. Freud y el Positivismo de su época ¿El psicoanálisis una ciencia positivista?. *Fepal XXVI Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis*, p. 1 a 9.

Ramírez, S., 1979. *Ajuste de cuentas*. México: Nueva Imagen.

Renaud, C., 2008. Freud y la Biología: Una Reflexión Historiográfica Acerca de la Concepción de F. Sulloway sobre la. *Aca Universitaria*, Volumen 18, pp. 55-62.

Rodríguez, P., 2010. La medicalización como estrategia política. *A Parte Rei*, Issue 70, pp. 1-27.

Roudinesco, E., 2005. *El paciente, el terapeuta y el Estado*. Argentina Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Sánchez, A., Sánchez, P. & Sánchez, F., 2005. El psicoanálisis ¿Qué tipo de ciencia es?. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría.*, XXV(96), pp. 93-111.

Segal, H., 1979. Melanie Klein. pp. 48-58.

Sigmund, F., 1901- 1905 VII. Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. En: *Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu, p. 101.

Solís, G. L., 2012. Comentario de Agamben a la noción de Biopolítica de Foucault. *Psicología y Sociedad*, pp. 8-17.

Stuller, E. S., 2013. *Estudios Cavernarios*. [En línea]  
Available at: <https://estudioscavernarios.com/2013/08/01/la-paradoja-historicista/>  
[Último acceso: 12 mayo 2018].

Tealdi, J. C., 2017. *Asociación de Psicoanálisis de la Plata*. [En línea]  
Available at: <http://www.aplp.org.ar/index.php/e-textos-10/379-biopolitica-y-psicoanalisis>  
[Último acceso: 2 Noviembre 2017].

Tizon, J. L., 1976. El psicoanálisis y la epistemología contemporánea. *Teorema: International Journal of Philosophy*, VI(1), pp. 161-186.

Turnbull, M. & Solms, O., 2013. ¿Qué es el neuropsicoanálisis?. *Researchgate*, 9(2), pp. 153-165.

Valero, J. & Coca, J., 2013. Epistemología e Hermenéutica de la Ciencia: Una visión desde la Obra de Kuhn. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 189(761), pp. 1-13.